

Benemérita Universidad Autónoma de
Puebla

Facultad de Filosofía y Letras

Colegio de Historia



**Por los caminos del sur. Taxco y los
orígenes de la platería y el turismo
(1930-1950)**

Tesis para obtener el
grado de Licenciada en Historia

Presenta:

Fany Judith Albavera Morales

Asesor:

Jose Pablo Acuahuitl Asomoza

Noviembre 2018 Pue, Puebla

En memoria de mi tío Jaime

Este trabajo se realizó y fue concluido gracias a los que siempre me han apoyado, mi familia. A mi madre, quien incluso teniendo nada, me ha dado todo. Gracias a mi esposo, quien me motivo y apoyo en Bélgica, de principio a fin hasta concluir este esfuerzo.

Gracias al cronista de Taxco Juan de Dios Labra, por otorgarme imágenes que orientaron este trabajo, a mis amigos, Bastian Hégron y Ubaldo Martínez por haber realizado las entrevistas, mientras yo estaba en Bélgica y a Julia Maier por haberme dado trabajo y cobijo en Alemania, mientras procesaba la información de las entrevistas. A Samantha Romano por haber invertido su tiempo en leer detenidamente esta tesis y limar párrafo por párrafo juntas hasta quedar satisfechas.

Sobre todo, gracias a mi abuela, mi norte, ella no me iba a dejar en paz hasta saber que bien concluí esta tesis.

PRESENTACIÓN

Las dinámicas de este primer cuarto de siglo arrojan inquietudes acerca de los incios del turismo y la cultura platera en Taxco de Alarcón, Guerrero. Para ello se toman como puntos de referencia la creación del imaginario mexicano en el contexto del estado posrevolucionario en pro del turismo, el desarrollo y la modernidad. A su vez, transita por un proceso transnacional donde la diplomacia y la cultura tomaron un lugar trascendental en la movilidad de artistas e intelectuales que permitieron el posicionamiento de ciertas ciudades en el discurso nacionalista.

Al provenir de la provincia de Taxco siempre estuve interesada en realizar un tema sobre la historia del lugar. En un principio pensé que sería interesante hablar sobre el *Tlachco*¹ prehispánico, es decir, Taxco el Viejo. Sin embargo, al llegar a las materias de profundización de la licenciatura en Historia, en compañía del Maestro Pablo Acuahuitl como mi asesor, y las aportaciones en los Seminarios de Investigación de Historia Cultural, con el Maestro Marco Velázquez, fuí definiendo el tema y la temporalidad de estudio para comenzar a plantearme como tesis los orígenes de Taxco desde un punto de vista cultural y turístico. Esta elección obedece al hecho de que ésta comunidad ha vivido de esas dos construcciones desde comienzos del siglo XX hasta la actualidad.

En la búsqueda de información sobre los antecedentes del turismo, nos encontramos con casi nulas referencias historiográficas pues la mayoría de estudios respecto a Taxco responden a la época colonial. Fuí tomando como punto de referencia las lecturas del curso de museología, donde Taxco sobresalía en la década de los años veinte, lo cual me permitió observar que desde principios del siglo pasado el espacio minero se fue convirtiendo en un punto de transición para la élite artística y cultural del momento.

Esta participación, además de indagar acerca de los inicios de la platería y el turismo, también pretende escuchar la voz de los legados del trabajo artesanal en Taxco. Por ello entrevistamos a plateros de diversas generaciones, tanto los artesanos que han sido

¹ La palabra Tlachco se compone de dos elementos: tlach, de tlachtli, nombre del juego de pelota que usaban los mexica, y co, que es el componente en la partícula que denota sitio o lugar. Tlachco, lugar donde se juega la pelota.

testigos presenciales del auge proveniente de la escuela Spratling², como los que participan del actual devenir de la empresa platera en la región. Cabe señalar que a pesar de que hay algunas intervenciones sobre el personaje William Spratling y sus diseños, aún queda mucho por labrar en cuanto a la memoria colectiva del trabajo artesanal de los plateros de la localidad.

Por otro lado, he tenido acceso a entrevistas con plateros y conocedores del tema, así como bibliografía que le ha dado la viabilidad a este proyecto. Sustancial ha sido el acompañamiento de mi asesor de tesis que con charlas y sugerencias le han ido dando forma al tema. De rica ayuda han sido las consultas en diarios nacionales y la aportación de cronistas de la ciudad que tienen consigo diversas fuentes como periódicos, fotografías y películas. Cabe mencionar que dentro de los estudios de los orígenes del turismo en México, la mayor parte responde a bibliografía proviene de los estudios culturales y revisionistas, en su mayoría provenientes de los Estados Unidos.

² Nos referimos al legado de William Spratling, estadounidense que dió inicio a la industria platera en Taxco, Guerrero .

ÍNDICE

PRESENTACIÓN.....	1
INTRODUCCIÓN.....	6

CAPÍTULO 1

Los orígenes del turismo en México (1920-1940).....	13
1.1- Antecedentes del turismo a finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX.....	14
1.2- Los promotores del turismo nacional a partir de 1920.....	17
1.3- Guías turísticas, revistas y periódicos.....	27
1.4- Los caminos y medios de transporte en el discurso modernizador.....	32
1.4.1- Un símbolo de modernidad: La carretera México-Acapulco (1927).....	35

CAPÍTULO 2

La diplomacia mexicana de la estética.....	37
2.1- El siglo XX en el nuevo orden de la promoción cultural y la diplomacia.....	37
2.2- Las relaciones diplomáticas entre México y Estados Unidos a finales del siglo XIX y los albores del siglo XX.....	42
2.3- Los diplomáticos, jefes de gobierno y sus políticas bilaterales entre 1920 y 1935.....	45
2.4 La diplomacia cultural a partir del embajador Dwight Morrow y su relación con la élite artística mexicana.....	49
2.4.1- La colocación de los espacios turísticos.....	52
2.5- La promoción del turismo durante el cardenismo.....	56

CAPÍTULO 3

El renacimiento de Taxco a finales de la década de los años veinte.....	62
3.1- Antecedentes históricos de Taxco, Guerrero.....	63
3.1.1- Tlachco antes de Taxco.....	63
3.1.2- El moribundo Taxco, entre la emancipación y la revolución.....	65
3.1.3- El estado de Guerrero en la Revolución Mexicana	67
3.2- El redescubrimiento de Taxco y sus promotores: “los amigos de Taxco”.....	71
3.3- Los albores del proyecto turístico en Guerrero: El posicionamiento de Acapulco.....	79

CAPÍTULO 4

William Spratling y el devenir de la platería en Taxco.....	82
4.1- Spratling en la bohemia norteamericana y su arribo a Taxco	83
4.2- La representación del arte mesoamericano y el estilo moderno a través de los diseños de William Spratling.....	86
4.3- El taller Las Delicias. El inicio de una cultura platera.....	91
4.4- La artesanía en plata y la demanda industrial en el contexto internacional de guerra.....	109
4.4.1- La demanda de la industria norteamericana a la platería taxqueña en el contexto de la segunda guerra mundial.....	100
4.4.2- La fugaz época de oro para la platería en Taxco.....	105
4.5- El devenir del trabajo artesanal ante las nuevas dinámicas de comercializar.....	106
4.6- La memoria colectiva del trabajo artesanal en plata como forma de vida.....	108
4.6.1- El aprendizaje de la platería.....	110
4.6.2- Las habilidades y destrezas que se llegan a desarrollar en el oficio de un platero.....	112
4.6.3- La conciencia histórica del colectivo platero sobre los inicios de la platería en Taxco	113

4.7- Cambio y continuidad en las bonanzas del blanco metal.....	114
4.7.1- Hacia la preservación del trabajo artesanal.....	118
Epílogo.....	120
Fuentes.....	128
Anexos.....	139

INTRODUCCIÓN

La manera en que se mueven los diplomáticos, la élite cultural, el estado como mediador y los medios de comunicación masivos, pero además sectores de la población como los artesanos, han contribuido de modo profundo en la creación de los imaginarios nacionales. Esto me llevó a interesarme en la época posrevolucionaria, al ser clave para entender los antecedentes que permitieron el auge y el olvido de algunos pueblos en México, así como entender los factores que permiten que determinados espacios puedan desarrollarse en la actividad turística.

Más allá de su relevancia económica en el país, el tema del turismo permite ver la exposición de un régimen autoritario que refuerza su proyecto cultural junto a la identidad nacional. Para ello se requirió la colaboración del sector privado y la construcción del aparato turístico, el cual ayudó a instituir el imaginario de “lo mexicano”, íntimamente relacionado con el proyecto cultural nacional del estado.

El presente trabajo pretende mostrar que tanto el crecimiento del turismo en México como la invención de la identidad y los imaginarios, están directamente relacionados con la creación del estado mexicano, el cual respondió al proceso posrevolucionario, las relaciones diplomáticas reanudadas con Estados Unidos en el contexto internacional de guerra y al auge del turismo a nivel mundial. Por otra parte, no podemos olvidar a los viajeros, en su mayoría norteamericanos, que arribaron a México y tuvieron un impacto en los lugares a los que llegaron. En el caso de la provincia de Taxco, es interesante identificar cuáles fueron los factores que le permitieron un rápido desarrollo turístico y artesanal a partir de la llegada del norteamericano William Spratling, así como el papel determinante del embajador Dwight Morrow para la relevancia de la zona y por ende se vio reflejado en la promoción del turismo.

En este orden, surgen una serie de interrogantes: ¿Cómo contribuyen los extranjeros a la creación del discurso nacionalista?, ¿En qué medida influyen las políticas diplomáticas de Estados Unidos y México?, ¿Cómo se viven las políticas de nacionalismo y modernización en la periferia del país?, por ejemplo, en el caso de Taxco, ¿en qué momento cambió de trabajo artesanal de plata a industria joyera?

Es importante mencionar que el turismo en México no emergió sólo debido al movimiento armado revolucionario, ya que otros países en Europa Canadá y Cuba también se dirigieron hacia la “carrera por el dólar” como Dina Berger lo señala (2006). Dentro del auge de la creación de polos turísticos, lo que sí ocurrió en la nación mexicana, fue la reinención de una cultura propia, que coincide con la construcción del estado en la segunda década del siglo XX.

Dentro de los estudios del turismo en México es inevitable mencionar la valiosa participación de Dina Berger. En su obra *The Development of Mexico's Tourism Industry* argumenta que la interacción entre las élites norteamericanas y las oriundas de México, se dedicaron a transformar y comercializar la imagen de la revolución mexicana. La tesis de Berger expone que el turismo en la nación mexicana, más allá de los beneficios económicos, fué también el “boleto a la modernidad”, en lo cual estuvieron interrelacionados grupos revolucionarios, bancarios y empresarios (2006).

En su estudio, Dina Berger expone cómo fue que México llegó a ser uno de los principales destinos turísticos en el mundo. Desde los orígenes del turismo en los días negros de la revolución mexicana hasta la participaron de dinámicos grupos revolucionarios, impulsores bancarios y empresarios reinterpretaron la imagen del México sucio y harapiento que “sedujo al gringo turista a la par de la fundación del mundo industrial”.

Desde la perspectiva de la historia cultural y política, Berger muestra como los líderes de México conectaron el turismo con la construcción de una nueva economía con mayores expectativas materiales. Con el presidente Lázaro Cárdenas del Río, el enfoque se amplió para incluir la promoción de sitios prehispánicos y museos, quizá no tanto para el turismo, pero sí para un sentido de unidad nacional. Para desarrollar su tema de investigación, Berger parte desde el análisis de la cultura, la política y la economía. Ella examina la cuestión de la perspectiva de los desarrolladores y promotores del turismo como lo fueron, Ramón Beteta³ y el propio Lázaro Cárdenas⁴ quienes hicieron una conexión entre

³ Secretario de hacienda en el periodo de Miguel Alemán, considerado como un ideólogo de la revolución mexicana.

⁴ Presidente de México durante el sexenio de 1934 a 1940.

el desarrollo y la promoción de la industria turística, junto a los símbolos de la democracia, civilización y modernidad, en contraste con el “totalitarismo” en el cual el movimiento de la gente fue restringido. Por lo que según la tesis principal de la autora, apunta a que el turismo surgió como una de las metas de la revolución mexicana.

Por otra parte, también fue un momento para reapropiarse de “lo mexicano” y su cultura, con el arte, la música, las artesanías, los murales, el cine, y de sitios prehispánicos, pueblos indígenas, ciudades coloniales y ciudades modernas que ofrecían confort. Las ideas de este momento histórico respondían a la estabilidad, prosperidad y modernidad que podía alcanzar México si todos participaban en este discurso. En este sentido, la autora retoma las ideas de Thomas O’Brien⁵ que se refiere a la exitosa combinación del proyecto “nacionalista y capitalista” en el desarrollo del estado mexicano en los cuarentas.

Debido a las demandas del turismo hubo una creación de "desarrollo" que los visitantes requerían, como la creación de caminos, carreteras, hoteles, restaurantes etc. que a su vez creaban nuevos empleos y servicios. Por tanto, el turismo fue una expresión de la reconstrucción revolucionaria arraigada en el capitalismo, desarrollo económico y urbanización.

Otro de los libros fundamentales para este trabajo es el de *Fragments of a Golden Age*. Se trata del primer trabajo realizado por los historiadores norteamericanos para explicar y analizar la historia de México después de 1940. Su importancia también radica en el acercamiento a varios temas que dentro de la historiografía tradicional habían sido pasados por alto como lo es el turismo. Alex Saragoza, por ejemplo, abordó este tema para examinar los cambios en el imaginario nacional de México y Cuba, haciendo un estudio específico en La Habana y en Baja California, México, donde examina los encuentros vacacionales (2001).

El estudio de Mauricio Tenorio (1991) nos lleva al análisis del fracaso del socialismo marxista y el radicalismo a la par del excepcionalísimo, a través de la respuesta intelectual neoyorquina ante la depresión de 1929, así como la tradición moderna del concepto de tradición americana concluyendo con la profesionalización y la academización

⁵ Historiador estadounidense especialista en política y cultura de América Latina.

del conocimiento en Estados Unidos. Por otro lado, enfoca la mirada en lo político intelectual estadounidense al mirar la otra realidad de México, argumentando que su redescubrimiento se debió a diversos factores y circunstancias, que influenciaron y transformaron el populismo norteamericano y el crecimiento del socialismo casi marxista.

Aunque en los Estados Unidos el tema de la diplomacia cultural y el impacto de los extranjeros en la creación de una cultura nacional han ofrecido varios estudios, en México son pocos los investigadores quienes han escrito al respecto. Ricardo Pérez Monfort es uno de ellos. En su texto “Down México Way, estereótipos y turismo norteamericano en el México de 1920” (2006), busca las representaciones e imaginarios sociales creados en estos años. El autor utilizó fuentes bibliográficas, basándose en Eduard W. Said, Peter Burke, Mijail Batjim, Robert L. Darnton por lo que podemos decir que su enfoque se aproxima a la historia cultural.

Desde el campo de la historiografía mexicana, ha sido poco tratado el tema del turismo, siendo una minoría de mexicanos que se han acercado al tema. Desde el campo de los estudios del turismo como el de Pérez Monfort; otro caso es el trabajo de Rosa Mayra Ávila y su interpretación del turismo cultural en México (Ávila, 2011), quien ofrece un brevísimo antecedente del turismo y se enfoca en los años contemporáneos, buscando su desarrollo.

María de Lourdes Rodríguez hace una revisión sobre el turismo en el mundo estudiando a fondo los discursos en *El sentido del relato historico-político en el discurso de las guías turísticas de México* (2013). Ahí la autora reconoce la importancia, social, económica y cultural que ha generado el turismo. Su estudio se enriquece al hacer el análisis del discurso histórico-político utilizado en las guías turísticas de México, dentro de las dinámicas globales y de mercantilización latentes.

El turismo en sí ha sido estudiado mayormente por los antropólogos en México, en respuesta a las dinámicas globalizantes y el re-encuentro con los “otros”, su impacto, su interacción y sus consecuencias. Esto es lo que hace Alicia Castellanos y Jesús Antonio Machuca, quienes estudian el turismo, el poder y la autonomía, así como los problemas en torno a la antropología del turismo (Castellanos y Machuca, 2012).

Por otro lado, la vecinidad entre México y Estados Unidos ha producido una rica historiografía vista desde diversos ángulos y temporalidades, por lo que haremos una breve revisión donde destacan los estudios del “Gilded age”, el tiempo del progreso, el wilsonismo y el periodo de la Primera Guerra Mundial, el enfoque en los años veinte en la reconstrucción del estado mexicano y el contraste con el auge estadounidense. También sobresalen los estudios de las secuelas de la crisis económica entre 1930 y 1938 que tocan el tema de los nacionalismos, las reformas y las tensiones diplomáticas (Riguzzi, 2007).

Hay además estudios enfocados en la posición política mexicana entre la Alemania nacionalista de Hitler y el nuevo trato de Roosevelt, así como el trabajo de (Cramer y Prutsch, 2012) que se detiene a analizar la importancia de la oficina de asuntos interamericanos y que destacan la manera de cómo personajes como Nelson Rockefeller impactan en los modos de hacer relaciones al buscar la unidad de las Américas.

El estudio minucioso del primer año de la década de los veinte de Martha Strauss (1986), nos ofrece un panorama de contraste entre las naciones que comparten el Río Bravo, ya que mientras el territorio mexicano vivía una lenta recuperación de su reciente revolución, el país vecino tenía un momento de expansión económica como ninguno otro, luego de la Primera Guerra Mundial. El contexto anterior ponía en posiciones de desigualdad a dichas naciones, lo cual condicionaba la manera de negociar entre estas. La autora también analiza las gestiones que se llevaron a cabo en las políticas de los presidentes Álvaro Obregón y de Charles Evand Hughes.

Para el abordaje del capítulo *William Spratling y el renacer de la platería en Taxco*, nos fueron de mucha utilidad textos como *Mexico tras Lomita* (del propio Spratling). Por otra parte, el libro del taxqueño y ex rector de la Universidad Autónoma de Guerrero, Jaime Castrejon Diez, en su trabajo *Anatomía de una pasión*, da cuenta de la multifacética vida del personaje Spratling así como también hace una introducción de lo que fueron los inicios de la cultura platera, mostrando las dinámicas de la modernidad que fueron impactando en las formas de diseñar, ejecutar el trabajo artesanal y venderlo al por mayor, como respuestas a las dinámicas globales, todo ello, para hacer un llamado a la reflexión sobre la marca Taxco.

El tema de la platería está siendo tomado más en cuenta no solo por los investigadores, sino también por los recintos culturales como los museos. En la ciudad de Puebla el Museo Amparo la curadora Ana Elena Mallet abrió con la conferencia “Plata curada” y habló sobre la exposición *Artificios. Plata y diseño en México. 1880–2012*. Este trabajo nos sirvió de guía y nos aportó información relevante sobre los contextos de México expuestos a través del diseño en el blanco metal, además de otorgarnos una visión más allá del trabajo y diseño de platería en Taxco, mirando también otras propuestas en el resto del país y las tendencias que fueron siguiendo su curso en dicho momento.

Por último, consideramos que a pesar de la bibliografía existente en torno al norteamericano William Spratling y la platería en Taxco, no han sido abordadas temáticas de fondo, que den respuesta a las problemáticas actuales. Es así que existe una tradición bibliográfica enfocada en el renacer de la platería en el pueblo minero, que cuenta y recuenta acerca del grupo iniciado por el norteamericano. Sin embargo, el devenir de dicha empresa ha sido prácticamente poco atendida y al igual que el turismo, no se ha replenteado el discurso a casi cien años de los albores de ambas empresas.

Esta investigación abarca cuatro capítulos los cuales responden en el siguiente orden: El primero titulado *Los orígenes del turismo en México (1920-1940)*, pretende contextualizar al lector acerca de cómo se encontraba la joven nación mexicana luego de la violencia armada de principios de siglo, de este modo los apartados corresponden a los antecedentes del turismo. El siguiente, *La diplomacia mexicana de la estética*, comienza dando al lector la importancia que obtuvo la cultura y la diplomacia en el nuevo orden del siglo XX. Luego de eso, nos enfocamos en la relación de la vecindad México-Estados Unidos y debido a la temporalidad de este estudio, nos enfocamos en el embajador Morrow y su significativa relación con la élite artística mexicana. Las temáticas de este capítulo, nos llevan también a observar el posicionamiento de ciertos espacios y su presencia a través del cine.

El renacimiento de Taxco a finales de la década de los años veinte, lleva por nombre el tercer capítulo. En esta intervención, comenzamos con una serie de antecedentes del pueblo minero hasta la segunda década del siglo XX, ya que es ahí donde nos detenemos a averiguar acerca de los afamados y poco estudiados “Amigos de Taxco”. Por otro lado, al

ser la carretera de la Ciudad de México a la bahía de Acapulco un conector del diáfano pueblo, nos adentramos a explorar los inicios de Acapulco como zona turística.

El último capítulo, se titula *William Spratling y el devenir de la platería en Taxco*, esta intervención esta completamente dedicada a la cultura platerta en Taxco. Es por ello que hemos abordado desde sus orígenes enfocándonos en el personaje William Spratling y su vida en la bohemia norteamericana, para poder comprender sus intereses y relaciones culturales, así como que le hizo interesarse por México como un destino para visitar y luego vivir. Una vez resueltas dichas inquietudes, tratamos el renacer de la platería en Taxco y terminamos escuchando las voces de artesanos que han sido testigos presenciales de los cambios y continuidades en el trabajo del blanco metal.

Para la realización de esta investigación, revisamos las revistas *Ferronales* en sus primeros números de 1930 y algunos números especializados en el turismo y guías turísticas localizadas en el acervo del Museo Nacional de los Ferrocarriles Mexicanos. También visitamos el Archivo Histórico Genaro Estrada, de la Biblioteca de la Secretaría de Relaciones Exteriores durante el otoño de 2014.

Además, acudimos al rastreo de fuentes visuales como fotografías de Taxco estos años, la propaganda turística, las notas periodísticas y memorias de los extranjeros que estuvieron en México en estas décadas y mediante los datos de censos y estadísticas que nos hablan del crecimiento del turismo y el desarrollo de Taxco como provincia. Por otra parte, los testimonios de los plateros de diversas generaciones que fueron parte de la creación y desarrollo del turismo en Taxco enriquecieron esta participación.

Entre las dificultades a las que nos enfrentamos para llevar a cabo este trabajo, fueron de acceso a literatura especializada que abordara los temas planteados con anterioridad. Debido a que la poca bibliografía entorno al turismo desde la perspectiva histórica ha sido cosechada en inglés, esto hizo que nos llevara mayor inversión de tiempo en cuanto al análisis de fuentes secundarias. Por otro lado, esta tesis fue escrita en Bélgica y el acceso a la bibliografía fue una ardua tarea.

CAPÍTULO 1

Los orígenes del turismo en México (1920-1940)

El período posrevolucionario es un rico momento de reconstrucción política, cultural y social que nos permite examinar importantes iniciativas que repercutieron a lo largo del siglo XX. Gracias a determinados factores como la estabilidad política y el crecimiento económico se llevó a cabo la incubación de lo que sería la industria turística. El desarrollo de dicha industria no se podría explicar sin estos elementos ya que no fue un caso aislado y coincidió con un momento coyuntural internacional.

En la época de reconstrucción nacional, entre 1920 y 1940, se introducen los proyectos de estado y la institucionalización del poder político en México. El momento posrevolucionario sirvió de gestación para las principales instituciones políticas del gobierno mexicano, como el Partido Nacional Revolucionario, la CTM, el Banco de México y la Confederación Nacional Campesina entre otras que hasta nuestros días han tenido durabilidad y forman parte de la vida política, social y cultural como es el caso del Partido Revolucionario Institucional (Berger, 2006).

Las instituciones políticas y sociales inauguradas en el estado posrevolucionario sirvieron de cohesión para los obreros y campesinos en una población básicamente rural, que en su mayoría emigraba a gran velocidad del campo a la ciudad. Dicho estado, que consideró a la comunidad como la base de la solidaridad social, fue llamado corporativista. En 1920 con el gobierno de Álvaro Obregón y José Vasconcelos en la jefatura del departamento universitario y de Bellas Artes, arrancaban interesantes proyectos institucionales de reconstrucción nacional. La Secretaría de Educación Pública tomó iniciativas como el impulso a las bellas artes; el aumento en el número de bibliotecas y la alfabetización del pueblo mexicano, que en su mayoría era iletrado.

El proyecto Vasconcelista se dirigía con intención progresista asiduo a la cultura europea mediante el impulso de la lectura de los clásicos de la literatura y la filosofía universal, además de promover la lectura de cosecha nacional con autores como Mariano Azuela, Martín Luís Guzmán, Emilio Rabasa y Federico Gamboa. Y el fomento del

muralismo de “los tres grandes”, José Clemente Orozco, Diego Rivera y David Alfaro Siqueiros, quienes plasmaron su obra en edificios públicos.

Además de esas políticas culturales se promulgó en 1930 la ley de monumentos históricos y de bellezas naturales con el fin de proteger los espacios históricos, artísticos y coloniales de la renaciente nación. Por otra parte, cabe señalar que el turismo no sólo surgió debido a la efervescencia nacionalista, sino que además respondió al afán de modernización del momento, por ello los cambios en la infraestructura fueron una prioridad. Como Enrique Florescano lo expone: “cada época rescata y selecciona los bienes que identifica como su patrimonio mediante la selección bajo criterios restrictivos y excluyentes de acuerdo con su proyecto histórico” (183).

En las siguientes páginas expondremos de manera breve los antecedentes del turismo en México, así también introduciremos al lector sobre los principales promotores de esta industria y su discurso plasmado en guías turísticas de la época. Otro factor de suma importancia, fueron las carreteras en el discurso de la modernidad, es así que nos detendremos en el caso de la carretera México-Acapulco.

1.1 Antecedentes del turismo a finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX

Desde los inicios de las civilizaciones humanas ha habido la necesidad de movilidad entre individuos y colectivos. Existen registros de los viajes hechos entre los griegos por razones de curiosidad, religiosidad y placer a lugares cercanos a la isla. Durante la época medieval se sabe de los viajes del veneciano Marco Polo. Sin embargo, los principales motivos por los que los contingentes de gente viajaban, eran debido a razones religiosas, en peregrinaciones de hindúes, budistas, cristianos y musulmanes (De la Torre, 30).

Es bien sabido que durante el siglo XVI en Inglaterra, eran los jóvenes de la alta clase social los que viajaban y podían hacer “le grand tour”, que formaba parte de su educación. A dichos jóvenes en Francia, se les comenzó a llamar “turistas”, aunque posteriormente se sigue utilizando este término para cualquier persona que viaja con fines

de placer, curiosidad y ocio. En el siglo XIX se comenzó a ver un mayor auge de viajeros debido a los avances tecnológicos en la época cómo lo fue el ferrocarril.

El turismo surgió en el siglo XIX como una consecuencia de la revolución industrial, su utilización principal fue el ocio, descanso, salud, negocios o relaciones familiares. Los viajes de placer iniciaron a finales de dicho siglo. Gracias a la expansión económica y la Revolución Industrial y científica el turismo aumentó, viéndose beneficiado hasta llegar a ser en el siglo XX la mayor industria del mundo.

Es posible que no podamos hablar de turismo existente como fenómeno tal en el siglo XIX en México, debido a que en Europa apenas se comienzan a ver los brotes de dicha industria aunada a diversos factores como la industrialización en los medios de transporte. Los pocos turistas existentes a finales del siglo XIX en México eran de clase burguesa. En las primeras guías turísticas de México se hace notar que no son extranjeros los que vienen a México, sino más bien algunos mexicanos que pueden viajar al extranjero, principalmente los Estados Unidos (De Cardona, 1893). Sin embargo, se puede hablar de un turismo masivo a partir de la segunda mitad del siglo XX. Como nunca antes en la historia surge una expansión del turismo en el mundo, esto debido al adelanto industrial que se vivió en algunos países y en consecuencia el incremento económico de amplios sectores populares.

Por otro lado, el gobierno jugó un papel importante desde las medidas que tomó al aplicar leyes que permitieran vacaciones legales, hasta las facilidades aduanales de entrada y salida de los ciudadanos. Gracias a una mayor educación, impulsaba los anhelos por los viajes a lo desconocido. El aumento de transportes y facilidades de viaje, así como la diversificación en los servicios turísticos, fueron los factores que permitieron el desarrollo del turismo masivo.

Dentro de las acciones para la modernización y el desarrollo en el gobierno de Porfirio Díaz, se sitúa la búsqueda del cambio en la reputación internacional que afamaba a la nación mexicana de “atrasada y bandolera” desde que está se emancipó de la corona española. La intención se basaba en atraer la mirada e inversión de las potencias internacionales. Eric Zolov ofrece un panorama general y completo sobre el turismo en

México, desde sus inicios en el porfiriato y su tendencia francesa hasta la más reciente norteamericanización acompañada de los grandes impactos de turismo y la modernidad (Zolov, 479)

Al no haber turismo durante el gobierno de Porfirio Díaz, lo que sí hubo fue un fuerte impulso a la inmigración del extranjero principalmente europeo y norteamericano a México con el propósito de alentar a la inversión extranjera y para “mejorar la raza” ofreciendo atractivos beneficios. Era una época de expansión imperialista, la cual incorporaba a México al mercado internacional como productor de materias primas (Matute: 2006).

Así fue que arribaron españoles provenientes de zonas rurales de su patria con el propósito de dedicarse al comercio en la industria textil, tabacalera, cervecera y bancaria. De igual manera llegaron franceses, alemanes, italianos e ingleses a los cuales Porfirio Díaz otorgó grandes concesiones en la industria petrolera, de tal forma que el “Aguila Oil Company” controlaba el 58% de la producción petrolera del país. Díaz también alentó la inmigración de japoneses para vivir en el sureste mexicano y trabajar en la construcción del ferrocarril, la industria minera y la cañera (Ota: 150). Los norteamericanos que entraban al país en estas décadas lo hacían como misioneros de iglesias protestantes estadounidenses.

La historia del turismo en México, que comienza en las primeras décadas del siglo XX, como Dina Berger lo señala, iniciaba como un proyecto que arrojaba las metas de la revolución mexicana. En un breve recuento sobre lo que fue el proceso revolucionario, Berger expone que los grupos que se levantaron contra Porfirio Díaz en 1910, no lucharon por un México antiguo, sino por una nación moderna y progresista. Muchos argumentaron que el turismo sería un medio para convertir al país en moderno y para superar los problemas financieros que dejó la lucha armada y saldar la deuda externa agravada por la gran depresión.

Dina Berger expone que en 1938 en Chapultepec, a petición de Lázaro Cárdenas, se reunieron miembros de Estados Unidos, asociados del hotel Texas, encargados de transportación e importantes ministros del interior y exterior del país. El presidente Lázaro Cárdenas dio la bienvenida a los hoteleros norteamericanos facilitando a los vacacionistas

moverse en México, construyendo así mejores carreteras y haciendo más accesibles los atractivos turísticos. Ramón Beteta⁶ hizo una conexión entre el desarrollo de México y la promoción de la industria turística.

La investigación de Berger examina la perspectiva de desarrollo de la industria turística de promotores como Beteta y Cárdenas, "el turismo apareció para ser compatible con las metas de la revolución" (27) y los múltiples grupos porfirianos por un México moderno y en progreso. El turismo planteado como una industria por y para los mexicanos, apoyado de la creación de nacionalismo.

El estado posrevolucionario surge como un proyecto nacionalista que se nutre de su búsqueda de identidad acerca de lo que es México y la "mexicanidad"; dicho proyecto ya se había venido trabajando desde la segunda mitad del siglo XIX, pero tiene que ver con el contexto internacional de los nacionalismos y cómo las ideas del romanticismo en Europa permean en Asia, África y América, surgiendo diversos movimientos nacionalistas.

1.2 Los promotores del turismo nacional a partir de 1920

A continuación expondremos de forma general la presencia de determinados factores y actores que promovieron las bonanzas de la industria turística, sin embargo será en el próximo capítulo en el cual ahondaremos de forma más detallada.

Pasado el movimiento armado, surgió una valoración romántica de la cultura indígena que además incluyó una estimación de ciertos aspectos de la cultura regional mestiza, que años más tarde pasarían a convertirse en iconos de referencia nacional. La meta fue llegar a construir una identidad nacional que se compartiera a lo largo y ancho de la nación mexicana. De acuerdo con Ricardo Pérez Monfort "En los años inmediatamente posteriores al movimiento armado, lo maravilloso fue la expresión nacionalista" (Pérez; 2010: 17).

La constante de "la mexicanidad" estuvo vinculada a los paisajes naturales, las leyendas, los rituales y las costumbres, que a su vez cambian y se reconstruyen con el

⁶ Fue Secretario de Hacienda y Crédito Público durante el mandato de Miguel Alemán Valdés (1946-1952).

tiempo. “En cualquiera de sus expresiones artísticas, el imaginario mexicano se ha nutrido de conceptos particulares que pueden ir desde las identidades micro-regionales hasta los estereotipos nacionales y homogeneizadores” (Pérez; 2010:16). Es por ello que las representaciones han ido desde el patriotismo de la primera mitad del siglo XIX, hasta el discurso nacionalista de los años treinta y cuarenta. Así pues, los gobiernos posteriores al movimiento armado vivieron un momento inapelable de construcción de la mexicanidad.

Por su parte, Perez Monfort reafirma que dentro de los principios de identidad y cohesión entre los habitantes de la joven nación, se impusieron rasgos de mexicanidad, basados en varias expresiones artísticas nacionales, así como las élites dominantes participaron en la clasificación, selección e imposición de “lo mexicano”, otros rasgos también provinieron de la cultura popular o del extranjero.

Posterior a la violencia armada, en la década de los años veinte el primer visionario en el negocio del turismo fue Álvaro Obregón (1920-1924), ya que desde febrero de 1921 anunció los planes de convertir a la nación en un centro de atracción turístico. Fue así, que ordenó el sensu de los cuartos de hotel existentes en toda la república, dando como resultado alrededor de 1000 habitaciones de las cuales casi la mitad pertenecían al segundo hotel más antiguo, el *Geneve*, ubicado en la capital.

Durante este mismo año miembros de la Cámara Nacional de Comercio (CNC), solicitaron el apoyo de Obregón para ir a Estados Unidos con el objetivo de enmendar los daños de las relaciones previas entre ambos países, el viaje llevo por título: “Tour of he U.S. by the good will committee of the confederation of mexican chambers of comerce” (Mateos, 2006). El resultado de dicha excursión fueron las propuestas de atraer el capital norteamericano a la nación mexicana. Por otro lado, el turismo se convirtió en una de los objetivos de la nación, pues su impulso permitiría un mayor contacto dentro de la sociedad mexicana y además llevaría implícito el desarrollo de infraestructura, que por cierto quedó reducido en determinados espacios.

La propuesta de los empresarios fue la creación de juntas locales, que integraran a las cámaras de comercio y a la sociedad. De este modo todos podrían participar en la creación y ampliación de caminos, para así comunicar a los sitios urbanos con las

localidades. Por otra parte, se tuvo claro que para atraer al turista debía existir un mayor contacto social y la mejora en las comodidades, además de inversión en propaganda. En conjunto se fueron forjando los medios para atraer al turista.

Otras propuestas de la comisión antes mencionada, estuvieron en el aumento de “audiciones musicales”, fiestas populares y ferias periódicas. Dentro del fomento al entretenimiento se propuso la creación de clubes sociales y centros de recreo con la finalidad de saciar el tiempo de ocio de los visitantes. Las playas del pacífico mexicano, formaron parte de las propuestas.

También es cierto, que los factores que le dieron prioridad al desarrollo del turismo a lo largo de la década de 1920 fueron el aumento de los viajeros estadounidenses con fines de ocio. Así como los adelantos tecnológicos y científicos en cuanto a los medios de transporte y de comunicación, la creación de nuevos hospedajes. Pero sobre todo, fue el momento histórico de relativa paz, es decir, el final de la fase armada de la revolución mexicana. En conjunto llevaron a la creación de una atmósfera donde se consolidaron diversos intereses de los grupos empresariales y el nuevo estado, dando como resultado la incorporación de programas para el desarrollo del turismo bajo el nuevo gobierno (Mateos, 2013).

A lo largo de la década de los años veinte, la relación cultural entre Estados Unidos y el país sureño, tendió a mejorar debido a la influencia de artistas, intelectuales y periodistas que se aventuraban al sur. Un ejemplo fue el músico Carlos Chávez, quien gracias a una beca de música se dio a conocer en los Estados Unidos. Y qué decir de la influencia en los estudiantes universitarios a través de los trabajos de los clásicos Frank Tannenbaum o Hubert Herring's. Otra estrategia para acercar a la comunidad estudiantil norteamericana fue a través de las clases de español e historia de México, que durante los años veinte fueron conocidas en algunas ciudades norteamericanas.

El estado y los emergentes medios de comunicación, como la radio, el periódico y el cine trabajaron en conjunto para la masificación de los estereotipos nacionales para el consumo nacional y forastero, pero además Pérez Monfort cree que fueron los intelectuales

y artistas como Miguel Covarrubias, Frida Kahlo y Best Maugard entre otros, que dieron una gran promoción a “la mexicanidad”.

Periódicos y periodistas contribuyeron en el posicionamiento de determinados lugares cercanos a la capital donde promovieron, descubrieron y describieron ciertos atractivos “culturales y prehispánicos”, a través de guías y mapas para hacer viajes y excursiones desde la Ciudad de México a Puebla y Cholula, Tepoztlán y las pirámides de Teotihuacán, Xochimilco y Cuernavaca.

A lo largo de los años veinte y seguido del ascenso de Álvaro Obregón a la presidencia, de pronto México se descubría y se reinventaba, “se pusieron de moda las canciones y los bailes nacionales, así como las artesanías populares” (Pérez; 2010, 18). Además toda la invención y promoción de mexicanidad se extendió desde las escuelas estatales en la educación cívica donde se aprendían los símbolos nacionales, hasta los medios de comunicación masiva, que han sido parte integral de la educación en México. Dentro de las figuras estereotípicas, las más reconocidas fueron: la Adelita y el jarabe tapatío o el charro, la china poblana, el indio y la tehuana.

Las bonanzas económicas durante los fabulosos años de 1920 para Norteamérica, dieron como resultado parte de la promoción en la que también participó el gobierno estadounidense, promocionando el eslogan “See America first”, pues como lo menciona Pérez Monfort, México se promovió como el “Egipto de América”, además de dejar en claro que ya viajar en México, era tan seguro y cómodo como hacerlo en la nación americana.

La revista *Mexican-American*, tomo el rol de vocero de la comunidad norteamericana en México, durante estos años. A menudo fueron publicadas crónicas de aventuras en las atracciones mexicanas y sobre los lugares aledaños a la Ciudad de México. Además la “*American way of life*”, era una constante interesante sobre la norteamericanización de la sociedad mexicana.

La historiadora Jímena Mateos hace un paralelismo entre la promoción turística de los años veinte con los pabellones de México en las ferias del siglo XIX, ya que en aquel momento se expandía a través del discurso la exaltación de México, enfatizando en su

belleza natural y su cultura, para con ello atraer a la inversión extranjera. Por su parte Pérez Monfort considera que en la década de 1920 “el turismo se concibió como un espacio que, a través de la diversidad cultural y natural, pretendía recuperar el prestigio financiero internacional; una industria que conciliaría a empresarios, gobernantes y sociedad civil; una industria que iba a contribuir a mejorar también las relaciones diplomáticas con Estados Unidos” (Pérez; 2010: 35).

Luego del establecimiento diplomático entre Estados Unidos y su vecino del sur, en 1925 el secretario de hacienda Alberto J. Pani, ya contemplaba los beneficios económicos que podía traer el turismo, así mismo afirmó que éste podría llegar a ser una industria nacional, razón por la cual afirmaba que mejorar los servicios en las ciudades y pueblos e insistía en la construcción de hoteles y restaurantes, carreteras; además justificó la necesidad de construir vías férreas que comunicaran al Distrito Federal con Guadalajara y Laredo (Mateos, 2013). Una acción concreta dentro de la legislación, fue que en 1926 se integró a las leyes mexicanas, la categoría de turista en la reforma a la ley de migración de 1908.

En dicho momento el carácter del turismo requirió de la unión de varias empresas, la participación del estado y la sociedad civil para llegar a cambiar la imagen negativa previamente existente sobre México, es decir de violento a pacífico y visitable. Otro punto que conciliar entre los contrastes nacionales fue el discurso en camino hacia el progreso.

En 1928 se creó La Comisión Mixta Pro Turismo (CMPT), en la cual participaron empresarios y distintos secretarios de estado. La intención fue estudiar las necesidades para llegar a desarrollar el turismo en México, un año más tarde dicha comisión cambió de nombre a Comisión Nacional de Turismo, la cual se mantuvo hasta 1934 para llegar a consolidarse como departamento de turismo en la secretaria de Economía Nacional. Dentro de dicho departamento los temas que prevalecieron fueron en relación a los proyectos y peticiones de empresarios con negocios turísticos, como las facilidades para la entrada de turistas o permisos de construcción.

Por su parte, Abelardo L. Rodríguez, al ser gobernador en el norte del país (1924-1927), dejó escrito en la memoria administrativa de su gestión lo siguiente:

En la República Mexicana, el gobierno federal, los de los estados, las cámaras de comercio y demás organismos interesados en el intercambio que trae consigo el turismo y los provechos constantes que origina, han hecho grandes esfuerzos por su fomento.

Las bellezas físicas del país y el clima variado de que disfruta hacen fundada la consideración de que México será con el tiempo uno de los países de más intenso turismo en el mundo, y por lo tanto, es deber de todos los gobernantes de la república prestar el juicioso apoyo que está fuente de producción necesita, y favorecer, por el carácter de utilidad pública que representa, las inversiones y desarrollo de instituciones conectadas con atractivos para el turismo y con posibilidades de incremento.

El distrito norte de Baja California ha sido objeto de un turismo cada vez más creciente, según lo demuestran los datos estadísticos y que, por si solos, hablan elocuentemente a favor de esta actividad provechosa para todos los que cooperan en su mejoramiento y que significan ingresos fiscales directos muy dignos de tomarse en cuenta” (Rodríguez, 1993).

Por si fuera poco, Rodríguez también fue partícipe del negocio del turismo a través de sus propiedades Casino Agua Caliente, en Tijuana y Punta Sur, en la Península de Baja California. Años más tarde, es posible observar que diversos funcionarios públicos, mantienen propiedades privadas dentro del negocio del turismo en México.

En 1929 el presidente Emilio Portes Gil (1928-1930), anunció la creación de la Comisión Mexicana Pro-Turismo (CMPT). Mientras que el Mexican American Automobile Associatio (AAMA) organizó una reunión, que según la investigación de Berger, serviría para que tanto los sectores privados como los públicos vieran en el turismo como el pasaporte para el desarrollo del país. Estuvieron presentes importantes representantes del gobierno oficial, como el gobernador de Nuevo León, Aarón Sánchez Garza, así como también representantes de la industria y comercio mexicanos y estadounidenses, ministros de asuntos exteriores, representantes de las Cámaras de Comercio de San Antonio, Nuevo Laredo, Laredo, Monterrey, Saltillo, Brownsville y de otras ciudades fronterizas incluidas en el negocio.

Como se puede apreciar, este tipo de reuniones, más allá de diseñar y elaborar la constitución oficial de dicha asociación, dejaban en claro que tanto lo público como lo privado, lo oficial-nacional y estadounidense quedaban soportados bajo el proyecto del turismo como sinónimo de progreso para el país, pues de este modo México sería un lugar seguro para invertir.

Otra iniciativa fue la organización del *Tour of first traveling exhibit of national products*, dicho viaje estuvo destinado al consumo de productos nacionales y el interés en nuevas industrias, entre las cuales el turismo estaba perfilado. Por su parte, Alberto B. Girard, fundador del *Turing Club of Mexico*, defendía la idea de que el turismo podría llegar a ser la industria más productiva, ya que a diferencia de la minería u otra línea de trabajo, en el turismo los servicios laborales serían en “El cielo abierto de las playas de Acapulco, la tranquilidad de Taxco, cerca de las pirámides y en las Ciudades [...] Girard, argumentaba que la madre naturaleza había dado a México este potencial y soporte industrial” (Berger, 27 y 38). El mismo discurso impulsador y patriótico de la nueva industria, también permitía mostrar al mundo el avance de la nación mexicana.

Durante más de una década, entre los años de 1921 y 1934, tanto el gobierno como el sector privado, utilizaron al turismo para promover a su vez la imagen de un México estable, lleno de riqueza natural, cultural e historia. De este modo, el intercambio comercial y el desarrollo industrial, se convirtieron en la meta para llegar a un “México moderno”, que quienes lo manejaron, anhelaron posicionarlo junto a los principales países del ajedrez internacional.

Las estrategias publicitarias, como la modernización y los medios de comunicación, fueron esenciales en el desarrollo del turismo. Con ello, fueron integradas las asociaciones de automovilistas, hoteleros y restauranteros. Estos a su vez, se volvieron activos inversores en la promoción del turismo estadounidense hacia México.

En 1926 se abrió el departamento de turismo, el cual entre otras cosas, produjo boletines turísticos en inglés, que mostraban rutas turísticas cercanas a la Ciudad de México como Xochimilco y Tepoztlán o los sitios arqueológicos de Teotihuacán y Cholula.

También fueron promovidas las ciudades coloniales que contaban con carretera como Pachuca y Querétaro.

Junto a las asociaciones privadas dedicadas al turismo, el gobierno hizo su parte para discutir formas que fomentaran los intereses privados, desde la fundación de la comisión pro-turismo en 1928 bajo el mandato de Plutarco Elias Calles y luego con Emilio Portes Gil, donde cambio de nombre a Comisión Nacional de Turismo (CNT) haciendo oficial el negocio.

Una vez bajo la dirección de Andrés Landa y Piña, dicha comisión publicó la primera y única revista turística bilingüe, titulada *México guía de turismo*, la cual asegura Berger fue un esfuerzo para comenzar a cambiar las impresiones existentes de México, tanto hacia afuera como al interior del país. Dicha revista incluyó ensayos descriptivos sobre la construcción de la carretera nacional, en la cual además se incluían los horarios y tarifas del ferrocarril. Además, había información sobre qué hacer en la Ciudad de México, Taxco, Puebla y Guanajuato. En camino hacia el progreso había que promover los detallados planes para la construcción de hoteles en lugares que llegarían a ser turísticos.

En una mancuerna de colaboración entre el Banco de México (B de M), la *Mexican Tourism Association* (MTA), la *Mexican American Automobile Association* (AAMA) y la *Comisión Pro Turismo* (CPT), así como grupos pro-turismo locales, Cámaras de Comercio e Industria, asociaciones hoteleras, ferrocarriles nacionales y otras compañías de transporte, continuarían en el proyecto trasnacional desarrollando estrategias en beneficio del proyecto capitalista. El ministro de finanzas, Luis Montes de Oca, consideró la excepción de impuestos para aquellos que invirtieran en la construcción de hoteles. Y qué decir del proyecto carretero que conectaría a Puebla, Yucatán o Acapulco. (Berger, 2006).

Por otro lado, durante la crisis económica en México entre 1931 y 1934, el ministro de finanzas Luis Montes de Oca renovó el dialogo con el comité internacional de banqueros, con la finalidad de conseguir préstamos para la nación. De esto se habló en un programa de radio en 1930 donde el tema del día fue “*estabilidad política y deuda nacional*” (Berger, 2006). Así mismo Montes de Oca manifestó los esfuerzos para combatir la crisis económica en una conferencia en la convención nacional de banqueros en 1931.

Como estrategia para renovar la confianza en la economía de la nación y construir además la moral pública de la industria, el gobierno mexicano hizo transmisiones en una hora del programa de radio, a través de la estación XEN, donde se dedicaron reportajes al turismo, la industria y producción nacional. Como podemos apreciar, la creciente percepción del país estuvo ligada al éxito de la promoción, que tanto adentro como afuera se mantenían en el discurso del México moderno, nación cosmopolita, de comodidad turística y de buenos rendimientos para la inversión forastera.

Por su parte Francisco Lona, quien trabajó a lo largo de su vida para Ferrocarriles Nacionales, además de ser representante en Chicago a finales de los años veinte, continuó en el departamento de relaciones públicas durante los años treinta y cuarenta, presentó en 1938 un estudio de publicidad para el Comité Nacional de Turismo. Dicho estudio fue presentado para una convención en San Antonio, por medio de J.R Newton, quien trabajó en la guía *Greeters guide to México*, a través de la cual sugirieron una intensa campaña de publicidad. Por otro lado, proponían que los promotores del turismo deberían invitar a personalidades importantes como estrellas de cine, dignatarios, gobernadores y alcaldes para que fueran partícipes de caros y lujosos viajes a México, sin costo alguno, pues su experiencia en México sería contada en América.

El mayor énfasis de las recomendaciones se hizo sobre “el buen trato”⁷, y para promover el diálogo y acercamiento al México desconocido de esos años, se propuso se enviaran a periodistas norteamericanos para hacer reportajes sobre México.

Dina Berger considera que Francisco Lona, tomó muchas de las sugerencias de J.R Newton, al enfatizar en las metas de la Mexican Tourist Association (AMT) en 1939, donde quedaba claro que todos y todo debían apoyar para que de México sólo se dieran a conocer buenas noticias. De este modo la organización AMT presentó una lista de donaciones en julio de 1939, cuya finalidad era la inversión del desarrollo de proyectos turísticos. Los principales donadores fueron, los Ferrocarriles Nacionales de México (FNM), Petroleos mexicanos (PEMEX), El Banco De México, Cámaras de Comercio y líneas aéreas

⁷ Posiblemente la cultura mexicana en relación con la amabilidad al extranjero, este fomentada en la promoción turística de estos años. Como lo fue en Italia en los años treinta, cuando se intentó atraer al turismo norteamericano y se pedía que tanto los civiles como los guardias de seguridad, fueran muy amables con los visitantes.

mexicanas. También compañías cerveceras, de vino y licor. En la contribución de donaciones no podían faltar bares, discotecas y cabarets (Berger, 2006). Específicamente, parte de los donadores en la Ciudad de México, fueron los hoteles: Ritz, Geneve, Guardiola, Reforma e Imperial y los restaurantes de Sanborns, Manolo y Lady Baltimore.

Pérez Monfort estudia a profundidad los significados y sus creaciones de los estereotipos mediante su obra *Estampas de nacionalismo popular mexicano* (1994). En su ejemplar parte de la invención de la región desde el centro, en la consolidación del estereotipo entre 1921 y 1937. Como punto de partida relata sobre la importancia de la creación de dicho nacionalismo a partir de la constitución de 1917, que durante la época de los caudillos y el maximato, tuvieron como base medular el discurso político nacionalista donde fueron delimitados, la alta cultura y la cultura popular uniendo al pueblo mexicano.

La tangibilidad de los estereotipos creados e imaginados luego de la revolución se volvieron realidad en los roles y actitudes individuo-colectivas de la sociedad mexicana a partir de la música mexicana, los huapangos, boleros, foxes, bambucos, los dúos y el jarabe tapatío. En cuanto a los símbolos encontramos al águila, el nopal y la virgen santísima de Guadalupe y la imagen del charro⁸

Pascual Ortiz Rubio y Abelardo Rodríguez, tras la crisis del 29 al verse afectados en la producción del comercio nacional, víctimas del colapso económico internacional, es por ello que impulsaron las campañas nacionalistas entre 1931 y 1935 en la base de valores nacionales y a través de discursos, panfletos, desfiles, programas radiofónicos, banquetes y estrenos teatrales (Pérez: 1994).

Por otra parte, las expresiones de nacionalismo ayudan a explicar porqué las élites políticas que lucharon en la revolución por el control de la nación y de los intereses extranjeros, fueron quienes se convirtieron en los promotores más abiertos de una industria que atendió principalmente a esos mismos extranjeros. “Los victoriosos de la revolución mexicana” (Berger, 27), concentraron su discurso de desarrollo en un lenguaje patriótico para evocar y significar el orgullo de la rentabilidad de los activos naturales de México,

⁸ En 1921 se crea la asociación de charros, formada por terratenientes, que perdieron sus tierras durante la revolución mexicana y se volvieron parte del conservadurismo y representantes del nacionalismo.

para reconciliar la contradicción anterior, para ganar soporte nacional y quizá para justificar su participación en la industria turística.

Según la tesis de Dina Berger, la élite revolucionaria argumentaba que el Estado fundado desarrollado y regulado por su propia industria, y promovido por sus propios atributos nacionalistas, daría pie a que los mexicanos actuaran como agentes en la conformación de su propio camino hacia la estabilidad prosperidad y modernidad esperada.

El éxito del turismo además de servir para el desarrollo económico de la nación y la creación de una identidad, también sirvió como el medio de participación en el capitalismo moderno de las élites revolucionarias, eso es lo que Nora Hamilton llamó "capitalismo revolucionario" (15).

Según el argumento central de Mary Kay Vaughan "ningún otro estado en el hemisferio occidental invirtió tanto en la creación y promoción de una cultura nacional como lo hizo el Estado mexicano" (Vaughan, 471). Los trabajos de la historiadora nos introducen a las negociaciones del débil estado mexicano, además sobre la cuestión de los imaginarios en donde las provincias se inventan una identidad. Esta nueva visión vino de la exitosa promoción de México.

Ricardo Pérez Monfort, toma como categorías de análisis a las identidades micro regionales y los estereotipos regionales-homogéneos, con referente en las alegorías patrióticas de la primera mitad del siglo XIX hasta el discurso nacionalista de los años treinta y cuarenta del siglo XX. Sin embargo ve a los "mexicanistas" con su variación y colorido, que son penetrados por intereses comerciales y estadounidenses. México surge como una nación independiente y es representada en sus artes plásticas, literarias, el cine, el teatro, la fotografía, la música, la poesía y la prensa. De esta manera se ha venido modificando la representación de México.

1.3 Guías turísticas, revistas y periódicos

Para la realización de esta investigación, revisamos algunas revistas *ferronales* en sus primeros números de 1930 especializadas en el turismo, y guías turísticas localizadas en el

acervo del Museo Nacional de los Ferrocarriles Mexicanos. Esto debido a que al ser los ferrocarriles el principal medio de transporte de la época, fueron, entre otros actores, los más dinámicos para lograr el objetivo de la atracción del turismo a México.

El paisaje es un producto social que refleja distintas formas determinadas de organizar y experimentar el territorio, dado que la amplitud de las miradas sobre el paisaje son diversas y opuestas. En palabras de Joan Nogue "Donde hay determinado grupo civilizado en cada sociedad, existe cierto paisaje construido y reconstruido por el mismo conjunto o por factores y agentes externos al grupo, que lo llevan hacia ciertas idealizaciones [...] En realidad, sólo vemos los paisajes que deseamos ver, es decir, aquellos que no cuestionan nuestra idea de paisaje construida" (Nogue: 2007). Se puede decir que en el caso de México, el momento en el cuál vivió el mayor esplendor de la construcción de su paisaje fue en el estado pos-revolucionario, con la colaboración de agentes tanto nacionales como extranjeros, públicos y privados, que parecían caminar hacia el mismo rumbo nacionalista y progresista de la nación mexicana.

Luego del movimiento armado, a comienzos de los años veinte, fueron grupos de la elite político cultural quienes se dedicaron a distinguir las bellezas que para ellos eran dignas de ser exaltadas en fotografías, estampas nacionales y postales, que además eran exhibidas en periódicos y revistas de la época. El objetivo de destacar las bellezas de México, fue entre otras cosas, fomentar una cultura turística entre los mexicanos, en un primer momento, y para los extranjeros mediante una fuerte promoción turística.

El análisis del turismo se puede ver de distintas percepciones. Hay quienes ven al turismo exclusivamente con fines de lucro y lo define como una sucesión de transacciones comerciales y económicas. Para otros, es una industria en la presencia de un producto sujeto a la oferta y demanda, mientras que los estadistas y geógrafos lo definen como un simple movimiento migratorio. No obstante el sociólogo Oscar de la Torre afirma que "El turismo es el medio más noble para conocer, comprender y entablar amistad entre los hombres y entre los pueblos" (1980). Sin embargo, en los inicios del siglo XX, el fenómeno del turismo se vió y se promovió con fines lucrativos y nacionalistas.

La “élite revolucionaria” ideó y así mismo estudió al turismo como la industria que sacaría a flote a México y lo llevaría a su crecimiento. Dentro del desarrollo del proyecto turístico se fueron realizando políticas públicas en pro de su construcción, convirtiéndose así en una importante derrama económica para el país.

Uno de los ejemplos donde se puede observar el fomento y la divulgación del turismo, así como un discurso nacionalista, es a través de la revista *Ferrocarriles*⁹. Dentro del análisis de la revista, se pueden observar tres elementos sobresalientes: Una amplia propagación de valores morales dentro de los que destacan: el orden, la cultura del ahorro “dejar de ser el hombre del mañana”, la verdad, y el trabajo entre otros; en un segundo lugar se observa un fuerte discurso nacionalista con títulos como: “Consuma usted lo hecho en México”; y en un tercer lugar el impulso del turismo, a partir de guías turísticas, fotografías de lugares “atractivos”, de notas argumentativas sobre sus futuros beneficios y ejemplos de cómo lo han hecho en Europa.

La primera guía turística que encontramos, fue escrita por el señor Adalberto de Cardona en 1893, titulada *De México a Chicago y Nueva York*, donde describe las principales ciudades por las que viaja en los Estados Unidos:

“[...] esperando que el mexicano que se anime a viajar después de leer dicha guía, pueda recorrer algunas de las principales ciudades de Estados Unidos del Norte, para así comprender hasta qué grado de adelanto puede llegar un pueblo como éste, industrial por excelencia, un pueblo que sabe rendir el debido acatamiento a las leyes de su país... Al mexicano que estuviera que esto estudie, le servirá de gran estímulo que podía beneficiar a su patria al regresar a ella” (De Cardona, 27).

En el contexto de los últimos meses de 1930 el mundo está pasando por una depresión económica. Cada pueblo se está esforzando en defensa de ella, con la finalidad de estimular la economía propia, se debería por patriotismo y por egoísmo, consumir solamente artículos que se producen en el país en favor de la economía nacional. México también vive un fuerte momento nacionalista posrevolucionario, desde el cual emergen políticas como la de “consume usted productos nacionales”. Con una mayor presencia,

⁹ Fue una publicación mensual de Ferrocarriles Nacionales de México. Este fondo cubre el periodo de junio de 1930 a septiembre de 1990.

notamos el hábito de ir de vacaciones dentro de la cultura del ocio y la rutina del trabajo, para conocer lugares de interés histórico, ruinas maravillosas que nos recuerdan a nuestros antepasados, por recorrer las cercanías de la ciudad para admirar las bellezas sin parar de nuestra prodigiosa naturaleza. En las líneas anteriores podemos ver, dicha promoción hacia las vacaciones, también es de notarse que quienes viajan principalmente son provenientes de la Ciudad de México u otras grandes ciudades en el país.

Además, como parte de una emergente cultura visual usa el mecanismo fotográfico de ciertos lugares de México, a través de imágenes principalmente coloniales, entre las cuales se destacan las iglesias y calles pintorescas en lugares como Morelia Michoacán, Querétaro, Zacatecas, Guanajuato, Jalisco Taxco y Puebla.

Observamos la visión de un norteamericano en una nota del coronel C.D. Hicks, presidente ejecutivo de las líneas del Missouri Pacific, en una nota donde dice que es la palabra “turismo” en español esta entre sus favoritas, sobre todo por el interés que su negocio de transporte crezca, "entre más pronto consideremos el turismo como una verdadera industria será mejor", ya que según Hicks para muchos países ya para los años treinta, la principal industria es el turismo, y eso a pesar de que no poseen las ventajas naturales de que México disfruta. El coronel norteamericano, los hombres de negocios en México, profesionistas, banqueros y funcionarios públicos llegaban a las conclusiones, sin ninguna duda sobre los grandes beneficios del turismo, claro, siempre y cuando esté estuviera "bien dirigido".

El coronel C.D Hicks deja claro su interés en el turismo como la creciente oportunidad para que su negocio de transportes crezca y es así que publica artículos como el anterior en la revista Ferronales dirigida en principio a los ferrocarrileros en su conjunto, con el fin de motivar los esfuerzos enfocados hacia la industria del turismo ya que podría llegar a ser el potencial económico para una nación.

Por su parte, la Secretaria de Relaciones Exteriores pagó a la agencia de publicidad turística “Cook Co”, el diseño para la *guía de bolsillo*, la cual fue enviada a diversos consulados y embajadas donde se tuvo presente el tipo de cambio, sugerencias de hoteles e itinerarios (Mateos, 2013).

También estuvo la participación de la propaganda norteamericana. En 1939 Howard Philips escribió para la Asociación Mexicana de Turismo, títulos como *Mexico- The Faraway Land Nearby*, “en una elegante guía de 48 páginas, introduce a los lectores en el colorido México, mostrando a la típica y rural mujer indígena cerca de los cactus” (Berger, 80). Las imágenes dentro de dicha guía, esbozan iglesias coloniales con un impecable cielo azul de fondo, sin dejar de exaltar la cultura mexicana dentro de la representación de las artesanías, la comida, los caminos y las carreteras. Como muy común en las guías del momento, la mitad de esta se dedicó a la Ciudad de México, ya que desde el centro del país la sugerencia es para los viajeros en coche, que visiten Tepoztlán, Cuernavaca, Taxco, Acapulco, Puebla, Tlaxcala y Huejotzingo. Y por si fuera poco, se incluía un mapa de transportación ilustrado entre México y Estados Unidos.

A lo largo de los años veinte y treinta, se fueron desarrollando diversas guías turísticas en inglés y español para visitar la Ciudad de México. Pérez Monfort afirma que las más famosas y modernas fueron las *Guías Terry* sobre el México de la segunda mitad de los años veinte, las cuales ya era bastante consumidas en Norteamérica. Pero además, estuvo la guía completa de la Ciudad y Valle de México, editada por León Sánchez y escrita por Ignacio Muñoz, al estilo del siglo XIX. Fue entonces que la Ciudad de México, el centro que además de poder político centralizado, también fungió como conector para otros espacios provinciales y su promoción turística, por la aparente corta distancia entre ellos.

En 1939 no pudo faltar un mapa que describiera el corazón de la Ciudad de México, donde se ilustran lujosos hoteles y construcciones importantes como la embajada de Estados Unidos en México, el palacio de Bellas Artes, la biblioteca nacional y la catedral. La AMT también forjó relaciones con agencias de publicidad estadounidenses como con *The Hamilton Wright Organization*, la cual se dedicó a promover el turismo para los gobiernos de Italia, Egipto y Miami Florida. En esa competencia México buscaba posicionarse como principal destino turístico. Por otra parte los esfuerzos de la AMT se vieron reflejados en su fuerte campaña a través de la radio y el cine en Estados Unidos, por ejemplo, a través de la radio frecuencia de la KMOX “The voice of St. Louise”. En dicha

emisora se difundieron programas titulados “Fiesta” en los cuales se invitaron a personas para hablar sobre sus experiencias en México.

A través de radiodifusoras en San Antonio Texas como la XEW de la familia Azcárraga, se promovió la música de orquesta mexicana con Carlos Chávez y se habló de las buenas relaciones entre México y Estados Unidos. Por su parte los Ferrocarriles Nacionales de México crearon el programa de radio “México para viajar”, el cual fue difundido en diferentes estaciones de Nueva York, mediante la cooperación financiera de General Electric, American Express y el buró de viaje de Estados Unidos.

Al tiempo la CNT también ponía su grano de arena ganando soporte en la industria turística de México, a través de una serie de ensayos en español e inglés publicados en la revista *The National Tourist Magazine*, a través de la cual sus páginas fungieron como medio de acercamiento cultural entre ambas naciones.

1.4 Los caminos y medios de transporte en el discurso modernizador

El siglo de la independencia de la nación mexicana llevaba consigo un lento desarrollo en su nueva vida nacional debido a los daños y deudas causadas por la revuelta de su emancipación. Además las intervenciones y conflictos con norteamericanos, ingleses y franceses hacían que el país no avanzara a gran velocidad. La inestabilidad del cuerpo político, la falta de un plan con dirección nacional uniforme, los problemas económicos y las distancias, hacían más complicada la unidad del gran territorio. El primer proyecto de vías férreas comenzó en 1837 con el propósito de unir a Veracruz con la Ciudad de México, sin embargo y por lo expuesto con anterioridad, el progreso de esta empresa fue muy lento.

Fue bajo el mandato del “orden y progreso” en las últimas décadas del siglo XIX que entre las prioridades destacaron la infraestructura de caminos y medios de transporte. Los primeros automóviles llegaban a la Ciudad de México en 1903. Para agilizar el crecimiento de las vías férreas fueron dadas las concesiones a compañías británicas, norteamericanas y francesas llegando a tener 15,360 millas ferroviarias en 1910 (Kuntz y Riguzzi, 1996: 46). En los años de la Revolución Mexicana además de las pérdidas

humanas, las construcciones y monumentos, así como también los medios ferrocarrileros se vieron afectados, sin embargo sirvieron para la movilización de las tropas armadas.

Una vez terminado el movimiento armado se inició la ya mencionada etapa de institucionalización que a su vez ponía en marcha el proyecto de desarrollo económico. Colocado en el poder Álvaro Obregón gracias al apoyo del grupo sonoreense, se fundamentaron los proyectos de economía en base a la constitución de 1917.

Plutarco Elías Calles ocupó la silla presidencial entre 1924 y 1928, haciendo destacar su política por buscar el fin del caudillismo mediante la limitación de su poder local hasta llegar a la unificación de una sola confederación para todos los obreros y campesinos del país. Este cuerpo político creó instituciones bancarias como el Banco de México, la Comisión Nacional Bancaria y el Banco de Crédito Agrícola, con la finalidad de fomentar la inversión y actividad económica en el país. Es también en este momento que se comienza a notar el impulso del turismo en México, así como el desarrollo de los medios de transporte e infraestructura carretera por parte de iniciativas públicas y privadas.

En 1925 fue creada la Comisión Nacional de Caminos y tres años más tarde en el mandato de Calles, fueron creadas las políticas federales con la finalidad de construir diez kilómetros de carretera en una década. El objetivo era comunicar a los centros más importantes de producción, los principales mercados, los principales puertos y los puntos fronterizos; de este modo se estimularía el mercado interno y externo.

En plena guerra cristera aparecían ya los vehículos automotores en el Bajío; en 1932 la línea de autobuses *Flecha Amarilla* salía de Guanajuato a Querétaro; pocos años más tarde quedó asociada con *Flecha Roja*, que al igual que otras empresas como Autobuses México y Autobuses de Oriente, buscaban los espacios de movilidad y la negociación con el estado para la creación de carreteras.

Dentro de la revolución en los medios de transporte, la aviación iniciaba en los primeros años del siglo XX en los Estados Unidos y Europa. En México, iniciaba el transporte aéreo en 1924 con la compañía *Mexicana de Aviación* cubriendo la ruta México-Tampico, en un inicio servía para trasladar a los obreros petroleros en la huasteca Veracruzana y de Tampico a Matamoros para los funcionarios de las empresas del petróleo.

De esta manera comenzaron a surgir diversas compañías que competían por el dominio del tránsito aéreo, y como fue necesario, se construyeron los aeropuertos de Pachuca, Guadalajara, Torreón y la Ciudad de México. A comienzos los años treinta las aerolíneas comenzaron a facilitar sus servicios a las comunidades rurales que no contaban con infraestructura carretera.

En el contexto del México en vísperas del progreso, los medios de transporte jugaron un papel importante, ya que con la construcción de carreteras y puentes le acercaban a la modernización y a la interacción transcultural. Es por ello que consideramos pertinente analizar parte del discurso de mexicanos impulsores del turismo y ferrocarrileros extranjeros, dentro del contexto nacionalista que se vivía en la nación mexicana.

Para 1937 Cárdenas impulsó la nacionalización de los ferrocarriles, pasando a llamarse “Ferrocarriles Nacionales de México”. Por otra parte, en vísperas de la expropiación petrolera y debido a las inconformidades de los trabajadores, se creó el Sindicato de Trabajadores Petroleros de la República Mexicana. En 1938 al no atenderse a las necesidades de los trabajadores, se llevó a cabo la expropiación petrolera.

Las concesiones comenzaban a ser una competencia total entre inversionistas privados. En 1935, *Aeronaves de México* obtuvo la realización de la ruta Ciudad de México- Oaxaca, y la compañía *Mexicana de Aviación* en 1946, adquirió los transportes aéreos del Pacífico, que con la creciente demanda turística vendía el servicio México-Acapulco. A finales de la primera mitad del siglo XX el aumento del kilometraje de carreteras pavimentadas y la producción eléctrica, llevaron a la desaparición de minúsculas empresas aéreas.

Comenzó un proceso de desarrollo económico mediante un fomento a las actividades industriales, el gasto público tuvo como inversión prioritaria la infraestructura, que se ejemplificó mediante la construcción de caminos, presas, sistemas de riego para el campo y la construcción de escuelas. De esta manera parecía atender a las principales necesidades de infraestructura del país. Es aquí donde especialistas del desarrollo del turismo en México como Dina Berger, señalan que dicho empeño por parte de Cárdenas en

el mejoramiento y construcción de carreteras, mostraban su interés por la atracción del turismo a México, que a su vez sería el pasaporte para un México moderno y en progreso.

1.4.1 Un símbolo de modernidad. La carretera México-Acapulco (1927)

Dos años previos a la conmemoración del Centenario de la Independencia, se dio inicio a las gestiones políticas para la realización de cien obras, entre las cuales se destacan: el palacio de Bellas Artes, la columna de la Independencia, el zoológico, el parque centenario de Mérida y la creación de la carretera que enlazaría a la Ciudad de México con el puerto de Acapulco (Leal: 2007).

Luego del movimiento armado, en 1920 se construyó la carretera que conectaba a la Ciudad de México con Amacuzac, pasando por Cuernavaca. Siete años más tarde la construcción de la carretera pasaba por Taxco, teniendo en cuenta el paso obligatorio para llegar a la bahía acapulqueña desde la ya turística y cosmopolita capital. Por lo que podemos afirmar que con la carretera llegaron los turistas y viajeros, como el virginiano William Spratling, el muralista David Alfaro Siqueiros, así como el cineasta ruso Sergei Eisenstein, entre muchos otros artistas e intelectuales de los cuales hablaremos en el apartado siguiente.

La comunicación ferroviaria solo llegaba hasta el río Balsas debido al costoso tendido de los rieles en las zonas montañosas, además de la prioridad que el gobierno dio a la construcción carretera como política de desarrollo, integración y control territorial. La nueva carretera agilizó el tránsito y el tiempo de recorrido de semanas a días, además de llegar a comunicar a 59 comunidades y cuatro ciudades. En 1931 se construyó el puente para cruzar el río Balsas, que pasa por Mezcala; finalmente la novedosa carretera se terminó de construir en 1936.

En 1928 si se recorría la carretera federal 95, se pasaba por el convento de Churubusco, el centro de Tlalpan, luego se llegaba a Tepepan, más adelante Topilejo. Para llegar a Cuernavaca había que atravesar el bosque de Huitzilac, para luego llegar a Cacahuamilpa y sus grutas, el siguiente pueblo sería Taxco y a 15 minutos Taxco el viejo,

luego Iguala, Zumpango del Río, Chilpancingo, pasando por el río Balsas y finalmente se llegaba a la bahía acapulqueña.

Podemos aseverar que fue en la década de los años treinta que Taxco como espacio y comunidad comenzó a querer alcanzar los embates de la modernidad y el desarrollo, lo cual estuvo directamente relacionado con la movilidad de visitas que le promovieron y le valoraron e incluso lo tomaron como segundo hogar. Un espacio que debía mantenerse lo más intacto posible porque su participación en el discurso de desarrollo y modernidad, debía responder al turismo como escenario histórico del México pueblerino y colonial.

La historia que determinó al estado de Guerrero luego del movimiento revolucionario, sería inentendible sin el devenir histórico de la carretera federal 95, la cual vendría a transformar espacios en los tres estados que tocaba, el de México, Morelos y Guerrero. Además fue con ella y con su trazo que quedaron integrados o aislados muchos pueblos. Años más adelante, con la construcción de una nueva autopista que acortaría el tiempo y la distancia entre la Ciudad de México y Acapulco y se volvían a afectar las dinámicas del turismo en la zona.

En este capítulo se ha visto que la infraestructura durante el periodo posrevolucionario creció lo cual atrajo a inversionistas extranjeros. Lo que ocurrió fue no solamente la modernización del país, sino también la creación de redes de “hombres de negocios” los cuales comenzaron a explorar, y explotar, las imágenes culturales que comenzaron a consumirse hacia dentro y fuera del país. México no estuvo marginado de lo ocurrido en el mundo y, por el contrario, participó en un complejo proceso transnacional que aquí hemos narrado. Sin embargo también es cierto que esto no se hubiera logrado sin un sello que marcó la primera mitad del siglo mexicano: su diplomacia cultural. De esto hablaremos en el siguiente capítulo.

CAPÍTULO 2

La diplomacia mexicana de la estética

Entender los inicios del turismo en México nos lleva al indispensable análisis de las dinámicas e imaginarios que atrajeron a turistas y viajeros, principalmente estadounidenses, a la nación mexicana. Gracias al fortalecimiento de los nexos culturales y la relativa estabilidad que vivía el país, se posibilitó el intercambio de artistas e intelectuales, es decir un tránsito más fluido para el llamado “florecimiento de las relaciones culturales”.

El estado posrevolucionario permite observar el papel que jugó la diplomacia cultural en las relaciones México-Estados Unidos entre los años de 1920-1940 y el impacto que éstas ocasionaron tanto en los modos de relacionarse como en las maneras de mirarse. Este momento trajo consigo el intercambio de artistas e intelectuales, que repercutieron en determinados destinos, como ocurrió en la provincia de Taxco con el renacer de la platería a través de William Spratling.

Por otro lado, creemos que es indispensable observar el papel del embajador Dwight Morrow y su relación con la élite política artística mexicana, así también veremos el posicionamiento de los espacios como la Ciudad de México, Cuernavaca y Taxco. Finalmente tocaremos el plan sexenal cardenista, aunado a las relaciones con los predecesores de Morrow y su respaldo a las empresas y ciudadanos estadounidenses afectados durante el agudo momento del nacionalismo revolucionario mexicano.

2.1 El siglo XX en el nuevo orden de la promoción cultural y la diplomacia

La complejidad del siglo XX nos deja entre ver las veredas de la cultura y la diplomacia como estrategias de los estados para promover sus culturas, negociar sus intereses y mantener relaciones diplomáticas óptimas para lograr atraer la opinión pública e ir abriendo una brecha hacia fuera de los estados nacionalistas e irse acercando hacia una cultura global dominada principalmente por Estados Unidos y otros países inversores en dichas tendencias en el siglo veinte.

Las relaciones diplomáticas son tan antiguas como las mismas sociedades humanas. Sin embargo fue a partir del congreso de Viena (1814) hasta la Primera Guerra Mundial (1914-1918) que ya comenzaban a tener una dinámica más cercana al período de estudio que nos ocupa, gracias a la implantación de un derecho diplomático que obligaba a hacer partícipes de sus normas a todos los países en sus jerarquías constitucionales y las repúblicas presidencialistas (Calduch, 1933).

A lo largo del siglo XX se fue haciendo más clara la necesidad e importancia de las diplomacias alrededor del mundo debido a que la complejidad de los conflictos internacionales requerían agudas estrategias que les permitieran a las potencias mantener su dominio y control económico sobre el resto; así mismo emergieron otros países dándose a conocer mediante su promoción cultural. Los diplomáticos llegaron a tener un estatus de funcionarios y burocráticos, el trabajo que desarrollaban se hacía de manera secreta y restringida. Las relaciones fueron Estado-Estado, sin involucrar a la población en las discusiones.

Desde comienzos de siglo ya había un fuerte impulso que apostaba por el potencial tangible e intangible de las comunidades internacionales. La cultura se fue convirtiendo en un importante recurso que permitiría la cohesión social y el “diláogo entre los pueblos”, donde el ideal de organismos internacionales es aspirar a la “paz social” y el desarrollo compartido. Se ha venido considerado a la cultura como una práctica libre de influencias, a lo cual, Edgar Montiel argumenta que la cultura jamás es neutra ni pura, ya que está puede constituir un factor estratégico de primer orden (Montiel, 2010).

En el caso mexicano, el período de mayor florecimiento en cuanto a su promoción cultural y donde la diplomacia comenzó a jugar un papel relevante fue al término de la lucha armada de la Revolución. En los medios de comunicación el impulso de la promoción cultural se llevó a la radio, el cine, el periódico y los comics debido a que gran parte de la población mexicana era analfabeta y vivía en el campo. Las políticas de progreso y desarrollo también se fueron entrelazando al discurso que dirigía a la nación y se reflejó en la construcción de caminos y el impulso al turismo.

Podemos decir que la participación de la élite mexicana fue constante en la búsqueda de la modernización y el control de las masas, para lo cual el arte fungió como una vía. El proceso de formación del “renovado estado mexicano” requirió del talento local, cultural y regional, seleccionado, sintetizado y representado a través del folklor e indigenismo plasmado en las canciones, bailes, ropa, deportes, manualidades y monumentos históricos hasta llegar a simbolizar a la cultura nacional dentro y fuera del país.

Desde la óptica del historiador Alex Saragoza (2001), hubo una absorción de las culturas locales y regionales, que por medio de su representación popular se convirtieron en la “nueva cultura nacional”. Este proceso tiene su intensificación en la década de los años treinta, donde fue asociado a la distribución de la tierra, las movilizaciones laborales y la nacionalización del petróleo. Una década después, el gobierno central ya dominaba un amplio bagaje cultural obtenido de las regiones, que a su vez le permitió dirigirse una cultura individual y transnacional.

Para los años cincuenta la representación de lo “popular mexicano” se vio reflejado en una serie de bailes folklóricos, mediante la televisión y la educación pública bajo control y censura. Dicha inversión en la difusión de la cultura popular masiva de identidad y mexicanidad, vio sus ganancias a largo plazo bajo el siglo del régimen del Partido Revolucionario Institucional, que se empoderó mediante las fuerzas transnacionales.

Gracias al éxito del imaginario creado en América Latina, su potencial cultural se llegó a convertir en su mayor medio de negociación con otros estados. Fue así que en el nuevo orden del siglo XX, las relaciones diplomáticas en el caso de México y los Estados Unidos, fueron de vital importancia en sus negociaciones políticas y para aminorar la tensión, sobre todo cuando los Estados Unidos veían amenazados sus intereses.

La diplomacia entonces pasó a formar parte de una creciente preocupación de amplios sectores políticos y sociales. Debido a ello se fueron estableciendo mecanismos políticos como los *referéndums*, que permitían canalizar el control popular de la política exterior. Cabe destacar la independencia que mantuvieron los agentes diplomáticos como observadores, informadores, promotores y representantes de estado. Así lo ejemplifica Dina

Berger cuando nos habla de los mecanismos para el desarrollo del turismo en México en la década de los años treinta; fueron importantes las observaciones de los diplomáticos fuera del país ya que dieron muchas ideas para el desarrollo de dicha empresa, basados en la manera que veían el desarrollo de países como Estados Unidos, Cuba, República Checa, Francia e Italia (Berger, 2006).

El objetivo era el fomento de los intercambios, pero esta vez entre la gente, es decir ir más allá del orden político y diplomático y poder llegar al punto de interacción con la opinión pública. De este modo se podría llegar a tener un mayor conocimiento y comprensión acerca del otro. Sobre todo, esta dinámica fue impulsada en el continente Americano.

Para el año de 1938, el gobierno norteamericano institucionalizó la diplomacia cultural mediante la creación del *Interdepartmental Committee for Scientific Cooperation* y la *Division for Cultural Cooperation*. En 1946 se creó un despacho para los asuntos culturales e información, estableciéndose en el departamento de estado. Entre los años de 1940 y 1946 bajo “la política del buen vecino”, operaba la oficina de asuntos interamericanos bajo el mando del presidente Franklin D. Roosevelt aprovechando los programas de las bellas artes. Gracias a la creación de esta oficina, el cuerpo político norteamericano promovió exhibiciones de arte como medios que permitieran asegurar su liderazgo político y económico en América Latina. Fue así que por primera vez se unían los esfuerzos de participantes de orden público y privado para colaborar en la promoción de dichas exposiciones (Cramer y Prutsch, 2012).

Bajo la política del presidente Roosevelt, hubo actores centrales como el conocido hombre de política y negocios Nelson Rockefeller, poseedor de un jugoso emporio de petróleo en Venezuela y México, quien además de hablar un fluido español y mantener un interés por el arte precolombino, también se concentró en el desarrollo político y económico en Latinoamérica. Fue director del Museo de Arte Moderno de Nueva York, en 1940 obtuvo el título de director de la Oficina de Asuntos Interamericanos. A través de las exposiciones de arte, los catálogos, la prensa, discursos y otros medios de comunicación, los Estados Unidos fueron constituyendo una imagen representativa con el objetivo de promover la “unidad hemisférica” (Cramer y Prutsch, 2012).

Dentro de las políticas del gobierno estadounidense cabe destacar la creación del programa *Fulbright* para los intercambios universitarios y culturales que operaron a partir de 1946 y funcionando a lo largo del siglo veinte con la participación de alrededor de 250 estudiantes. No es casual que una parte considerable de la élite latinoamericana fue educada en universidades norteamericanas para luego volver a sus países de origen y ocupar lugares específicos en los gobiernos. Esto fue también un medio estratégico en su relación con el hemisferio y el resto del mundo para la hegemonía estadounidense (Montiel, 2010).

El contexto posterior a la Primera Guerra Mundial y los inicios de la Segunda Guerra, daban origen a la búsqueda ardua de estrategias políticas y alianzas de bloques económicos. Estados Unidos logró unir sectores públicos y privados para detener a la Alemania Nazi el control político y militar de Europa y sobre todo para continuar con el control de América Latina.

Luego del traumático periodo de guerras mundiales que la diplomacia cultural se posicionó como un elemento estratégico de la política exterior norteamericana y la llevó a nivel internacional. En el período de la Guerra Fría el arte norteamericano jugó un papel relevante al servicio del estado. Como podemos observar las entidades públicas y privadas han empleado el material cultural del que disponen como mecanismo de poder e influencia en la práctica de las relaciones internacionales.

También en esos años hubo un incremento de los Organismos Internacionales Gubernamentales y no Gubernamentales debido al aumento de estados participantes, además de otros sujetos del derecho internacional. A finales de la primera mitad del siglo XX se fue debilitando el protagonismo diplomático. Sin embargo las misiones diplomáticas han desempeñado funciones privilegiadas de comunicación, información y negociación que les ha permitido velar por los intereses propios de sus estados (Montiel: 2010).

Es verdad que tras la diplomacia y el nuevo modo de representación y promoción artística en las primeras décadas del siglo XX se ocultaron diversas formas y técnicas de relación internacional entre estados que han cambiado a lo largo del tiempo y en las sociedades modernas. Sin embargo las recientes investigaciones que han explorado acerca

del tema nos permiten comprender parte de las formas utilizadas las diversas naciones que fueron partícipes de dichas políticas de diplomacia cultural.

2.2 Las relaciones diplomáticas entre México y Estados Unidos a finales del siglo XIX y los albores del siglo XX

Para poder entender el desenvolvimiento de las diplomacias entre las naciones que comparten el Río Bravo, haremos un breve recuento de los factores económicos, políticos y sociales, sobre la pre-disposición en la manera de relacionarse, es decir el legado histórico y los valores tradicionales que se asocian a sus imaginarios (Pierru, 2006). En 1822 el estado norteamericano reconocía a México como nación emancipada y soberana, sin embargo a lo largo de las siguientes décadas la relación bilateral se mantuvo en constante conflicto, siendo aliados en 1832, luego enemigos en 1846 y luego socios por intereses mutuos en las últimas décadas del siglo XIX y la primera del XX (Pellicer y Fernández, 1998).

Luego de su emancipación en el siglo XIX y a lo largo de la formación de su estado en los albores del siglo XX, México vivía una constante agitación en su dirección política e ideológica, situación similar en el resto de la América Latina. Por una parte se encontraban los sectores dominantes heredados de la colonia, la fragmentación en diversas facciones políticas y regionales, además de los trastornos de identidad; las contradicciones e inestabilidad, y las disputas entre liberales y conservadores, propiciaron débiles gobiernos nacionales hasta el régimen porfiriano durante el período de 1876-1911.

Por su parte, el vecino del norte había crecido a pasos agigantados desde que había dejado de ser una colonia hasta su integración como estado independiente. Siguiendo la tendencia europea, impuso su propia mercantilización y producción. Además de sus propios conflictos internos seccionales y partidistas, gracias a su rápida incorporación dentro de las antiguas y nuevas potencias mundiales, tomaron en cuenta la competencia europea por ampliar su dominio en sus antiguas colonias.

También es cierto que desde que fueron independientes tuvieron la visión hemisférica de la Doctrina Monroe, “América para los Americanos”, de la cual fue posible

visualizar su primera aplicación clara y directa en la anexión de Texas a los Estados Unidos. James Knox Polk fue el primer presidente que apeló a los principios de la doctrina Monroe, basado en la justificación de que el estado independiente de Texas, podría llegar a ser colonizado por una potencia europea más poderosa y pasara a volverse una amenaza para la estabilidad nacional norteamericana.

Los temas tratados dentro de las diplomacias de ambos países para dicho período, fueron el comercio y las indemnizaciones, los cuales se llegaron a tratar mediante arduas negociaciones. Sin embargo, los problemas ligados a los límites territoriales fueron los que concluyeron con el expansionismo estadounidense durante el siglo XIX. Sabemos que fue la anexión de Texas al territorio norteamericano lo que reafirmó el sentimiento de recelo y desconfianza en el colectivo de la nación mexicana, que a su vez le llevó a convertirse en un “elemento catalizador de nacionalismo mexicano” (Pellicer y Fernández, 1998).

Fue durante las últimas décadas del siglo XIX, que el cuerpo político estadounidense fijaba su mirada hacia el sur de México en Yucatán, el Istmo de Tehuantepec y las Islas del Caribe. Finalmente las facciones políticas antagonistas en México, llegaron a acordar que sin el apoyo financiero de las potencias globales, no llevarían al país al progreso. Es posible que por ello en la gestión porfiriana, las relaciones bilaterales hayan permanecido en relativa calma, ya que para el estado mexicano se venía produciendo el proyecto de modernización que pudo ser quizá el más ambicioso del momento aunque se estancaba en una pequeña élite en el centro del país.

El proyecto estaba basado en la apropiación extranjera europea, -en particular en Francia- y norteamericana, para “mejorar la raza” y atraer la inversión al país con atractivas oportunidades, lo cual le ayudaría para mostrar al exterior un México progresista que pudiera competir con las potencias internacionales. Los albores de la modernidad para México se intensificaban a finales del siglo XIX debido a la construcción ferroviaria, por lo que podemos decir que de esta manera se dio comienzo a la integración económica moderna entre México y Estados Unidos hasta mediados del siglo XX (Riguzzi: 67).

En el cambio de siglo, México exportaba en grandes cantidades a Estados Unidos, adquiriendo de éstos alrededor de un 50% de sus importaciones, además de concentrar casi

un 40% de su inversión extranjera en México (Riguzzi: 67). Sin embargo, la imagen de un México en progreso, se vino abajo luego del estallido de la Revolución. Las luchas internas y la debilidad de los gobierno evitaron una política extranjera coherente. Por otro lado se sabe de la complicidad del embajador estadounidense Henry Lane Wilson en el asesinato del presidente en turno, Francisco I. Madero, así como el reconocimiento a los constitucionalistas por parte de la Casa Blanca en 1915 (Spencer, 1998).

En vísperas del siglo XX, el gobierno estadounidense ya redefinía su política exterior, junto a su crecimiento económico acelerado y una insaciable búsqueda de nuevos mercados internacionales. Por otro lado la competencia con las viejas potencias mundiales y las nuevas como Alemania, Italia y Japón, le hacían dejar claro su control en el hemisferio occidental y la cuenca del Pacífico. El continente americano giró en torno a la política dictada en *la primera Conferencia Internacional Americana* en 1889 (Sotomayor, 1996). Los objetivos expuestos en dicha conferencia iban desde la creación de una unión aduanera hasta encontrar mecanismos que solucionaran las controversias que de alguna manera seguían las reinterpretaciones de la doctrina Monroe.

Fue entonces que mediante los “Corolarios de Richard Olney y Theodore Roosevelt”, Estados Unidos se auto designó como el director de la orquesta entre los países de la región y sus asuntos extra continentales. La guerra hispano- estadounidense en 1898, la división de Colombia con el objetivo de construir y explotar el canal de Panamá, así como la “Dollar Diplomacy”, fueron hechos que dejaron claro al ajedrez internacional los mecanismos estadounidenses para la protección de sus intereses político-comerciales en el exterior, referencia que se puede encontrar en el trabajo *México y Estados Unidos; las rutas de la cooperación* (1998).

El complejo y fragmentado movimiento armado de la Revolución mexicana, se dirigía hacia el restablecimiento de la legalidad electoral mediante el “Sufragio efectivo, no reelección”. Pero también surgieron las demandas de grupos sociales marginados que habían permanecido aislados en el proyecto modernizador del porfiriato, como planes y programas sociales y económicos que redujeran la vulnerabilidad de los mexicanos mediante la redefinición del concepto de propiedad y la suspensión de privilegios a los ciudadanos extranjeros mediante la eliminación del protectorado diplomático de sus

gobiernos. Lo anterior dejaba ver una “reafirmación nacionalista mexicana”, expuesta en la constitución de 1917 e inspirada en la doctrina Calvo (Tamburini: 2002).

Entre los posibles beneficios de la Revolución se encuentra la Constitución de 1917, la cual fue creada en el momento de los nacionalismos y vino a intensificar el sentimiento de identidad mexicana. Sin embargo, la economía de la nación dependía casi de manera total de “círculos capitalistas extranjeros” (Spencer, 182) hecho propiciado por las políticas de Porfirio Díaz como lo mencionamos en el capítulo anterior, mediante el fomento a la inversión del capital extranjero y la migración para el desarrollo del país.

La Revolución Mexicana dejó a su paso el impulso al nacionalismo, tomando acciones desde la Constitución de 1917 hasta la Expropiación Petrolera en 1938, fue el momento nacionalista para el colectivo, la cual ayudó a fortalecer la identidad nacional, pero que fue difícil para los gobiernos posteriores afrontar y mantener los ideales revolucionarios.

Durante la década de 1920 se vivieron años de intensa reconstrucción nacional y según Daniela Spencer, para el gobierno mexicano los Estados Unidos significó un poder inversionista que le permitiría desarrollarse económicamente (Spencer;1998 :182). México llegaría a beneficiarse de esta situación y así, estabilizar su economía. La creación de la imagen de un México en progreso, el buen amigo, el trabajador, exótico y pintoresco, se fue trabajando arduamente desde el estado, a través de los medios de comunicación, para que visitaran México, el exótico y desconocido (Zolov: 2001).

2.3 Los diplomáticos, jefes de gobierno y sus políticas bilaterales entre 1920 y 1935

La nación americana vivía un contexto de creciente industrialización además de un auge económico derivado del aumento de sus capitales, los cuales fueron duplicados o triplicados al ser invertidos en el extranjero. Strauss (1986) considera que ya desde comienzos del siglo XX América Latina se encontraba bajo la hegemonía norteamericana, debido a su atraso económico y a las fuertes inversiones económicas que Estados Unidos

mantenía en la región, la cual ya apuntaba a ser su proveedora de mano de obra y materias primas.

En México el sentimiento nacionalista y las acciones presupuestas en la constitución de 1917 llevaron a una tensión entre ambos países debido a que los capitales extranjeros veían en peligro sus inversiones: “Se vieron amenazados los intereses de franceses, ingleses, estadounidenses y belgas en las industrias de la minería y el petróleo” (Strauss, 1977). Es así que a comienzos de los años veinte, la relación México-Estados Unidos dependía de lo que cada país vivía simultánea e individualmente.

Los principales afectados de la nación americana eran los dedicados a la industria de la minería y el petróleo, éstos se encargaron de utilizar todos los medios disponibles para proteger sus intereses; de manera que se dedicaron a presionar a su gobierno para no aceptar el gobierno de Obregón, pues éste se había comprometido a hacer valer la constitución de 1917. Debido a ello, llamaron a México “la pequeña Rusia”, además de boicotear el petróleo bajo el temor de que fuese confiscado por las leyes mexicanas (Strauss, 1986).

Por su parte Obregón, para contrarrestar los ataques, atrajo a cámaras americanas comerciales mediante excursiones, con la finalidad de que conocieran la nación mexicana y se formaran una imagen positiva, de modo que al volver a América influenciaran en la opinión pública. A comienzos de la década de 1920 el cuerpo político mexicano se encargó de emprender una amplia campaña publicitaria en Estados Unidos, Europa y América Latina, mediante la creación de la sección de información dependiente de la secretaria de Relaciones Exteriores para crear los vínculos de comunicación con consulados extranjeros que le permitieran difundir boletines, postales, mapas, periódicos, fotografías y películas que representaran la cultura mexicana.

Otra de las prioridades de Obregón fue el impulso de la educación del país para sacarlo del rezago en el que se encontraba, posicionando a José Vasconcelos como ministro de educación y rector de la Universidad Nacional. Pero también como mecanismo de atracción de estudiantes extranjeros, se creó “la escuela de verano”, cuyo objetivo fue el de “universalizar el conocimiento de la lengua española y la cultura, así como apoyar

académicamente a las comunidades mexicanas en el exterior”, (Strauss, 14) para hacer más atractiva dicha escuela, se otorgaron descuentos en los boletos de transporte para los estudiantes. Paralelo a ello, se negociaban los intercambios de estudiantes mexicanos a Estados Unidos en Texas, Nebraska, Minnesota y New York.

En la plantilla de profesores de la escuela de verano se encontraban grandes intelectuales de la época como Pedro Henríquez Ureña, quien fue el primer director, Julio Torri, Vicente Lombardo Toledano, Carlos Pellicer, Alfonso Caso, Jaime Torres Bodet, Manuel Romero de Terreros, Daniel Cosío Villegas, Manuel Toussaint, Luis G. Urbina, Jesús Silvia Herzog, Moisés Sáenz, Manuel Gómez Morín, Salvador Novo, Pablo González Casanova, Rosario Castellanos, Carlos Lazo, entre otros (CEPE UNAM:2012).

Gracias al acceso que tenían los grupos “afectados” (mineros y petroleros) dentro de las altas esferas de la opinión pública, así como su influencia en el Departamento de Estado, hicieron que el secretario Charles Evans Hughes condicionara al cuerpo político mexicano a reconocer al gobierno obregonista a cambio de llegar a un trato de amistad y comercio (Strauss, 1986).

El resultado de las negociaciones entre el secretario de hacienda Adolfo de la Huerta y William Wiseman y Thomas W. Lamont como intermediarios del Comité Internacional de Banqueros, fue el Convenio “De la Huerta-Lamont” en 1922, en el cual se estipulaba la obtención y reconocimiento del mandato de Alvaro Obregon por parte de la Casa Blanca, así como la negociación de créditos gubernamentales y la reanudación de los flujos de capital extranjero hacia México, (Castro, 1997).

Para 1923 ya se había llegado a negociaciones que permitían restablecer las relaciones entre ambos países. Los arreglos consistieron en el acuerdo del pago a los “afectados” estadounidenses durante la Revolución Mexicana y el no cumplimiento total de la constitución de 1917 por parte del gobierno mexicano, para así no afectar los intereses de los grupos petroleros y mineros norteamericanos. Sin embargo con el cambio presidencial en 1924 y la llegada de Plutarco Elías Calles al poder, llevaron a un nuevo momento de conflicto entre ambas naciones debido a que Calles no reconocía los acuerdos y negociaciones con Estados Unidos.

Durante la primera mitad de la década de 1920, acto seguido del restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre México y su vecino del norte, el primero se puso al servicio del consumidor norteamericano. De acuerdo con Pérez Monfort: “el territorio mexicano se puso prácticamente al servicio de lo que podría considerarse un paraíso de aventuras y exotismo para el visitante promedio norteamericano” (1994) es decir, el turista consumidor que hasta hoy conocemos. Sin embargo, como Dina Berger señala, el proyecto de las nuevas relaciones estuvo íntimamente vinculado a los líderes del estado revolucionario y los intereses del capital privado nacional y extranjero.

Fue tres años más tarde que los Estados Unidos decidieron cambiar las estrategias utilizadas hasta entonces, por la política del “buen vecino” enviando como diplomático al embajador Dwight Morrow, el cual vendría a sustituir al embajador James R. Sheffield debido a la constante irritación entre Calles y éste, debido a la presentación ante el congreso de la ley reglamentaria del petróleo, hecho inaceptable para las empresas norteamericanas.

Otro hecho en esta coyuntura, fue la simpatía de Calles por los liberales nicaragüenses de San Juan Bautista Sacasa (Meyer, 2011). Ante dichas circunstancias, Lorenzo Meyer expone que el consejo de Sheffield a la Casa Blanca fue ponerle mano dura a México e incluso utilizar la fuerza en caso de que Calles obligara a las petroleras a cumplir con lo dispuesto en la ley mexicana. Sin embargo, el gobierno norteamericano encabezado por Calvin Coolidge decidió que el nuevo embajador Dwight Morrow sería quien continuaría en el puesto para velar por los intereses norteamericanos manteniendo la paz, ya que en su gobierno los demócratas no apoyarían repetir en México la lucha contra Cesar Augusto y sus guerrilleros en Nicaragua.

Fue a partir de la promulgación de la constitución de 1917 que los grupos capitalistas de Estados Unidos continuaron buscando estrategias diplomáticas para poder mantener sus intereses a salvo, y así, mantener sus inversiones en México como puerta hacia América Latina para seguir obteniendo materias primas a bajo costo.

Queda claro que durante la década de 1920, el cuerpo político mexicano quedó convencido de que su desarrollo y estabilidad económica eran inseparables del país del

norte para lo cual debían de hacerse a la idea de “cultivar buenas relaciones aunque a costa de ello habrían de sacrificar su soberanía nacional” (Spencer, 1998).

Otros elementos de vital importancia en la dinámica bilateral, fueron las estrategias de comunicación y los medios informativos como elementos recurrentes de promoción, de modo que comenzó a haber un notable interés por las artes y la cultura mexicana que se desarrollaba en Estados Unidos a lo largo de la década de 1920, “apoyado por una diplomacia mexicana de la estética”, hechos que comenzaron a contribuir hacia una imagen favorable de México, reforzada por los periodistas, viajeros, diplomáticos y misioneros que se empeñaron en “descubrir” e interpretar el México posrevolucionario (Riguzzi, 2007).

2.4 La diplomacia cultural a partir del embajador Dwight Morrow y su relación con la élite artística mexicana

La diplomacia estadounidense moderna entre Estados Unidos y México no podría estudiarse sin tener presente a Dwight Morrow “quién entró en colisión con la estrategia de la Casa Morgan acerca de las afiliaciones financieras mexicanas y la obstaculización con el departamento de estado” (Riguzzi, 87). El ex banquero de Wall Street, Morrow con su habilidad en las relaciones públicas, estudió el caso mexicano a profundidad, juzgó la situación económica del país y supo actuar diplomáticamente, defendiendo los intereses de su nación de forma estratégica: al tiempo que aprobaba las políticas educativas y de obra pública de Calles, no criticó la guerra cristera para finalmente lograr que se modificara la ley petrolera, a tal punto que el borrador de ésta fue redactada en la embajada norteamericana (Meyer, 2011).

Sin embargo, el estudio sobre el virginiano embajador hecho por María del Carmen Collado nos habla del interés de Morrow por participar en la solución del conflicto Iglesia-Estado que se gestaba de manera aguda en 1926 en el interior de la nación mexicana. El embajador intervino en las negociaciones con la iglesia católica norteamericana y con Calles, además de insistir ante el presidente Hoover sobre la exportación de armas de guerra, para que solo cubrieran las necesidades del grupo sonoreño en México (Meyer, 2011). El

resultado fue que finalmente el gobierno mexicano llegó a ceder concesiones significativas a la iglesia y la legalizó del movimiento clerical clandestino (Collado, 2005).

El conflicto entre la inglesa católica y el naciente estado revolucionario mexicano, finalmente y luego de tres años de levantamientos y casi la mitad de muertos que en la anterior revolución, llevó al acuerdo de la desautorización inmediata de las facciones armadas (López, 2011). No obstante, en los años postrimeros continuaron las tensiones religiosas que años más tarde se opondrían a la campaña de educación socialista proveniente de la política cardenista.

En 1928 el embajador y dos expertos norteamericanos, Joseph E. Sterret y Joseph S. Davis, fueron quienes estuvieron a cargo del reporte sobre las finanzas mexicanas, el cual mostraba la capacidad que tenía el país para hacer frente al pago de la deuda externa (Meyer, 2011).

El éxito de las relaciones entre el estado mexicano y las élites financieras e industriales de Estados Unidos, que a su vez se relacionaban con los intelectuales, académicos y artistas durante los años treinta, aludían a "lo popular", que en el contexto norteamericano respondía a la nostalgia causada por la crisis del veintinueve. A su vez en la dinámica mundial se redefinían los conceptos y las potencias, a lo cual respondió la noción de populismo en cuanto a la retórica de la producción propia de la modernidad, lo cual se vio reflejado en imágenes idealizadas de la producción industrial en cuanto a la organización económica y el poder político (Azuela y Palacios, 2009).

La crisis de 1929, así como su impacto en la década de 1930 puso en tela de juicio el destino de la nación americana, al poner en jaque la tradición populista y el nacionalismo social existente. Fueron los intelectuales de New York, considerados "radicales", quienes entre las expresiones de este movimiento "redescubrieron México para los años treinta" (Tenorio, 1991)

Este redescubrimiento México para estos años respondía a una serie de fenómenos en Norteamérica y a las opiniones de viajeros de esta nación. "Las variaciones de perspectiva responden mucho más a cambios en el ojo que ve que en el objeto observado" (Tenorio: 1991). Dicho redescubrimiento vino de la mano del autoconocimiento de

Norteamérica, motivado por las ideas del Norte sobre la nación como única y ejemplar, liberal y democrática, mientras que la representación del sur era de atraso agrícola, corrupta y populista.

Fue el contexto de la crisis económica mundial la que llevó al cuestionamiento la visión progresista, así fue que “el revisionismo histórico-político volteó la vista hacia el sur de los Estados Unidos y por ende a México”. (Tenorio, 1991). Es por ello que los intelectuales que se dedicaban a estudiar a la nación mexicana, tenían las influencias de las visiones del sur norteamericano y estaban en búsqueda de modelos políticos y revolucionarios; sin embargo esta acción fue recíproca porque los políticos e intelectuales mexicanos se apoyaron de esas mismas visiones para interpretar y reconstruir sus propias visiones de lo que era el estado posrevolucionario mexicano.

También se encuentran los historiadores de tradición radical que escribieron historia de México, como F. Tannenbaum y Joseph Freeman los cuales, según Mauricio Tenorio, fueron utilizados como modelos de hacer historia en un momento revisionista y radical de la historiografía norteamericana en los años sesenta.

En la década de 1920 hubo un auge en la contratación de intelectuales, periodistas, militares, políticos y artistas norteamericanos. También aumentó la atención de Estados Unidos hacia México en cuanto a su arte, cultura e historia. Durante el estado posrevolucionario en las décadas de 1920 y 1930 estuvieron en México escritores norteamericanos impactando de manera directa o indirecta las formas de ver, vivir e interpretar México. Mauricio Tenorio menciona algunos de ellos: John Reed, Katherine Anne Porter, Hart Crane, Jhon Dos Pasos, George Biddle, Waldo Frank, Stuart Chase, William Spratling, Joseph Freeman, F. Tannenbaum, D.H Laurence y el francés A. Artaud.

Todo ello “trajo consigo una fascinación en diferentes facetas de la realidad mexicana, conformando parte de la imagen atractiva que abarcó la estética, la política en un campo de experimentación de hipótesis sociales y prácticas artísticas” (Riguzzi, 81). Un modelo crítico y militante activo fue el comunista estadounidense John Reed, quien según Tenorio, se convirtió en un punto de referencia para los intelectuales neoyorquinos a comienzos del siglo XX. Reed estuvo en México como corresponsal de guerra y en 1915

publicó *Insurgent Mexico*, inspirando así a otros jóvenes militantes y viajeros, hasta dejar su legado en “John Reed Club” (Tenorio, 1991). Es más que clara la empatía que tenían los intelectuales radicales norteamericanos por la revolución mexicana y la revolución bolchevique, en un momento en el cual el radicalismo tenía presencia y auge mediante revistas como *The masses* y la organización “Workes of the world”, la cual era muy activa entre 1914 y 1920.

Por su parte, Diego Rivera ya era considerado una “figura clave” dentro del renacimiento mexicano en los años en que Norteamérica comenzaba a interesarse por la “producción artística mexicana”, la cual exponía el arte prehispánico, colonial, popular y moderno. En 1929, luego de una ardua trayectoria como muralista y militante comunista, por medio de William Spratling, Rivera es comisionado por el embajador Morrow para pintar el palacio de Cortés en Cuernavaca, mural en el cual Rivera plasma la historia de Morelos, pasando por la conquista y la revolución (Gómez, 2012).

En el mismo año, gracias a que en Estados Unidos incrementó la popularidad del movimiento muralista mexicano, se publicó una monografía en inglés dedicada al artista *Los frescos de Rivera*, por Ernestine Evans. Impulsado por el apoyo de Morrow, el Instituto Americano de Arquitectos otorgó la medalla de oro a Diego Rivera. En 1931 gracias a su introducción a la élite artística norteamericana, el muralista viajó a Nueva York acompañado de Frida Kahlo, su asistente y de su promotora cultural Frances Flynn Paine, quien lo introdujo con Abby Rockefeller, su principal patrocinadora y coleccionista en dicho país (Gómez: 2012).

2.4.1 La colocación de los espacios turísticos

El periodo de entreguerras en el estado posrevolucionario mexicano, hizo que la nación tricolor se fuera convirtiendo en un atractivo para los viajeros radicales norteamericanos, que a su vez interactuaban con la élite intelectual presente en la Ciudad de México. En 1937 Freedman escribió “Si después de la guerra, los intelectuales norteamericanos se encontraban en el Café de la Rotonda y a comienzos de los treinta en la Plaza Roja, en 1937 su lugar de encuentro era el Palacio de Bellas Artes”.

Esto explica el porqué del éxito de la visión de México, al convertirse para los norteamericanos radicales en el lugar donde la utopía del socialismo y la lucha popular se podían volver realidad. Para 1930 el socialismo para los intelectuales neoyorquinos, más que una ideología extranjera, se vivía como un socialismo internacional. Prueba de ello fueron eventos como la celebración del congreso de intelectuales y artistas. Por otra parte, el desencanto del veintinueve en América, llevó al “surgimiento de otras culturas, como culturas en sí; antes de eso “cultura” se refería a la alta cultura, llena de valores humanitarios y comunitarios” (Tenorio, 1991), por lo que México pasó a ser un lugar de observación y visita para los artistas e intelectuales norteamericanos.

Las obras de Anita Brenner tuvieron impacto a lo largo del siglo, reflejando su interpretación de México, cargadas de los movimientos intelectuales en boga: el indigenismo, el socialismo y el comunismo. Mostró a través de éstas la valoración del arte indígena y la observación del indígena como sujeto histórico, poniéndolo como la raíz identitaria de la nación mexicana, siendo valorado por vez primera, luego de la revolución mexicana. Por otra parte, Brenner no creía en el catolicismo indígena, más bien identificaba su devoción con sus creencias religiosas prehispánicas. Además consideraba que la religión como la corrupción provenían de la colonización, siendo el mayor mal para el indígena (Rodríguez, 2014).

Al mismo tiempo los intelectuales mexicanos se promocionaban y salían al extranjero. Para 1930 Anita expuso una visión de México muy turística en *Your Mexican Holiday*, siendo esta publicación prácticamente una guía turística dirigida al público estadounidense. Finalmente y en plena guerra mundial, publicó *El viento que barrió México*, tratando de hacer un balance de lo que fue la Revolución Mexicana. Así fue como Brenner y otros artistas e intelectuales de la época, fueron parte de la renovada forma de mirar e interpretar México.

Luego del supuesto acuerdo Calles-Morrow, las relaciones entre ambos países se mantuvieron en relativa estabilidad, a pesar de los conflictos entre Norteamérica y los países de la región. El gobierno mexicano apoyaba al Nicaragüense Cesar Augusto Sandino en las luchas internas entre liberales y conservadores de su país, donde además se tuvo la presencia militar norteamericana. La participación del embajador Morrow fue aconsejar al

cuerpo político mexicano de no intervenir en los problemas de la región. Sin embargo, Sandino se exilió en México por un año lo que ocasionó que nuestro país se mantuviera pasivo en sus relaciones con el resto de América Latina.

Queda entendido que luego de la revolución mexicana, fue con el embajador Morrow quien reanudó el diálogo entre ambas naciones, ya que si bien el embajador no había logrado todas las encomiendas de la Casa Blanca, sí logró la modificación en el tono de las relaciones entre los países vecinos.

El afán de las élites porfirianas por combatir la imagen de un México retrógrada, sumido en su pasado colonial, hizo que a comienzos del siglo XX recogiera una fuerte influencia afrancesada, británica y norteamericana, hasta llegar a convertirse en una imitación de metrópoli (Zolov: 2001). En esta etapa se fueron posicionando determinados lugares de la Ciudad de México, que más tarde serían los rasgos esenciales que definirían al país entre lo cosmopolita-moderno y lo prehispánico-colonial.

Así pues se llegó a la estrategia del *indigenismo*, la cual se encargó de la glorificación del pasado prehispánico mexicano que a través de la pintura y arquitectura durante el porfiriato, buscó “ordenar, clasificar y civilizar el pasado indígena hasta que éste llegara a ser accesible y digno de respeto” (Tamburini, 2002). “Los magos del progreso”, llamada así por Eric Zolov a la élite dirigente del centro del país, buscaron representar mediante la Ciudad de México, el proyecto de nación que se dignificara dentro de las naciones líderes del mundo, pero como es sabido, el proyecto colapsó con el movimiento armado entre 1910 y 1920. Zolov afirma que el régimen pre-revolucionario dejó establecidas las bases entre lo indígena y lo moderno, vinculadas hacia el discurso que sería retomado en el estado posrevolucionario.

La minuciosa investigación de Dina Berger, nos apunta a seguir las acciones de uno de los promotores más comprometidos con el desarrollo del turismo en México, ya que según Berger, Luis Montes de Oca fue un verdadero nacionalista que se dedicó a promover la cultura y belleza de la Ciudad de México, vivía en San Ángel y como muchos funcionarios y empresarios, tenía además una casa de descanso en Cuernavaca, “Lugar de mayor popularidad para vivir entre los años de 1920 y 1930” (Berger, 2006).

Montes de Oca fue también miembro de la comisión de planeación de la Ciudad de México. Preocupado por la preservación del medio ambiente, trabajó junto a Miguel Ángel de Quevedo, bajo la iniciativa de construir jardines y parques. Durante el gobierno de Lázaro Cárdenas fue director del Banco de México, fundador de la asociación hipotecaria mexicana y del Banco de Crédito Hotelero en 1936.

Dichas asociaciones fueron los pilares del financiamiento para la construcción de hoteles a lo largo y ancho del país. Se proponía que se construyeran hoteles de lujo en ciudades estratégicas dentro de la zona carretera entre México y Estados Unidos como San Luis Potosí, Guadalajara, Mazatlán y Guaymas y puntos como la bahía de Acapulco o el zocalo de la Ciudad de México con el ejemplo concreto del hotel del Prado en la avenida Juárez. Dentro de la población turística de la Ciudad de México, se promovieron visitas al castillo de Chapultepec, la avenida del Paseo de la Reforma, la Academia de San Carlos, la Casa de los Azulejos o zonas como para visitar Churubusco, Coyoacán o San Ángel (Mateos: 2006).

El 28 de septiembre de 1936, el gobierno federal, emitió un programa de trabajo para los estados de Baja California y Quintana Roo, en el cual se compromete a las secretarías de Estado para cooperar en su desarrollo y “promover el turismo internacional en los territorios, suprimiendo hasta donde sea posible los requisitos que entorpezcan el fácil tránsito a los turistas”. (Verdayes: 2012).

Debido a la estrategia de confianza que el presidente Cárdenas manejaba con sus representantes políticos en el país, colocó como gobernador de Quintana Roo a Rafael E. Melgar. Verdayes afirma que el nuevo gobernador recibió instrucciones precisas para modernizar y reorientar al estado, forjando bases sólidas para la industria turística: “cambio la imagen de ese Quintana Roo siberiano de destierro político para convertirlo en una sucursal del paraíso” (2012).

El 19 de noviembre de 1938 se decretó la creación del ejido de Tulum, inaugurándose un año más tarde el primer hotel. Así fue que el gobernador Melgar se dedicó a embellecer las principales ciudades de la entidad; además dentro de este periodo se construyeron los

hoteles *Los Cocos* en Chetumal, *el Playa* en Cozumel y el *Ruinas* en Tulum. En dicho momento también se rescató el complejo arqueológico.

El turismo que llegaba a Quintana Roo, estaba formado principalmente por funcionarios del gobierno local y federal, así como de empresarios chicleiros. A pesar de no haber carretera que comunicara a Tulum, en 1939 Cárdenas acudió a la inauguración de un hotel en los vestigios mayas.

El escritor y poeta Luis Rosado en su libro *un Pueblo y un Hombre*, dejó dicho: “no hay lugar de más atracción para el turismo nacional y extranjero, no solo por las ruinas en sí mismas, que ya sería bastante, sino por el ambiente que las rodea. Todo es hermoso allí.” (Verdayes, 2012).

2.5 La promoción del turismo durante el cardenismo

Los arreglos y tratados hasta 1930 entre las naciones vecinas a través de Morrow y Calles, parecían desvanecerse ante el aprobado “plan sexenal” del PNR¹⁰, en el cual el ingeniero Lázaro Cárdenas del Río demandaba la modificación de modo sustancial de las condiciones económicas del país hacia las clases trabajadoras, la unificación y revigorización de las clases obreras, la reactivación de la reforma agraria, así como el impulso por parte del estado hacia la reconstrucción física de la nación a través de la construcción de caminos, puentes y presas. En materia de educación, proponía la expansión de la educación socialista.

Para el momento en que Cárdenas arribó a la silla presidencial, el capital extranjero tenía el control del 99% de la actividad petrolera, el 79% del sistema ferroviario, el 98% en la actividad minera y el 100% de la actividad eléctrica. Ante dichas circunstancias proponía la independencia económica del país, lo cual implicaba la primacía de los intereses nacionales, sobre los extranjeros (véase Meyer, 2010). Como es sabido, el plan sexenal cardenista iría por la nacionalización del subsuelo petrolero, además de demandar del aumento de la participación del Estado sobre las ganancias de las empresas que explotaban

¹⁰ El Partido Nacional Revolucionario (PNR) fue uno de los antecedentes al actual Partido Revolucionario Institucional (PRI).

los recursos naturales. Por ello, el temor creció ante la opinión pública convirtiendo a Lázaro Cárdenas en un potencial adversario para los intereses extranjeros.

Sus políticas expuestas a finales de 1934, llevaron a que los monopolios del sector petrolero expresaran ante su gobierno su temor de que los acuerdos previos se derrumbaran, de modo que se acordó el diálogo entre Plutarco Elías Calles y el sucesor de Morrow Joshua Reuben Clark Jr. El intento fue nulo debido a la ruptura entre el Jefe Maxico y el general Cárdenas; al cabo de dos años ya había quedado clara y explícita la ley de expropiación.

Las políticas de Lázaro Cárdenas, junto al movimiento artístico muralista que ensamblaba el arte politizado para las masas, permitieron llegar a un momento de convergencia entre los radicales norteamericanos y la élite político cultural socialista mexicana.

Durante el sexenio cardenista se impulsó el turismo con mayores alcances. Esto se ve reflejado en diversas acciones. El gobierno federal hizo las primeras legislaciones para proteger los monumentos coloniales y pirámides mesoamericanas, así pues, se creó la ley de protección del tesoro artístico e histórico de México, decretada en 1936. Esta ley establecía que todos los objetos de entre 1521 a 1821 serían considerados tesoros nacionales. Por su parte, los académicos y oficiales tenían la labor de determinar el valor artístico e histórico de determinados objetos.

El Instituto Nacional de Antropología e Historia fue creado en 1939 con la finalidad de investigar, difundir y cultivar el patrimonio cultural, bajo la ley orgánica que en el mismo año fue aprobada por el Congreso de la Unión. La iniciativa incluía además la propuesta de iniciar un estudio científico de los pueblos indígenas. Al igual que en los tiempos de su iniciación, así como en la actualidad, muchos de los proyectos van encaminados al fomento del turismo en el país.

Desde el primer año del mandato de Cárdenas en 1934, se expuso la ley sobre protección y conservación de monumentos arqueológicos e históricos, poblaciones típicas y lugares de belleza natural, que a su vez recayó en determinados espacios valorados como

históricos, razón por la que en 1936 fue pronunciada la *Declaratoria Federal de Taxco de Alarcón como Población Típica y de Belleza Natural* (Flores, 2007).

Bajo la marcha conjunta del estado centralizado, mientras algunos locales trabajaban a favor de la preservación artística e histórica, otros operaban desde la legislación, como es el caso del decreto presidencial cardenista, donde oficiales municipales de Taxco y Pátzcuaro hicieron la primera regulación para preservar lo típico, es decir la característica colonial. Por ello, en 1930 se decretó que en estas poblaciones los techos debían ser teja de tono naranja y las paredes blancas de estilo colonial. Para la preservación, se crearon juntas de conservación en determinados destinos ya turísticos.

Fue así que los grupos dominantes del México posrevolucionario llegaron a empalmar el turismo con la construcción de una nueva economía que dejaría mayores perspectivas materiales. No es casual que en el mandato de Lázaro Cárdenas se incluyera la promoción de sitios prehispánicos y museos enfocados en la unidad nacional, así mientras Cárdenas y Ramón Beteta vinculaban el desarrollo y la promoción de la industria turística, junto a los ideales de la democracia, civilización y modernidad en oposición al totalitarismo del régimen anterior, el turismo pasó a convertirse en una de las metas del recién terminado movimiento armado.

Por ello las ganancias de la industria turística serían el punto de negociación entre el estado y las élites revolucionarias, momento que además permitió una reapropiación de “lo mexicano” utilizando como medios de discurso el arte, la música, las artesanías, los murales, el cine, los sitios prehispánicos, pueblos indígenas y ciudades coloniales. Pero en ese discurso también cabía el confort y la comodidad de las ciudades modernas, donde el ejemplo por excelencia recae en la capital mexicana.

Lázaro Cárdenas, al igual que otros jefes políticos, también promovió el turismo en su estado de origen al inaugurar el hotel Posada Don Vasco en Patzcuaro, un lugar bastante mencionado y promovido durante estos años. En 1937 miembros de la Asociación Mexicana Automovilística (AMA) ofrecían descuentos a turistas, los cuales pasaban la noche en determinados hoteles, mientras consumían y estacionaban sus autos en bares y estacionamientos afiliados. Así pues, mientras la lista del AMA aumentaba junto con las

autopistas, el compromiso de la organización por atraer el turismo en coche, reflejó en sus números sus aumentos, incluyendo a 50 nuevos afiliados en la Ciudad de México, 5 en Guadalajara, 4 en Monterrey, 3 en Puebla y un par más en Cuernavaca y Taxco (Berger: 2006).

El AMA también trabajó en la motivación e inspiración de los dueños y administradores de los hoteles afiliados al organismo. De este modo Luis Montes de Oca se encargó de escribir cartas de los dueños de los hoteles con títulos como “*Servicio, no servidumbre*”, en la cuales, según las consultas de Dina Berger, se dedicaba a advertir que el éxito de la industria turística podría depender de estar bien organizado junto a un amable servicio: “Los turistas llegan a México para ver arqueología, arquitectura y tesoros folklóricos, pero para disfrutar de éstos necesitaban recibir buenos servicios y ser tratados con dignidad, profesionalismo y honestidad” (Berger, 55). Al encontrarse Montes de Oca a cargo de varias instituciones económicas de México y como promotor del turismo, se encargó de que estas instituciones dieran el capital al presidente Pascual Ortiz Rubio, para la construcción de su motel *Company* así como para la construcción de la primera sección del hotel “El Mirador” en Acapulco en 1933, cuyo dueño era Carlos Sharrer Barnard.

La reforma agraria fue creada en 1937, un año antes de la expropiación petrolera y de haciendas; el entonces presidente Lázaro Cárdenas, decretó el inicio de la política de conducción para el desarrollo del turismo en la nación, dejándolo manifestado en su segundo informe de gobierno el 1 de septiembre de 1936: “*Por decreto del 20 de abril, se creó el Departamento de Turismo. Se establecieron comités Pro- Turismo en las poblaciones más importantes que toca la carretera México- Laredo y en otros Estados. Se publicó y distribuyó un folleto de propaganda general, editándose así mismo, la guía descriptiva de las carreteras y la revista mensual de turismo. Del 1 de septiembre al 30 de junio nos visitaron 40, 000 turistas, dejando en el país veintiún millones de pesos*” (Cárdenas, 1966).

Ya para 1940 el gobierno mexicano, así como la iniciativa privada, tenían claros los primeros beneficios del turismo y el abanico de posibilidades que con estos se abría, los cuales permitían posicionar al país a nivel Latinoamérica, pues Europa seguía sumergida en la guerra. Por ello, y a lo largo de la década, la (AMT), se encargó de hacer fuertes

campañas publicitarias en Norteamérica, como la campaña titulada “*Sunshine over the border*”, la cual se distribuyó a través del Missouri Pacific Railways y (FFCCN) para sus oficinas en la Ciudad de México, Chicago, Nueva York, Los Ángeles, El Paso, Nueva Orleans y San Antonio (Berger, 2006).

En este llamado promocional de “lo mexicano”, estuvo presente el discurso del monumentalismo, dando pie a la selección y nombramiento de sitios arqueológicos, así como la remodelación de museos y monumentos. Queda claro que todos los esfuerzos estuvieron ligados a las dinámicas del proyecto Estado-Nación, donde participaron autoridades municipales, burocráticas, educativas y organizaciones locales como los “Amigos de Taxco” de los cuales estaremos abordando en el capítulo siguiente, las cámaras de comercio y muchos otros colaboradores.

Es importante resaltar los ideales por los que se atravesaba en este momento histórico que respondían a la estabilidad, prosperidad y modernidad, los cuales podrían llegar a realizarse solo si todos participaban en el discurso. En la afirmación del historiador norteamericano Thomas O’Brien: “La exitosa combinación de los proyectos nacionalista y capitalista”, fueron clave en el desarrollo del estado mexicano luego de 1940.

Un problema crítico constante, fue la falta de alojamiento, por lo cual se estableció el crédito hotelero que cubría la promoción de construcciones, reformas y adaptaciones con el fin de que los visitantes llegaran a tener la más cómoda y placentera estancia. Por ello, y en pro del desarrollo, las demandas del turismo, hacían de las de las prioridades del estado la creación de carreteras, hoteles, restaurantes, etc que a su vez generaron nuevos empleos y servicios. De este modo el turismo era también una vía de expresión de la construcción del Estado Posrevolucionario, pero que a su vez estaba arraigada en el capitalismo, desarrollo económico y urbanización (Berger, 2006).

A partir de 1940 las dinámicas políticas se enfocaron hacia la guerra, fue por ello que el entonces presidente Manuel Ávila Camacho mantuvo el discurso de “el buen vecino” orientado hacia la cooperación hemisférica al colaborar con la Oficina de Asuntos Interamericanos (OCIAA), para la campaña pro-aliados (Saragoza, 2001).

Berger afirma que el incremento gradual de visitantes norteamericanos entre 1920 y 1946 sirvió de reflejo de estabilidad en el país. Sin embargo, el incremento de turistas y su beneficio no solo reflejaron progreso y paz, sino que el esfuerzo por el desarrollo de la industria también ayudó a construir la “unidad nacional”. El éxito del turismo llevó a la atracción de los tesoros nacionales como las vastas playas, los monumentos coloniales, las ruinas arqueológicas o la cosmopolita capital.

El gobierno federal primero llamó a la incitativa privada y grupos locales para ayudar a desarrollar el turismo enfatizando en la belleza natural de México, para rebuscar en su historia y sus tradiciones populares. La estrategia fue hacer que los públicos y privados de la nación formaron grupos para fomentar el turismo. Así fue que hubo comisiones dedicadas a exaltar y dar a conocer la belleza, historia y los atractivos en el país.

Por ejemplo, el primer libro sobre “Taxco” (sic), escrito por Manuel Toussaint (1931), fue una iniciativa de la Secretaria de Hacienda y es la respuesta al llamado de construirle una historia a determinados espacios con “posibilidades turísticas”. Toussaint quien forma parte de *los amigos de Taxco*, dejó en claro que el engrandecimiento y garigoleado al lugar está diseñado para llegar a ser un espacio turístico, al cual se le apostó y en un par de décadas se definió como un espacio netamente turístico.

Lo mismo paso con Oaxaca y una veintena de lugares a los cuales se hizo un “rescate y redescubrimiento”, forjándole una historia e identidad para tener qué vender en la naciente empresa turística, donde años más tarde los pueblos en México competirían por ser el atractivo más visitado.

Entre los nuevos enfoques académicos uno de ellos está en los procesos transnacionales y el papel que jugaron los embajadores y artísticas en el posicionamiento de lugares turísticos en México. El papel del embajador D. Morrow resulta de un enorme valor no solo por lo que hizo con respecto a las relaciones México – Estados Unidos, sino al campo del turismo y la cultura. En el siguiente capítulo veremos cómo todo este esfuerzo repercutió en Taxco, Guerrero.

Capítulo 3: El renacimiento de Taxco a finales de la década de los años veinte

Creemos que Taxco ha vivido entre etapas de esplendor y desventura. En un primer momento fue tierra minera al igual que otras poblaciones de la entonces Nueva España, como Zacatecas, San Luis Potosí y Pachuca; sin embargo las mayores bonanzas de la minería en esta ciudad ocurrieron en el siglo XVIII, del cual se conocen afamados personajes como el dramaturgo Juan Ruíz de Alarcón y el minero José de la Borda, quién ordenó la construcción de la parroquia de Santa Prisca. Luego entonces, en el contexto de emancipación de la nación mexicana, las minas fueron abandonadas y comenzó el último letargo del pueblo. Lo que le permitió a Taxco mantener su estructura provincial de espacio colonial y minero, fue su aislamiento.

Fue gracias a su suerte o desventura de quedar apartado, que el pueblo que nos compete no se desarrolló como otros espacios coloniales posteriores a la Nueva España como lo fueron Zacatecas, San Luis Potosí, Guanajuato, por cuestiones económicas, geográficas y políticas la Ciudad de México, Puebla, Veracruz entre otras. Taxco quedó aislado hasta comienzos del siglo XX. En el presente texto nos hemos dado a la tarea de indagar sobre los factores que lo revivieron.

Al pueblo colonial de Taxco se le emparenta con Toledo en España, a Oro Preto en Brasil, o Barichara en Colombia. Pero también debido a su estructura y el acomodamiento de sus casas, se le parece a Câmara de Lobos en Portugal, entre otros. Taxco responde a la peculiaridad de pueblo colonial y de antecedente minero, características que durante el último siglo le han permitido subsistir debido al turismo.

A lo largo del capítulo nos hemos dado a la tarea de encontrar actores y circunstancias que contribuyeron en el despertar del letargo de dicha provincia, además de observar en ella las dinámicas y políticas que vivía el estado posrevolucionario mexicano en pro del desarrollo y la modernidad. La llegada de viajeros norteamericanos como William Spratling y el uso de los lugares rurales y provincianos atractivos para la élite artística e intelectual que formó parte del fomento del redescubrimiento de México, sus tradiciones y sus espacios. Todo lo anterior ligado al naciente proyecto turístico en el estado de Guerrero y la bahía de

Acapulco que al igual que Taxco, al tener acceso carretero, cambiaría su historia drásticamente.

3.1 Antecedentes históricos de Taxco, Guerrero

3.1.1 Tlachco antes de Taxco

La región norte del hoy llamado estado de Guerrero, fue consolidado en el mandato de Ahuizotl, pero fue a partir de Moctezuma II que dicha zona quedó sometida al imperio mexica, ya que durante su dominio dicho territorio sirvió de paso hacia el Altiplano¹¹. Además de la cercanía con el Río Balsas, el terreno era proclive a la producción de maíz, calabazas, chile, ajonjolí y cacao (Babini:2007).

Sabemos que en 1521 el Imperio Mexica contaba con 38 provincias tributarias, de las cuales seis provenían de la región guerrerense, siendo estas las de: Tlachco, Tepecuacuilco, Cihuatlán, Tlalcozautitlán, Quiautepan y Tlapa. Babini Ban argumenta que Tlachco era el asentamiento de mayor importancia en la comarca. Dicha región fue poblada por nahuas, chontales, mazatecas y tarascos, siendo además un pueblo tributador de mantas, huipiles, copal, tecomates y miel para la nobleza mexica, y trajes para los guerreros (Babini; 61:2007). Los naturales de estas tierras solían vivir de manera sedentaria, por lo que pudieron haber mantenido una abundante población, sin embargo con el arribo de los conquistadores hubo una un índice muy alto de mortandad de la población prehispánica debido a las epidemias.

Durante la primera explotación minera en el siglo XVI, al espacio comprendido como Taxco, se le conocía como “Zona minas de Tasco” la cual según Toussaint, era habitada por naturales de las razas Naoa, Chontales, Mazatecas y Tarascos (Tousaint;10:1931). La provincia de Tlachco solía reconocer y tributar al rey mexica Moctezuma. Entre sus tributos se encontraban las mantas de algodón, huipiles y enaguas. Cabe destacar que las maneras prehispánicas de tributar fueron retomadas por los conquistadores (Espino;252:2011).

¹¹ El termino ha caído en desuso, sin embargo para algunos autores refiere a la extensión que comprende la Ciudad de México y parte de los estados de Jalisco, Durango, San Luis de Potosí, Zacatecas, Guanajuato, Aguas Calientes y Querétaro. También se extiende por el estado de México y otras zonas vecinas como Hidalgo, Michoacán, Tlaxcala, Morelos, Puebla y Guerrero.

Se ha recontado que fueron los españoles en busca de metales y minerales como por ejemplo, estaño para sus armas, y fue así que encontraron el metal blanco (la plata), razón por la cual fundaron haciendas de beneficio¹², tema del que se tienen bastas reconstrucciones.

Las primeras noticias que dan a conocer el espacio minero, ocurrieron mediante una carta de Hernán Cortez a Carlos V, citada por Toussaint (1931) en la cual cuenta que se encuentra en la región en busca de estaño para obtener bronce para cañones. La explotación de plata comenzó en 1530 y junto a ésta comenzó la explotación de los indios de la región (Babini; 64: 2007).

Medio siglo había transcurrido luego de la conquista de América por los europeos. Una vez teniendo el territorio colonizado, la actividad más atractiva por redituable fue sin duda alguna la minería. Razón por la cual, los lugares de los que se podía extraer metales como el oro, la plata, el cobre y el estaño ya se encontraban identificados. La zona minera de Taxco comenzó a adquirir importancia para la Nueva España entre los años de 1579 y 1582 al llegar a tener en función treinta minas, ciento cincuenta españoles al mando, seiscientos esclavos, además de doscientos indios de encomienda (Espino; 333: 2011).

Casi dos siglos más tarde, la región minera vuelve a tener importancia en la década de 1748-1757 debido a la amplia extracción del metal de las minas de Tehuilotepec. La visible huella que dejó a su paso la industria minera en la Nueva España, es apreciable en la arquitectura que quedó para la posteridad. Las iglesias pasaron a formar parte y prueba a la vez del esplendor económico de los espacios de mayor importancia en el siglo XVIII. Por otro lado, permiten observar la cargada presencia de la religión cristiana y con ella la mentalidad del viejo mundo descargada en los naturales del lugar.

El trabajo de Elisa Vargas Lugo muestra la relevancia de las catedrales de San Luís Potosí, Chihuahua, Zacatecas, y las parroquias de Guanajuato y la de Santa Prisca en Taxco (Vargas; 88: 2007).

¹² Establecimiento colonial donde se procesó las extracciones de la minería.

Los hallazgos y saqueos de las minas de plata dieron importancia a determinados espacios, así lo expone Elisa Vargas Lugo con la Ciudad de Chihuahua, fundada en 1709 por el hallazgo de minas de plata y por ende la construcción de su catedral barroca.

En Taxco, la parroquia de Santa Prisca y San Sebastián fue construida en tan solo siete años, entre 1751 y 1758, bajo la orden y dirección del minero de origen francés José de la Borda como resultado de las “bonanzas” obtenidas del saqueo minero y el trabajo de los indios y esclavos.

Se sabe que a finales del siglo XVII en 1695, se reinició la búsqueda de minas de azogue¹³, debido a que los derechos habían estado reservados por la corona, siendo así que se llegó a una nueva explotación minera (Toussaint: 1931).

Debido a su ubicación entre la Ciudad de México y el puerto de Acapulco, fue también parte del escenario emancipador, además de que según Toussaint los habitantes del pueblo en aquella época eran partidarios de los insurgentes. El lugar se convirtió en un punto de dominio para Morelos; datos de Peñafiel muestran una consigna de la época que dice: “Morelos a Taxco entraste, la fortuna nos faltó; La batalla nos ganaste, nuestros corazones no”. Queda claro que desde sus inicios como pueblo de saqueo de mineros españoles, la independencia no era precisamente grata, ya que ocasionaría complicaciones en la actividad minera.

3.1.2 El moribundo Taxco, entre la emancipación y la revolución

Durante el primer siglo del México independiente se buscó la reactivación y levantamiento de la minería para así poder llegar a consolidar su economía. A mediados del siglo XIX tanto el emperador Maximiliano de Habsburgo, como la fuerza liberal en el estado guerrerense proponían la reactivación minera, para lo cual según Inés Carvajal, se hizo una verificación acerca de las condiciones en las que se encontraban los centros mineros del país. Gracias a dicho informe, se supo que la región tenía activadas las minas de “El pedregal, San Lorenzo, La Trinidad y Milagros, así como las de Santo niño y San Agustín.

¹³ Se les llamó así a las minas con mercurio.

Las minas de Jecker y compañía solían operar bajo el sistema de patio¹⁴” (Carvajal; 112: 2017):

Sin embargo, en México se vivían momentos tumultuosos, que hacían difícil el desarrollo de empresa alguna entre las guerras civiles. “El contraste entre la Nueva España y el México republicano fue enorme” (Rodríguez: 2006) y por si fuera poco, el caos de las pérdidas económicas y de la legitimidad de las instituciones pre-establecidas, pusieron al “naciente” país sin rumbo.

Es sabido que al transcurrir las últimas décadas del siglo XIX con Porfirio Díaz al mando, hubo un amplio ofrecimiento a inversores extranjeros para re-explotar las minas, pero dicha oferta era poco atractiva, pues la situación en la provincia empeoraba y las minas de Taxco, para este caso eran poco productivas. Por otra parte, hubo un fuerte impulso en la construcción de caminos por parte de las políticas centrales y las autoridades locales provincianas, pues resultaba ser la única manera de poder “modernizar” a la enclavada comunidad.

En 1889 se comenzó a construir un importante camino entre Amacuzac y Taxco. Ahora bien, los más interesados en el desarrollo de los caminos, eran sin lugar a dudas los dueños de empresas mineras, así como las autoridades locales, “a veces combinados como el caso de Manuel Romero Rubio” (Carvajal; 114: 2007), que desempeñaba el cargo de secretario de gobernación, pero además se dedicaba a la explotación minera al ser el dueño de minas de azogue en Huitzucó, Guerrero.

Un año después el trabajo de los “buscones” predominaba, y según Inés Carbajal entregaban la cuarta parte del hallazgo a los “dueños” de las minas. Sin embargo fue hasta el año de 1904 que el panorama de la minería en la región cambió.

¹⁴ Procedimiento dentro del trabajo minero para separar la plata o el oro de otros metales, mediante el uso de mercurio y sales.

3.1.3 El estado de Guerrero en la Revolución Mexicana y una breve mención de Taxco

Guerrero lleva más de cien años siendo uno de los estados más pobres y con los salarios de campesinos más bajos comparado con el resto del país. Desde los tiempos de Juárez su rezago fue latente y por si fuera poco durante el gobierno centralizado de la élite porfiriana, quedó sumido en una crisis que se vió reflejada en el atraso extremo de la agricultura y la vida social, además durante todo el porfiriato tuvo que soportar la imposición de gobernadores mandados desde el centro de México.

La participación del estado de Guerrero en el movimiento armado de 1911, comenzó con un grupo de rancheros provenientes de Huitzucó en la zona norte. Es importante señalar que Huitzucó fue conocido por poseer minas de mercurio de las cuales era dueño el suegro de Porfirio Díaz, teniendo como encargado a Antonio Mercenario hasta 1884, véase en Jacobs *La Revolución Mexicana en Guerrero* (1990). Estos rancheros de clase media, tenían seguidores pertenecientes a la clase media rural. El historiador inglés Ian Jacobs, clasifica a “Los Figueroa” como rancheros liberales clasemedieros de la tradición de Juárez. Así mismo queda claro que estos caciques tenían más afinidad con las ideas de Madero que con los Zapatistas del vecino estado de Morelos.

En la Revolución tenemos la condición liberal de los Caudillos del Norte, en favor de una agricultura capitalista y dinámica, mientras que por el otro lado están los movimientos rurales autónomos en favor de un agrarismo popular que deseaba terminar con el control y el monopolio de la tierra, así tenemos al estado de Morelos con campesinos que abiertamente enfrentaban al sistema de hacienda. Por otro lado, mientras que el maderismo fue sobre todo urbano, la revolución fue más bien rural, ya que la base de las reformas respondía a la motivación principal de los campesinos, véase en Rendón *Sociedad y conflicto en el estado de Guerrero 1911-1995* (2003). Rendón afirma que la motivación de los caciques de Guerrero respondía a una reforma de índole política, con intereses personales de por medio, carente de compromiso social y ajeno a los temas agrarios.

Entonces, ¿cuál fue la verdadera significación social de dicho movimiento armado en el estado de Guerrero? El historiador Jorge Rendón (2003), en su libro dedicado a la participación del estado guerrerense en el movimiento armado, ubica el período de entre

1911 y 1919 como tiempo de impacto de la revolución en el estado. El historiador inglés Ian Cacho cree que la mayoría de las revueltas en el estado, coincidían en hacer frente a la cansada imposición de gobernadores enviados desde la capital.

Los hermanos Figueroa, Ambrosio, Rómulo y Francisco, iban por el control político en el estado y no necesariamente por cambiar el sistema de tenencia de la tierra. La gestación de este movimiento dio como resultado en 1929 la instalación del régimen político mexicano.

En el estado de Guerrero fueron los propietarios de la tierra, quienes formaron parte esencial del movimiento armado: la clase ranchera formada por Julián Blanco, Eduardo Apreza y Amado Rodríguez, representando a Chilapa; Héctor F. López y hermanos, como propietarios de tierras en Coahuayutla; Silvestre G. Mariscal, pequeño propietario agrícola en Atoyac; Enrique Añorve Díaz, propietario de tierras en la Costa Chica, hubo también los pertenecientes a familias acomodadas, como José Inocente Lugo en Ajuchitlán, y propietarios de minas como Manuel D. Asunsulo en Chichihualco, Martín Vicario, propietario en Huitzaco, y Jesús H. Salgado, propietario de Tierras y Minas en Teloloapan. Así pues, podemos ver que quienes conformaron los grupos de rebelión en Guerrero, veían amenazados sus horizontes políticos y económicos, razón que les obligó a ser parte del movimiento al ser quienes controlaban la tenencia de la minería y la tierra (Rendón: 2003). Es por ello que, una de las metas de los grupos del norte del estado, era colocar a su gente en el gobierno estatal y así tener el control total del estado.

En el momento que renunció a su cargo el gobernador Siriano Saavedra, dejó de existir en Guerrero un gobierno efectivo. Luego de la caída de Iguala, los Figueroa se fortalecieron llegando a convocar una asamblea militar el 16 de mayo de 1911 y con esto pudieron elegir un gobernador provisional. En dicha asamblea participaron los dirigentes de la región centro de Guerrero y como resultado quedaron suspendidas las jefaturas políticas, como los juzgados especiales del registro civil, y las modificaciones a la ley estuvieron basadas en la derogación definitiva de los artículos 42 y 77 de la constitución, el primero en relación a los impuestos fiscales y el segundo autorizaba la explotación de bosques; también la abolición de impuestos para los establecimientos agrícolas y el no reporte al estado sobre las ventas de maíz.

Así fue que, gracias a las alianzas transitorias entre los representantes rancheros de las diversas zonas de Guerrero, llegó a la cabeza del gobierno Francisco Figueroa, y el poder quedó seccionado por regiones: La zona norte a cargo de los Figueroa en Iguala, Jesús H. Salgado en Tierra Caliente, y Juan Blanco en el centro y la Costa Chica, así como Silvestre G. Mariscal en la Costa Grande. La complejidad de los grupos cacicales se dividían entre la declarada rivalidad entre los hermanos Figueroa y Zapata por la representación de Guerrero y la zona sur. Este antecedente nos deja claro el objetivo era apoderarse del mando local, por lo cual los rancheros de Huitzuco se unen a la revuelta maderista en 1911.

Sin embargo, en Guerrero también hubo quienes respondieron al llamado de los zapatistas agraristas; así, Jesús T. Salgado representó a la región central y norte, mientras que Silvestre Mariscal estuvo a la cabeza de la zona costera, haciendo cambiantes alianzas circunstanciales con facciones tanto huertistas como maderistas o carrancistas y zapatistas. Mientras que los Figueroa se volvieron representantes de Carranza en 1919.

Esto explica por qué las aspiraciones de los rancheros de Guerrero, no expusieron formalmente demandas iniciales de carácter agrario, y así las revueltas de los Figueroa y Zapata a pesar de su cercanía geográfica, respondían a causas diferentes y por consiguiente adoptaron programas diferentes. Además, los orígenes del levantamiento armado en Guerrero, no constituyeron un levantamiento popular, ya que el campesinado indígena sin tierra era fácil de manipular.

La Reforma Agraria en Guerrero fue utilizada por el régimen que surgió de la Revolución mexicana como recurso central político y muy alejado del fomento a la agricultura y el bienestar social de los campesinos, y es por ello que la aplicación del Artículo 27 de la Constitución de 1917 en Guerrero, se efectuó de manera lenta e incompleta. Esto podría explicar parte del origen del deterioro del desarrollo e industrialización hacia el campesinado guerrerense.

Lo que se sabe en cuanto a la participación de Taxco en la Revolución Mexicana de principios del siglo pasado, refiere a la hechura de monedas para Emiliano Zapata. Durante el período del movimiento zapatista, Don Melitón Gómez, platero y relojero junto al maestro herrero Severo Cervantes, aparentemente fueron llevados a los campos de los

zapatistas para que ahí les fabricaran el grabado y troquelado de sus monedas. Estas fueron utilizadas en Atlixco, Taxco y Campo Morado (Sánchez: 1933). Durante los años de 1914 en el poblado de Atlixco, hubo un importante y equipado ingenio azucarero, situado a medio kilómetro de la estación Apipilulco y a 25 kilómetros del poblado de Iguala.

Respondiendo a las órdenes del general Jesús H. Salgado, el metal se llevó desde las minas de Campo Morado para acuñar monedas de Atlixco entre 1914 y 1915. Los troqueles de las monedas de dos pesos fueron hechos por Severo Cervantes y acuñadas por Ángel Barrios. Algunas de las variantes rescatables hoy día se pueden ver en las monedas de dos pesos cobre y dos pesos plata o latón.

Mientras tanto, ya en los últimos años de la etapa armada de la revolución, en 1917, el general Salgado ordenó el grabado de monedas en Cacalotepec, Guerrero, la acuñación de estas monedas fue escasa y se caracterizaron por ser una imitación al tamaño de las de la época de Porfirio Díaz (Sánchez: 1933).

Queda claro que la participación del estado de Guerrero en la violencia armada de comienzos de siglo, respondió directamente al añejo conflicto entre las fuerzas locales y el gobierno central. La estructura del reparto del poder en el estado de Guerrero, responde a las formas y alianzas hechas en los años de 1920, que a su vez tienen que ver con la precariedad económica y el aislamiento del estado del proyecto de desarrollo nacional.

Como logramos observar, hasta comienzos del siglo pasado, Taxco al igual que otras provincias del estado de Guerrero, esperaban a su suerte poder ser incluidas en el proyecto de desarrollo nacional a través de la carretera. Pero eso no sería suficiente, más bien dependería en gran medida del impulso que determinados actores le dieran a ciertos espacios para convertirlos en populares, patrimoniales y más adelante, destinos turísticos. Es por ello, que el siguiente apartado abordará el redescubrir de Taxco, desde las acciones de la camaradería taxqueña.

3.2 El redescubrimiento de Taxco y sus promotores: “los amigos de Taxco”

En los albores del siglo XX, tanto en Europa como en el continente americano siguieron presentes las “sociedades de amigos” y asociaciones civiles, como lo fueron: La Societé des Américanistes de Paris, la Sociedad de Estudios Cortesianos, la Sociedad de Estudios Históricos Franciscanos, la Sociedad de Estudios de la historia local de la Ciudad de México, la Sociedad Mexicana de Historia, la Sociedad Mexicana de Bibliografía, Los Amigos del Museo de la Escuela Bancaria y Comercial, la Sociedad de Amigos de Puebla y la Sociedad de Amigos de Tasco¹⁵.

A continuación hablaremos a los integrantes de la Sociedad de Amigos de Taxco, trataremos de resolver las siguientes interrogantes: ¿Quiénes formaron parte de dicho grupo?, ¿Cómo se encontraron? Y ¿qué tenían en común entre ellos? Y ¿Cuál fue el objetivo de formar dicha camaradería de Taxco?; ¿Cuál fue la relevancia de su trabajo en relación a dicha provincia? A continuación expondremos a los integrantes de esta intrigante asociación y así trataremos de resolver las preguntas planteadas.

La práctica de las ideas expuestas entre los indigenistas Manuel Gamio, el sociólogo Lucio Mendieta y Núñez, así como su “Ley de preservación histórica” impactaron en los artistas e intelectuales, para la década de 1930 pusieron en práctica la teoría en la pintoresca provincia taxqueña a través del reclutamiento de promotores de medio tiempo o de tiempo completo; incluidos en la iniciativa estuvieron: Gerardo Murillo (Dr. Atl), Adolfo Best Maugard, Jorge Enciso, Félix Palavicini, Hubert Herring, William Spratling, Aron y Moisés Sáenz (subsecretario de educación) quien poseía una casa en Taxco, el arquitecto Luis Barragán, formo parte el ex patriado comerciante de arte Frederick Davis, el Abogado Manuel Gómez Morín y el ministro de educación José Manuel Puig Casauranc (López:2010).

Este grupo de amigos se dio a la tarea de “vigilar” que no se violara la estructura original del lugar, es decir que no se ejecutara alteración en la arquitectura. La idea entonces, fue elaborar y hacer cumplir un código de construcción, que supervisara todas las alteraciones o restauraciones arquitectónicas. Por ejemplo, evitar la construcción de kioscos, cabinas

¹⁵ El nombre de Taxco escrito como Tasco fue muy constante durante estos años. Incluyendo a la Sociedad de amigos y el primer libro dedicado a la comunidad, fueron escritos como Tasco con s.

telefónicas, líneas eléctricas o cualquier otra cosa que violara la apariencia del entonces diáfano pueblo.

Taxco se encontraba envuelto entre sus romances populares; entre la gente se escuchaban las hazañas de los que lograron inmensas fortunas de mineros, gambusinos y aventureros, que entretejían riquezas con miserias, entre construcciones palaciegas y malolientes mesones. En los pueblos vecinos, tanto Iguala como Huetamo se producían desde antaño joyas de oro, que imitaban un estilo europeo una mezcla española, italiana y portuguesa (Rubín: 1987).

Fue a partir de los años veinte, que la provincia taxqueña diáfana y escondida, ya se venía observando como una posibilidad turística, a la cual solían visitar artistas e intelectuales. El libro de “*Tasco*,”¹⁶ un clásico para la historiografía taxqueña, escrito por Manuel Toussaint (1931), muestra mediante una propuesta monográfica los orígenes del lugar, además de dedicarse a exaltar sus monumentos, su clima y su hasta entonces “intocable” arquitectura colonial, sin dejar de mencionar sus posibilidades y alcances turísticos que décadas más tarde florecieron gracias a sus promotores. Por ejemplo, durante el mes de septiembre de 1928, quedó expuesto el siguiente anuncio:

“LA SOCIEDAD “AMIGOS DE TASCO”,
(LEGÍTIMOS ATASCADOS
POR GUSTO),
PARTICIPA A ESTE HONORA-
BLE VECINDARIO
QUE EL PRI-
MER VACILÓN
TAXQUEÑO-PI
ROTÉCNICO
SE EFECTUARÁ,
SI EOLO Y NEPTUNO
SE DIGNAN ADHERIRSE, EL
SABADO A LAS 8 DE LA NOCHE,
EN LA PLAZA DE LA SANTA VERACRUZ”(Curiel:2007).

El arquitecto Fernando Curiel en su artículo *La Joya Colonial preservada (o la Taxco/idad)* (2007), menciona dentro de “los amigos de Taxco” a los siguientes artistas e intelectuales:

¹⁶ La obra de Tasco, sus monumentos, características actuales y posibilidades turísticas, se erigió bajo la iniciativa de la Secretaria de Hacienda y esto debido a la iniciativa de crear la obra: “Iglesias de México”.

- Adolfo Best Maugard, mexicano y artista plástico, director de cine y promotor de la cultura mexicana correspondiente a la primera mitad del siglo XX. Sus estilos de dibujo influenciaron en el movimiento cultural vasconcelista.
- El ingeniero, fotógrafo y funcionario público Enrique A. Cervantes, es de los primeros en ocuparse de la historia del arte Novo-hispano; junto a otros difusores del momento se comprometió con el rescate y la conservación. Cervantes incluyó a ciertas provincias dentro de su “álbum de ciudades coloniales” en el que aparecen 9 tomos dedicados entre 1928 y 1942 a Taxco, Cuernavaca, Morelia, Tepic, Oaxaca, Puebla, Santiago de Querétaro, Guanajuato y Mérida (Vidargas;11:1996). Curiosamente las ciudades mencionadas tuvieron una importante promoción turística enrolada a sus orígenes coloniales.
- El fundador de la Escuela Bancaria y Comercial, Alfredo Chavero e Híjar fue parte de la generación que buscó con ímpetu un “México moderno”, quien además de provenir de una familia de intelectuales, también desempeñó su carrera contable en el ámbito de funcionario público. Véase en Adam *Reseña histórica de la Facultad de Contaduría y Administración* (2007).
- el tapatío Jorge Enciso, quien desde temprana edad se inició en el mundo de las artes y durante el periodo de Venustiano Carranza, desempeñó el cargo de director general de monumentos artísticos. Años después colaboró en el acopio de material etnográfico que conforma el Museo Nacional de Arte y el Museo Nacional de Antropología de la Ciudad de México. Enciso también es conocido por llevar a cabo la recopilación de sellos, tramas, grecas y otros diseños prehispánicos mesoamericanos.
- Julio Jiménez Rueda, también estuvo en la lista de la camaradería taxqueña; diplomático, escritor y dramaturgo, quien se desempeñó como diplomático en Sudamérica durante la década de 1920 y escribió sobre el muy conocido dramaturgo taxqueño Juan Ruíz de Alarcón.
- Rafael Loera y Chávez, dedicado a la imprenta, la tipografía, la edición y la promoción cultural. Tuvo a cargo la impresión de “Cuadernos Americanos”, quien junto a su hermano Agustín Loera, presentaron un servicio a los jóvenes ilustres de su tiempo, llegando a publicar ochenta y siete folletos tanto de mexicanos como

extranjeros que les permitió mayor difusión y acercamiento al mundo de la literatura, véase en Silva *Una vida en la vida de México: y, mis últimas andanzas, 1947-1972* (1993).

- Don León Salinas, originario de Cuernavaca, es conocido por haber impulsado la construcción de algunos proyectos ferroviarios. Se desarrolló en el puesto de secretario de industria y comercio, dentro del gabinete de Venustiano Carranza. Años después fue presidente de los Ferrocarriles Nacionales de México, además de desempeñarse como banquero, fundando el Banco del Sur.
- El poblano, Luis Sánchez Pontón también fue parte del elenco. En 1920 fue gobernador de su estado, también fue secretario de educación pública en el mandato de Ávila Camacho. Se desempeñó como “correspondiente” al servicio de la Sociedad de Naciones¹⁷, cuya tarea fue la de informar, gestionar y difundir las gestiones, además de apoyar en las políticas de vinculación entre México y el exterior (Herrera: 2011).
- Manuel Toussaint, quien al escribir una temprana obra sobre Taxco, se posiciona como uno de los amigos más destacados. José Ignacio Mantecón, considera a Toussaint como el renovador y creador de la crítica moderna de la historia del arte en México (Mantecón; 5: 1957). La vida profesional de Toussaint, se desarrolló como profesor de lengua española en la Escuela Nacional Preparatoria. En 1919 junto a Enrique González Martínez y Agustín Loera Chávez conformaban la editorial *México moderno*. En 1920 Toussaint fungió como secretario particular del entonces rector de la UNAM, José Vasconcelos. En la década de 1928 a 1938, fue director de la Escuela Nacional de Bellas Artes, además de fundar la cátedra de Historia del Arte en México y el laboratorio de arte en la UNAM, también escribió el libro de TAXCO, en el cuál de manera directa o indirecta promovió a Taxco y buscó su iniciación turística, véase en Mantecon *Bibliografía de Manuel Toussaint* (2013).
- El arquitecto Carlos Contreras, fue otro amigo de Taxco, al cual se le atribuye ser de los principales introductores de la planificación urbana funcionalista en el régimen

¹⁷ El Servicio de la Sociedad de Naciones fue un servicio diplomático que antecedió a la ONU. México ingresó en julio de 1933.

posrevolucionario mexicano. También formó parte de la Sociedad de Arquitectos Mexicanos. Sus funciones siempre se vieron expuestas en busca del “bienestar y la prosperidad de la nación”, por lo que se sabe de su participación en la promoción de la “ley general de planeación de la república (1930)” López (2003).

- El arquitecto y muralista Juan O’Gorman, quién conocido por ser el iniciador de la arquitectura moderna y mural en México, en 1931 fue director de construcciones escolares mientras aplicó el principio de “mínimo costo, por máximo de eficiencia”. Un par de décadas más tarde, se dedicó a la pintura mural con la que buscó “una comunicación directa con las masas a través de su arte”. En 1955 O’Gorman creó un mosaico dedicado a Cuauhtémoc en el hotel Posada La Misión, en cuya parte superior del mural reza la frase “A nuestro rey y señor Cuauhtémoc”. Vease en línea (Conaculta: 2014).

- El pintor, litógrafo y protagonista del arte contemporáneo en México, Roberto Montenegro, quién además difundió el arte y cultura mexicana en el extranjero. Entre 1930 expone las ilustraciones del libro de *Taxco, el mural; la historia y el cuento*, al cual también se le conoce como *la lámpara de Aladino*, además de contener un prólogo de Genaro Estrada (Tablada: 2001).

Además de los amigos ya mencionados, también se habla de la participación de estos integrantes: Jorge Bidde, Luis Restrepo, José de Jesús Sánchez, Francisco Borja Bolado, Octavio Dubois, Antonio Madrazo, Ignacio Morelos Zaragoza.

Junto a la ola de extranjeros atraídos a Taxco después de 1926, llegó el maestro Japonés Tamiji Kitagawa, quien bajo la iniciativa de la Secretaria de Educación Pública tuvo una estancia en la provincia entre 1932 y 1936, y con el propósito de fundar una escuela al aire libre que siguiera la tendencia de los pintores naturalistas franceses del siglo XIX y que a su vez formaba parte del renacimiento artístico mexicano (Ruiz: 2004).

El cineasta ruso Sergei Eisenstein aportó sus perspectivas y la dirección de llevar una sola labor artístico-política, es decir “El arte revolucionario” (Azuela: 2008) junto con personajes como David Alfaro Siqueiros y William Spratling, “quien era uno de los

puentes más importantes entre la intelectualidad mexicana y la élite cultural y política estadounidense” (Azuela; 119:2008).

Entre las acciones de mejoramiento, conservación y rescate por la Sociedad de Amigos de Taxco, en 1936 se le encargó a Von Wuthenau reparar la Casa Humboldt, además de encargarse de la reparación de numerosas iglesias. La presencia de Withenau en la región guerrerense también se recuerda por participar en el “descubrimiento” de los huesos de Cuauhtémoc junto a doña Eulalia Guzmán (Spratling: 1991).

El Licenciado Gustavo R. Velasco en el mes de octubre de 1928 ordenó la limpieza de la parroquia de Santa Prisca. La iniciativa de este proyecto tuvo que ver por un lado, con Velasco quien era el encargado de los asuntos de la propiedad de la nación entre 1927 y 1931, y por el otro, con las oficinas federales de hacienda a través de la dirección de bienes nacionales, la cual estuvo a cargo del ya mencionado amigo de Taxco, Alfredo Chavero. (Vargas: 1999).

En el mismo año cuando Manuel Toussaint se ocupaba de la Monografía de Tasco, para la Secretaría de Hacienda y Crédito, Justino Fernández lo acompañaba al poblado, para plasmar el mineral en sus dibujos. Fernández es mencionado en *la Revista de Revistas* con fecha del 12 de agosto de 1928. “*En una pequeña silla de tule, frente a la soberbia catedral de Taxco, vimos una mañana al joven pintor Justino Fernández, entregado en cuerpo y alma a la copia de una rejería colonial llena de dibujos complicados. En el pueblo dormido y feliz, la silueta del artista resultaba interesante...Tenía varios días en el real de minas colaborando con una monografía de Manuel Toussaint*” (Díaz;36:1973).

En 1931 surgió la monografía de Tasco; en ella quedaron plasmados los dibujos técnicos y tres acuarelas del casi virgen lugar, hechos por Fernández. Este mismo artista participó en “los proyectos de la planificación de la comisión de programa” para la monografía de Acapulco en 1932, además de realizar su propio libro titulado “recuerdo de Tasco” (Díaz:1973).

Otro factor importante para la difusión de Taxco fue la fotografía; los avances tecnológicos alcanzados y arribados a México, junto a la apertura de nuevos caminos y carreteras, y los

inicios de una fuerte promoción del turismo nacional durante las primeras décadas del estado posrevolucionario, permitieron el ambiente propicio para el redescubrir de espacios pintorescos, rurales coloniales.

Taxco fue capturado por la cámara de artistas y viajeros, nacionales y extranjeros, como Hugo Brehme, Charles B. Waite (Uribe: 2014), los hermanos Casasola, Manuel Ramos, Sabino Osuna, Mauricio Yañez, Nacho López, Luís Márquez Romay y la compañía mexicana México Fotográfico.

Todos ellos, capturaron imágenes de un Taxco pintoresco, idílico y de ensueño. Es por ello que estos viajeros formaron parte de la creación del imaginario que a la par se construía de México. Debido al auge turístico que a los pocos años llegó a tener Taxco durante la primera mitad del siglo XX, la mayoría de las imágenes tomadas fueron vendidas como tarjetas postales en tonos sepias y en blanco y negro.

Lo que se capturó principalmente, fueron las edificaciones coloniales y el paisaje en su conjunto, como la Parroquia de Santa Prisca y San Sebastián, calles empedradas, burros, fuentes pueblerinas, además de los primeros hoteles y coches que se introducían en la provincia. De tal modo quedaron las imágenes para la historia, como si los fotógrafos hubieran sabido que algunos espacios en México cambiaran rápida y drásticamente.

A lo largo de la década de 1920, la comunidad norteamericana fue creciendo en México, y debido a en gran parte a la Revolución Mexicana, como Tenorio (1991) lo argumenta. Por otra parte hubo muchos que huyeron de la gran depresión. “La comunidad de expatriados se asentó en la ciudad de México, Taxco y Cuernavaca”, según lo afirma Catherine R. Ettinger (Ettinger: 2009). Dicha comunidad se mantuvo constituida principalmente, por artistas, literatos e intelectuales. Y fueron estos, los principales difusores de México en el extranjero.

La escultora Helen Escobedo afirma que, el norteamericano afirma que “William Spratling fue una de las personas clave para la conservación de Taxco, al promover la prohibición del gas Neón y de los letreros modernistas”, reglas de mantenimiento a las que hasta la fecha, y a pesar de las distintas administraciones y dinámicas que ha ido viviendo la sociedad taxqueña, aún trata de apearse.

William Spratling además de ser reconocido para algunos especialistas como “el Siqueiros de la plata en México”, tema al cual nos adentraremos más adelante, fue una figura que no solo cambió el rumbo de Taxco, sino que además fue una pieza clave para dar a conocer la *Cultura Mezcala*¹⁸, gracias a las muchas exploraciones que solía hacer en su avioneta junto a sus intelectuales amigos de México y el mundo para adentrarse a las recónditas zonas de Guerrero.

Otro apasionado de la abstracta cultura Mezcala fue el austriaco Wolfgang, quien formaba parte de la comunidad de expatriados que vivían en Tepoztlán y solían visitar a Bill¹⁹.

Luego de revivir a Taxco el nuevo, podemos decir que también trajo nuevos aires para Taxco el viejo, vecinados por apenas 15 minutos. En este último Taxco realizó una labor de restauración, cuidado y limpieza de sus ruinas. Por otro lado, al trasladarse a vivir y construir su rancho en el lugar, hizo obligatoria su visita. Pues el pueblito se encuentra justo al borde de la carretera México- Acapulco.

En el rancho de Taxco el Viejo, Spratling fue continuamente visitado por celebridades extranjeras como John Huston, Nelson Rockefeller, Audrey Hepburn, los esposos Nixon Lyndon B. Johnson o Errol Flynn entre otros clientes afamados y sus amigos de la elite artística e intelectual mexicana. Si querían ir al puerto de Acapulco era paso obligado visitar el rancho del norteamericano.

Más adelante mencionaremos con mayor detalle los antecedentes de William Spratling y las razones que creemos le llevaron a moverse a México y vivir en Taxco, llegando a cambiarle la vida, al igual que lo hizo la carretera federal, que conectaría a la Ciudad de México con la bahía de Acapulco.

Es por ello que el siguiente apartado se intenta contextualizar al lector acerca de la relación entre los nacientes espacios turísticos, que así mismo permiten notar los veloces cambios en el estado posrevolucionario mexicano.

¹⁸ Sobre la cultura mezcala

¹⁹ Se dice que los allegados amigos de William Spratling, solían llamarle “Bill”, pues así lo muestra la carta que Diego Rivera escribe como nota introductoria en el libro de *Little Mexico*.

3.3 Los albores del proyecto turístico en Guerrero: El posicionamiento de Acapulco.

El espacio conocido como Acapulco, está localizado al sur del estado de Guerrero frente al Océano Pacífico, y debido a su posición geográfica le hace contar una historia de más de cuatro siglos. Sabemos que desde el siglo XVI sirvió como punto de enlace para las exploraciones de los conquistadores, para luego pasar a ser un espacio de comercialización de productos entre América, Asia y Europa. Un par de siglos más tarde y por motivos que desarrollaremos a lo largo del apartado, se comercializó, pero esta vez con fines turísticos.

Fue en las primeras décadas del siglo XX que “Acapulco pasó de ser un puerto comercial y pesquero a convertirse en un centro turístico” (Valenzuela: 167: 2009), con ello, se transformó su paisaje, inicio el deterioro ambiental e incrementó su población, así como las desigualdades sociales (Valenzuela: 2009). La consolidación *del Acapulco* turístico en dicho siglo se debió a la cercanía con la Ciudad de México, el redescubrimiento de México por Estados Unidos, los promotores turísticos, públicos y privados, además de los elementos mismos del lugar como el sol, la playa y el mar.

El 11 de noviembre de 1927 es una fecha importante en la reciente historia de Acapulco, pues se inauguró la carretera entre Taxco y Acapulco y con ello la comunicación carretera entre la cosmopolita Ciudad de México y el puerto acapulqueño. Antes de que esta existiera, los caminos eran “sinuosos y solitarios”, además de largos, ya que implicaban la inversión de varios días para llegar entre mulas, caballos o a pie.

Fue así que Acapulco dejó de ser puerto de carga para ser puerto turístico gracias a su atractivo paisaje, siendo los primeros turistas quizá los primeros promotores del lugar, quienes al volver a sus ciudades de origen, lo recomendaban; por lo que pasó a desarrollarse poco a poco la industria hotelera y de servicios al turista. Los habitantes del lugar, desde los tiempos de la Nao de China en el siglo XVI, habían tenido la costumbre de recibir en sus casas a los navegantes y se cuenta que dicha tradición perduró hasta el siglo XIX.

El primer hotel en Acapulco, “El mesón de la lima”, abrió sus puertas desde 1673, dando abasto en los meses de enero y febrero de cada año, pues era en esta temporada cuando ocurría el encuentro comercial más importante de la Nueva España (Valenzuela: 2009). Ya

en el México independiente, los mesones sirvieron para dar hospedaje a los comerciantes de las áreas circunvecinas.

Algunos estudiosos competentes en la historia del turismo, consideran que desde el siglo XIX, ya se pueden observar los albores de los movimientos turísticos propiciados por los barcos norteamericanos en la ruta San Francisco-Panamá. Dichos barcos, solían hacer escala en el puerto para abastecerse, mientras los turistas se disponían a conocer el lugar. Creemos que debido al movimiento armado de la Revolución, se paralizó la movilidad del lugar, así como en el resto del país.

La carretera México-Acapulco en 1927, no solo sirvió para integrar a Taxco, si no el impacto más grande quizá ocurrió en Acapulco, ya que en el estado posrevolucionario hubo un aceleramiento del capitalismo copiado principalmente del país del norte con las ideas de “desarrollo y progreso”. Además, fue la época de los inicios de una modernidad que apuntaba a una aceleración y consumo, que en un par de décadas transformarían espacios por completo.

En el transcurrir de la década de los años treinta se mostró la velocidad y el impacto de la naciente industria, en dicho proceso el gobierno de la entidad a cargo de Adrián Castrejón, tuvo un papel relevante al “regalar terrenos” a quien se comprometiera a construir hoteles, debido a la creciente demanda en la época y, como era de esperarse, las familias adineradas, las cuales manejaban negocios y participaban en la administración pública tuvieron una participación primordial en la adquisición de terrenos estratégicos.

Acerca de los cambios efectuados en el uso del suelo, el geógrafo Valenzuela, argumenta sobre la especulación que dio origen a la pronta saturación urbana del área centro. Por otro lado, había una creciente expectativa hacia la atracción del turismo, lo cual llevó a las “presiones y justificaciones” legales por parte del gobierno para cambiar el estatus de las tierras ejidales.

Al comenzar el siglo XX, la tierra de Acapulco y su periferia, pertenecían en su mayoría a grandes haciendas principalmente de extranjeros, pero gracias a los beneficios temporales de la revolución mexicana y como producto la resolución presidencial, las tierras pasaron a ser repartidas a campesinos, bajo las formas de propiedad ejidal o comunal, sin incluir los

usos residenciales. Años más tarde, las tierras ejidales volvieron a cambiar tanto de dueños como de usos debido a la expansión y requerimiento para la industria turística.

Acapulco en sí, nos deja ver además de las palpables transformaciones en su territorio, las estrategias políticas, la corrupción, la expropiación de las tierras y el empoderamiento que dio la naciente industria a pequeños grupos oligárquicos, nacionales y extranjeros, como en el caso de la familia Azcárraga, así como a mandatarios políticos interesados en explotar el entonces “nuevo paraíso”, dejando como resultado la destrucción de la belleza natural del lugar debido a la urbanización acelerada y mostrando en ella las inmensas desigualdades sociales.

Creemos también que los menos beneficiados, como suele ocurrir en los estados poscoloniales, fueron los naturales del lugar. Lo que antes fue campo rápidamente se convirtió en ciudad y los campesinos en trabajadores al servicio del “turista”; quizá fue éste el comienzo de un deterioro ambiental y social atraído por el capitalismo y la modernidad. Así fue que a lo largo del siglo XX “la expropiación continuó bajo el argumento de progreso y modernidad para facilidad de los cambios, no siempre en beneficio social y ambiental” (Valenzuela; 183: 2009).

Ya que hemos hablado sobre las bases de la formación de lo que llegaría a ser uno de los espacios más exitosos dentro del turismo mexicano, y también acerca del enclavado discurso nacionalista forjado durante estos años, queremos mostrar el impacto de éste en un movimiento transnacional, que por naturaleza está correlacionado tanto como con el turismo como con el discurso del estado-nación. En el siguiente capítulo hablaremos acerca de cómo llega y se instala el norteamericano William Spratling, quien es atraído a México por el discurso de “la mexicanidad en boga”, y cómo su estancia en la provincia taxqueña de Guerrero impacta de modo que, en la historiografía del siglo pasado de Taxco, es imposible tocarse sin mencionar al estadounidense.

Capítulo 4: William Spratling y el devenir de la platería en Taxco

“En 1931 Taxco era un pueblito quieto y todos eran pobres”

William Spratling

La historia contemporánea de Taxco está directamente relacionada con la llegada del arquitecto estadounidense William Spratling. Neoyorquino que vino a México buscando historias para los diarios norteamericanos, arribó a la cosmopolita Ciudad de México, viajó por el país y finalmente se dispuso a descubrir la provincia de Taxco, pueblo del cual cambiaría su historia para siempre. Gracias a la atracción que tuvo por el país, y quizá también a las relaciones que estableció con la élite diplomática y cultural mexicana, amplió su estancia hasta permanecer de manera permanente.

Spratling decide vivir en el hasta entonces olvidado pueblo minero, donde crea diseños en plata que le dan renombre al estadounidense y al pueblo; como resultado queda un legado cultural platero perdurando que perdura hasta la actualidad. El impacto que dejó a su paso la llegada del neoyorkino nos lleva a comprender diversas dinámicas por las que atravesó el país durante el estado posrevolucionario mexicano. A los pocos años de la estancia de su estancia ya se apreciaba la atracción del turismo nacional y extranjero en la provincia. La creación de la carretera México-Acapulco, el ambiente cosmopolita de la élite artística y cultural que solía frecuentar Taxco, además de los diseños en plata que se comenzaron a internacionalizar, fueron factores que construyeron la fama del pueblo platero.

A lo largo del siglo XX mientras Taxco crecía en su platería, también lo hizo William Spratling, junto a determinados maestros y diseñadores que se dieron a conocer a nivel internacional. Sin embargo, hubo quienes trabajaron primero para los grandes talleres y luego se volvieron independientes. Lo que es cierto es que el renacer de la platería en Taxco, dejó a su paso a cientos y luego miles de artesanos sin renombre. Algunos continuaron sobreviviendo con el oficio y otros debido a las crisis económicas y las dinámicas transnacionales de las últimas décadas, se han visto al borde del abandono de este oficio. Hemos tratado de reconstruir a lo largo del capítulo algunas voces de los artesanos plateros.

4.1 Spratling en la bohemia norteamericana y su arribo a Taxco

William Spratling ha sido mirado como el padre de la industria de la platería moderna. nació en 1900; pasó sus primeros años en Nueva York, estudioso del arte y la arquitectura; en su temprana adultez pasó sus años formándose en Nueva Orleans, donde perteneció al “French Quarter Renaissance”, comunidad bohemia donde solían reunirse Natalie Scott, el poeta John Jack McClure y el periodista Lyle Saxon, junto a los arquitectos Corad Albrizzio, Flo Field, Mark Antony y las artistas Alberta Kinsey y Caroline Derreux.

Su vida en el barrio francés, estuvo rodeada de escritores, pintores y músicos europeos y norteamericanos, además de estar influenciado por ciertos movimientos artísticos como “The new arts”, así como por un ambiente de creatividad y trabajó junto artistas como el novelista Sherwood Anderson, William Faulkner, Meigs Frost, Roark Bradford, Oliver La Farge, Hamilton Basso y por supuesto, su mentor N.C Curtis. Rodeado de creatividad y bohemia, en 1923 viaja a Francia como estudiante de arquitectura, y recorrió Europa y su fascinación por las culturas milenarias lo llevó a visitar Grecia y Egipto.

Atraído por el mundo pre-colombino en 1925 y a sus veinticinco años, Spratling descubría México junto al arqueólogo danés Frans Blom y el antropólogo neoyorquino Oliver La Farge, mientras realizaban la expedición al mundo maya entre 1925 y 1930; fueron ellos quienes introdujeron a William al México pre-colombino. La pasión de Spratling por los “idols” prehispánicos, fue la razón para mantener una relación estrecha junto a los arqueólogos y antropólogos que exploraban el estado de Guerrero. El libro del arqueólogo austriaco Alexander Von Wuthenau, *América, crisol de las razas del mundo* tuvo información compilada por William al igual que dibujos del mapa arqueológico. Véase en *México tras lomita* (Spratling, Iturriaga & Schulberg, 1991).

Frans Blom le dió a Spratling media docena de contactos a los cuales acercarse a México, incluyendo al muralista mexicano Diego Rivera y a Frances Toor, quién era periodista y editora de la revista *Mexican Folkways*; también se contactó con el escritor hondureño Rafael Helidoro Valle, a través del cual conoció al Dr. Atl y a José Clemente Orozco, al arquitecto Obregón Santacilia y al oaxaqueño Rufino Tamayo.

En 1926 Spratling transitaba entre México y Estados Unidos, hasta que el renaciente barrio francés ya no sería el mismo, por lo cual un año después William estableció su vida de modo activo en México, gracias a las importantes relaciones y amistades en los círculos artísticos de la élite mexicana; además, su estancia en el país le permitía desenvolverse de modo multifacético, ya que mientras desarrollaba sus estudios de arquitectura y viajaba, también podía ser periodista y artista.

El primer mentor mexicano de Spratling fue Gerardo Murillo, con su tesis de que muchas iglesias coloniales reflejaban la estrategia de colonización española en la vida política y social entre los mexicanos y dando como resultado el “*ultra barroco*”. Es por ello que John Scott asegura, que el hecho de que Spratling haya podido penetrar en los círculos artísticos e intelectuales en México, fue gracias a su relación con el Dr. Atl y Diego Rivera.

En octubre de 1927, un artículo en *la Revista de Revistas*, detallaba sobre el desempeño del joven virginiano, su creciente importancia en relación a las amistades que cultivaba con Miguel Covarrubias y Matías Santoyo, su apasionado interés por los indígenas de México y las finas artes. Poco después Spratling fue comisionado por la directora Irita Van Doren para escribir mensualmente una *Mexican letter* en el *New York Herald-Tribune*.

Quizá fueron sus publicaciones en los diarios norteamericanos, así como las experiencias de viajes y el intercambio de perspectivas en el México posrevolucionario, lo que le llevaron a escribir su libro *Little México*, publicado en 1932, en el cual escribía sobre los primeros años de su estancia en Taxco y refleja la profundidad con la que muy pocos extranjeros pueden adentrarse en el México diáfano, impenetrado en las Sierras, en las barrancas y en los abismos.

Mientras tanto, Spratling no dejó de poner atención en las dinámicas del círculo mexicano y como “Freelancer” publicaba artículos en el foro de arquitectura como “*Natchez, Mississippi*”, *Cane Rivera Portraits* o “*Some Impressions of Mexico*” hecho entre él y su mentor.

En 1928 Spratling se disponía a viajar al sur del país, junto al pintor neoyorquino George Biddle, visitando una veintena de ciudades y pueblos que le permitió hacer notas y dibujos que ilustraban su percepción de las costumbres de los indios y mestizos de los estados más

pobres y turísticos: Guerrero, Oaxaca y Chiapas. Dicho viaje sirvió para una publicación en la revista de viajeros *Worlds Work* (Spratling, Iturriaga & Schulberg; 317: 1991).

Por otro lado, Carl Zigrosser, la directora de la galería de Nueva York “Weyhe Gallery”, autorizaba a William para actuar como agente de la galería en organizadas exhibiciones. Cerca de los años treinta hubo un auge por las exposiciones de arte mexicano que exhibían el trabajo de Rivera, Tamayo, Orozco, Emilio Amero, Dr. Atl, Francisco Miguel, Howard Cook y George Bidde. John Scott argumenta que Spratling tuvo que ver en la promoción de ciertos artistas en Estados Unidos y su aparecieron en “Arts and crafts club shows” (Spratling, Iturriaga & Schulberg; 312: 1991).

En las memorias de “*Don Guillermo*”, como lo llamaron en Taxco, Spratling cuenta sobre sus pretensiones de querer comercializar con Fred Davis y René D’Harnoncourt artesanías, antigüedades precolombinas y artefactos, y al tiempo podría llevar a Estados Unidos el trabajo de Diego Rivera y Carlos Mérida.

A comienzos del siglo XX, Taxco era un pueblo de sencillez arquitectónica, solitario, diáfano y vacío. Localizado en las montañas de la cordillera occidental, al sur de México y al norte del estado de Guerrero, como la mayoría de la provincia de México, sus pueblos se encontraban distantes, perdidos en el campo, alejados de la urbanización, viviendo de los quehaceres y necesidades provinciales.

Posiblemente y debido a sus orígenes como arquitecto, así como su capacidad de dibujante y diseñador le permitieron sacar a la luz el potencial de Taxco, al estar geográficamente bien ubicado, entre la moderna ciudad de México y el vacacional puerto de Acapulco, ya que le permitía tener un flujo constante de turistas nacionales y extranjeros.

Desde la construcción de Taxco ha existido una compleja estructura de casas entre cerros, subidas y bajadas. Fue por ello que más tarde Spratling y los amigos de Taxco intervinieron para que el gobierno mexicano decretara la ciudad dentro del patrimonio nacional.

Se desconoce qué le hizo a Spratling abandonar la arquitectura y el periodismo, sin embargo decidió establecerse en Taxco el viejo y por un tiempo continuó escribiendo para diarios estadounidenses.

William Spratling conoció la joyería producida en Iguala; para el los joyeros igualtecos eran excelentes artífices, pero no eran diseñadores de talla internacional o cosmopolita, reconocidos por la modernidad, como él mismo para darle ese toque exitoso a sus diseños. Por ello juzgó inconveniente reproducir los ya existentes estilos oaxaqueños o poblanos de la platería popular, tampoco quería hacer imitaciones en plata barata de diseños del arte antiguo mexicano, por lo cual decidió innovar con sus propias creaciones, una mezcla cosmopolita, creada en un rincón de México; la plata estilo Taxco, fue sinónimo de estilo Spratling.

4.2 La representación del arte mesoamericano y el estilo moderno a través de los diseños de William Spratling.

*Los objetos elaborados por esta gente remota tienden a ser
Mucho más sofisticados y ejecutados con una mayor sensibilidad
Que las obras de nuestros eclécticos contemporáneos
Mientras que hoy un artista moderno, cambia su galería cada mes o dos.
Este es el arte organizado, me deja frío...
William Spratling*

A lo largo del siglo XIX varios ilustres viajeros europeos recorrían México, en busca de espacios arcaicos, los cuales eran dibujados y representados en sus países de origen, causando fascinación y atracción al país de los restos arqueológicos. Con el tiempo el arte prehispánico de América, pasó a tomar un lugar dentro del arte universal (De la fuente:1983). Así mismo comenzó a llamar la atención de los viajeros y exploradores de Norteamérica e incluso en México a finales de dicho siglo con Porfirio Díaz, hubo la iniciación de proyectos de conservación y rescate, muestra de ello fue la inauguración de monolitos prehispánicos en 1887.

Dentro del tema del diseño en 1880 se estableció el primer parámetro nacionalista, en una época llamada neo-prehispánica que estuvo directamente relacionada con el turismo debido al diseño en plata, así lo afirma el curador Coronel Rivera: *“Los primeros diseños tienen mucho que ver con las primeras visitas durante el siglo XIX, en busca de la estética precolombina”* (MacMasters: 2013).

En el cambio de siglo, el proyecto iniciado por Díaz cobró fuerza luego de la Revolución. Fue un momento coyuntural que impulso la revaloración de México, dando origen a un florecimiento del arte “mexicano” que hasta entonces y durante sus trecientos años de colonización, había permanecido olvidado o sin mucha importancia junto al pasado prehispánico mexicano; de modo tal que el contexto internacional tuvo mucha influencia al pasar a colocar las civilizaciones prehispánicas dentro de la gama de culturas universales valoradas y conocidas hasta el momento.

Hasta los primeros años del siglo XX, en México la expresión artística en plata predominó en motivos coloniales inspirados en los diseños provenientes de Europa, sobre todo de uso religioso, ornamental y en artefactos de servicio domésticos. Dicha metalurgia fue del uso de las clases conservadoras acomodadas que seguían las tendencias europeas, principalmente de Francia, Inglaterra y España.

Durante las primeras décadas del estado posrevolucionario se manifestaron los albores de piezas que mostraron determinados sincretismos y formaron parte de los estilos “Colonial californiano” o “neo colonial”, dando como resultado la combinación de elementos novohispanos y modernos. El surgimiento de dicho estilo se localiza en los años ochenta del siglo XIX y cobra fuerza durante las décadas de 1930 y 1940 del siglo XX.

Alcanzada cierta estabilidad en México, luego del movimiento armado de comienzos de siglo, fue común la constante visita de europeos y norteamericanos atraídos por el redescubrimiento del pasado prehispánico mexicano. En el capítulo anterior ya hemos mencionado la razón por la que William Spratling es atraído a México, junto a otros norteamericanos arqueólogos y exploradores hacia las zonas mayas.

Fué también en este período que las técnicas de filigrana y falsa filigrana pasaron a tener un extraordinario florecimiento expuesto en objetos y variedad de joyas, dando a conocer el

trabajo de artesanos de Iguala, Taxco, Aguascalientes, Guadalajara y Mérida. Al mismo tiempo se comenzaron a destacar talleres y platerías en la turística y cosmopolita capital mexicana. La orfebrería del momento se representaba por las tiendas “Mayers, Milton y De la Serna” a través de la técnica del repujado (Mallet: 2014).

Cerca de Taxco se encuentra Iguala, ciudad que había sido un centro de renombre agrícola e intercambio comercial, en donde se encontraban los gampusinos indígenas, quienes comerciaban con el oro en polvo de pepita trayéndolo desde las montañas; transportaban el oro en canastos de pluma de zopilote o guajolote, para intercambiarlo por tejidos, tintes y alimentos. El diseño que sobresalía en Iguala y Huetamo, era la filigrana de alambre de oro puro o en colores, adornada frecuentemente con perlas barrocas genuinas, procedentes de las costas de Oaxaca y Guerrero.

Otro factor determinante fue la ruptura internacional en 1915, la cual atrajo a México a una serie de diseñadores como Fred Davis, quien logro establecerse en la Ciudad de México, así como el concepto de la Bauhaus alemana dentro del diseño. Diego Rivera “convierte” a Spratling en el *Siqueiros de la plata*, ya que al incursionar y hacer partícipes a artistas taxqueños, logran hacer nuevas técnicas y modalidades expuestas en los años cuarenta (MacMasters: 2013).

Cuando Spratling escribió *Little Mexico*, publicado en 1932, cuenta de su viaje a Tierra Caliente en el estado de Guerrero. Ahí se dio cuenta del trabajo de los artesanos locales, en barro, madera y la lana. En esa tierra William encontró una expresión de arte popular que no había visto antes, lo cual es interesante, porque nos permite ver cómo son los ojos extranjeros los que revalorizaron la producción artesanal mexicana. Dicha apreciación por parte de Spratling se vió reflejada en los artículos que escribió en 1929 para la revista de Frances Toor, *Mexican folkways* y en sus columnas mensuales para el *New York Herald Tribune* de 1929 a 1932.

Cabe resaltar que el contexto estadounidense del que provienen muchos viajeros, estaba influenciado por un momento de “modernidad” expresado en la arquitectura y otras artes, junto con el racionalismo arquitectónico y el estilo internacional. La expresión artística no podía escapar ante tales influencias, como la elegancia y el glamour del “Art Deco”.

Las proyecciones artísticas de Spratling fueron una combinación entre los diseños prehispánicos que retomaba de antiguos motivos aztecas, la sencillez danesa y su toque cosmopolita. Lo interesante, es que descubrió y dio a conocer el talento de los artesanos mexicanos. Por otra parte, los aportes del neoyorkino ayudaron en la exploración y adecuación de la materia prima e incluso tuvo que ver en la conservación de la infraestructura del pueblo taxqueño.

La utilización de sellos y códigos precolombinos fueron una constante en la creación de las primeras obras de William Spratling en Taxco. La aportación de la disciplina estética expone que los lineamientos del arte mexicano moderno comparten las mismas características en temporalidad y estética. Para la investigadora Ana Elenea Mayet: “Todas las tipologías conceptuales que encontramos en la fotografía, la pintura o la arquitectura, se pueden observar en las creaciones orfebres. Por ejemplo, la repetición mecánica que se aprecia en la fotografía de Agustín Jiménez, está también presente en las piezas de William Spratling.” (Mallet: 2014).

Lo cual quiere decir que las vertientes de dicha plástica reflejan el producto de la valoración del momento, es decir de la revisión del arte popular y precolombino, dando como resultado la obtención de diversos estilos, como producto del sincretismo. Es por ello que los especialistas en la estética encuentran influencias surgidas del barroco e indigenismo en boga, así como de las expresiones neo-prehispánicas. El surgimiento de la estética nacionalista estuvo predispuesto por piezas precolombinas con caracteres mayas y zapotecas expuestos en orfebrería, así como las creaciones populares e incluso el “art deco”, pero también hubo una influencia de las tendencias cosmopolitas del modernismo. Según nota del Universal (2013).

En cuanto al trabajo de los metales, queda claro que los primeros diseños de Spratling, provienen de los precolombinos “sellos de arcilla” y ya con los años fue trabajando diseños más simples relacionados a la ranchería, como discos circulares, bolas, correas, diseños de cuerda y motivos de diseños prehispánicos. Sin embargo, no podemos dejar de lado la influencia que Spratling tenía del estilo internacional de 1920, que tuvo que ver con el funcionalismo arquitectónico. Dicha expresión tuvo una tendencia hacia la universalidad,

tratando de alejarse a lo regional. El momento de la acelerada industrialización por parte de las potencias mundiales influyó en el avance de la técnica, el diseño y el trabajo.

Durante los primeros años de Spratling en Taxco, adquirió una casa en la calle Las Delicias y bajo los consejos del embajador Morrow comenzó a diseñar objetos de plata para ser ejecutados a cargo de los orfebres igualtecos Alfonso Mondragón y Artemio Navarrete. Luego de haber experimentado con distintas técnicas y materiales, resultó la producción de las primeras piezas de las cuales destacaron aretes, anillos y hebillas. A los pocos años de su estancia en Taxco, comenzó a diseñar en cuero y muebles de madera. Esta zona era conocida por su trabajo en maderería extraída de los bosques aledaños. Spratling también experimentaba el trabajo artesanal en candelabros de cobre, botaneros, espejos y objetos en plata para el hogar²⁰.

Quizá la fuente de inspiración del estilo prehispánico que fue una constante en los diseños del norteamericano, radicaba en su colección de antigüedades, piezas arqueológicas que compraba en la montaña de Guerrero o que le vendía “la pioja de Iguala” o que le llevaban a vender indios de toda la región hasta su casa (Spratling, Iturriaga & Schulberg, 1991).

William se apegó a las normas establecidas que dictaminaban la calidad de la plata .950-.990²¹, también fue distinguido por sus cuidadosos acabados, pero principalmente por la originalidad de sus diseños, que tuvieron una gran e inmediata aceptación. Con el tiempo fue utilizando palo de madera de rosa, proveniente de las cercanas zonas a Taxco y metales como el oro, cobre, bronce, latón y la concha de abulón en combinación con plata. Dichas creaciones pasaron a ser parte de la colección y definición de diseño en el blanco metal mexicano (Goddard: 2003).

El historiador José N. Iturriaga clasificó las etapas de diseño de Spratling en cuatro momentos a lo largo de su carrera como diseñador: primero con motivos prehispánicos, coloniales y gruesos calibres de plata, en un segundo momento trabajó el metal blanco con

²⁰ Una de las características de la arquitectura de Taxco de Alarcón Guerrero, es su distinción en la herrería en sus casas, lo cual muestra la tradición de la comunidad en el trabajo artesanal, incluso en el fierro, al poseer puertas y ventanas bien decoradas.

²¹ La plata tiene diferentes niveles de pureza, la pura que equivale a un 100% del mineral no es posible de trabajar, debido a ello debe combinarse con otro mineral para su trabajo. La plata .950 es la más pura en el mercado, mientras que la plata más común es la .925.

piedras como la obsidiana, el jade, ónix y el carey. En su madurez como diseñador combinó la madera con plata, el palo de rosa y el ébano, y en la última etapa manejó abstracciones con motivos prehispánicos nuevamente.

Los amigos de Spratling como Dolores Olmedo, esposa del editor de *Mexican Life*, afirma que quien más ayudó a William en su arribo a México fue su compatriota Frederick Davis, quien desde 1915 se dio a conocer en la Ciudad de México por su influencia en el diseño en plata. Davis trabajaba para la compañía internacional *Sonora News*, dedicada a producir “souvenirs para los viajeros” y tenía la tienda de artesanías “*Aztec Land*” en el centro histórico de la Ciudad de México; este mismo introdujo a Spratling en la platería dentro de los estilos nórdicos del “art deco” (Goddard: 2003). Por su parte Davis en 1933 se asoció con Frank Sanborns llegando así a establecer una tienda de platería que continuó a lo largo del siglo (Mallet: 2014).

Spratling creía que si comenzaba un negocio de plata en Taxco, éste podría marchar solo y podría ganar dinero para poder seguir escribiendo para los diarios norteamericanos o su libro *Little Mexico*. Luego de vivir más en México que su tierra natal, la mirada norteamericana del espíritu pragmático sumergida entre artesanos, concluía para la primera mitad del siglo XX que: “México es uno de los pocos países del mundo actual, donde la gente tiene una actitud suficientemente sencilla o una mentalidad simple, lo que hace posible aquí una buena producción de artesanías” (Spratling: 1991).

4.3 El taller Las Delicias. El inicio de una cultura platera.

“La plata necesita presentar superficie, tener cuerpo y un peso convincente.

Por otra parte, el oro con su misma rareza,

Tradicionalmente se ha trabajado con delicadeza y preciosidad.”

William Spratling

A pesar de la naturaleza minera del pueblo de Taxco, ni en sus mejores momentos o en los de decadencia, se tienen referencias de haber mantenido una producción artesanal en plata. Sin embargo, hay quienes afirman que en la región siempre hubo una tradición artesanal donde lo que se fabricaba era para uso doméstico o religioso en pequeña escala. En 1920

existían un par de espacios donde se trabajaba la plata y estos eran el taller de Don Melitón Gómez y el taller de los Domínguez, los cuales se dedicaron a elaborar piezas por encargo. La plata se obtenía del mismo pueblo y era trabajada de modo netamente artesanal. “*El trabajo se basaba en técnicas primitivas tradicionales*” (Castrejón Diez, 2007; 159).

Taxco después de su fundación y abandono durante la colonia, sobrevivía con sus moribundas minas al igual que otros pueblos de origen minero, proveedores de metales que se enviaban a Europa, ya que la topografía en la localidad siempre había hecho imposible la agricultura (Castrejón: 2003).

El embajador Morrow, quien vivía en la Ciudad de Cuernavaca y a menudo visitaba Taxco, compartía con Spratling la idea de formar una empresa en México. Así surgió la industria platería en Taxco, ya que hasta dicho momento lo conocido en cuanto al trabajo artesanal en metales dentro de la región, era la filigrana proveniente de Iguala.

En sus memorias, *don Guillermo*, menciona que cuando el embajador Morrow le sugirió crear una producción de plata en Taxco, nadie le apostaba al éxito en dicho momento debido a la baja calidad del metal que se sacaba de las minas. Así, narra que fueron los oreros de Iguala quienes le enseñaron a él y a sus jóvenes aprendices, las técnicas para trabajar la plata tal y como lo solían hacer con el oro (Spratling:1968) . Debemos dejar claro que no hay datos precisos ni en sus memorias ni en su bibliografía, que den cuenta de que Spratling haya ejecutado el trabajo de la platería con sus manos, sino que más bien tuvo la idea de organizar y juntar a un grupo de jóvenes aprendices y maestros, poniendo el espacio y sus diseños.

En el verano de 1931 dio inicio el primer taller de plata en la vieja casa de la aduana, ubicada en la calle Las Delicias. En la inauguración estuvieron presentes Diego Rivera, el embajador estadounidense Josephus Daniels y el ex embajador Dwight Morrow. Ahí comenzaron a trabajar los maestros Artemio Navarrete y Alfonso Mondragón, joyeros que le hicieron algunos trabajos a Spratling y que se quedaron en Taxco capacitando a un grupo de aproximadamente cuarenta jóvenes de diferentes condiciones sociales. Al principio la plata era obtenida directamente de las minas de la región. Comenzaron haciendo hebillas de plata, aretes y collares poco elaborados. El hombre de Nueva Orleans (Spratling), solía

poner en venta las primeras piezas provenientes de su taller en una mesita afuera del *Bar Paco*, donde charlaba con otros norteamericanos.

Así comenzó la cuna del renacimiento platero en Taxco, donde el diseñador Spratling, “hacia los dibujos en dos perspectivas: de frente para su calado en lámina y de perfil para que sus plateros lo visualizaran con claridad” (Castrejón, 2003 ;48) Como ya hemos mencionado, los primeros diseños de Spratling estuvieron apegados a motivos prehispánicos, códigos y gruesas láminas de plata. Esa fue la primera escuela de diseño que adquirieron sus jóvenes ejecutores, quienes unas décadas más tarde serían los incursores del trabajo platero en Taxco y su región. Muchos continuaron trabajando los diseños del pionero, mientras que otros fueron incursionando en nuevas técnicas y diseños.

Spratling afirmaba que el diseño era el elemento precioso y alusivo que solo se obtenía luego de años de búsqueda y experimentación, luego del intento de diseñar con todas las fuerzas de las convicciones personales (Castrejón: 2003). Uno de sus aprendices Antonio Castillo, cuenta que comenzaron ejecutando las viejas técnicas de la orfebrería como el calado, cincelado, el burilado y el repujado²².

Los maestros plateros de Spratling solían trabajar por pieza, y no por sueldo ni por gramo como la mayoría en la actualidad. De modo tal, que cada obra que ejecutaban tenía un valor único, el cual determinaba el patrón, en este caso *don Guillermo*. Los maestros plateros por su parte, contrataban a “zorritas”²³, ayudantes y aprendices; estos mismos se hacían cargo de su pago. Así estuvo conformado el gremio en el iniciador taller de Taxco (Castrejón:2003). William cuenta en su autobiografía que en *Las Delicias* todos eran libres, que el sistema que impuso era jerárquico y la rapidez para valorar la vocación artesanal dio resultado, pues así se reprodujo en muchos otros talleres que continuaron luego de *Las Delicias*.

El taxqueño nacido en Nueva York, es considerado como el hombre que impulsó el renacimiento de la plata en Taxco, y en su variedad de trabajos se muestra la conjugación de formas en arte mesoamericano y tendencias de diseño moderno acompañados de la

²² Entrevista que hace José N. Iturriaga expuesta en el prólogo del libro *México tras lomita*.

²³ Se les llamo “zorritas” a los jóvenes aprendices en el taller platero, que como en los antiguos gremios artesanales, se encuentran en la parte más baja de la pirámide a escalar hasta llegar a ser maestros plateros.

perfección técnica experimentada por el arquitecto. “Los primeros diseños de Spratling se basaban en los sellos precolombinos que al aplicarse a la arcilla dejaba una greca, inconfundiblemente mexicana; eran muy sencillos, pero lograban lo que buscaba, esto es, un estilo propio. Poco después, incursionó en un estilo que se impondría de manera inconfundible como suyo, como el águila descendente con motivos aztecas y algunas pulseras utilizando las grecas precolombinas, cuya línea se acentuaba oxidando la plata y luego puliendo.” (Castrejón, 2003, p. 184)

Spratling también recuerda haber trabajado la hojalata junto al hojalatero taxqueño Isidro Mejía, para la realización de unas piezas que le pedían sus amigos de la Ciudad de México. Mientras tanto, la tienda en la aduna, luego llamada “Las delicias”, se había convertido según William, “en una especie de circo de cuatro pistas”, por lo cual, con el tiempo se dedicó por completo a trabajar la plata, la hojalata, los muebles de madera, el hierro forjado y los telares a mano. Con los años su negocio y su fama fueron dando frutos.

El esteta y diplomático Roberto Littman, considera que el hombre de *Nueva Orleans*, no solo creó formas de alta calidad estética, si no que incorporó a los artesanos locales, ya que estimulaba su capacidad creativa a partir del rescate de las formas y motivos de origen prehispánico y popular mexicano, dejando un legado perceptible en la influencia de muchas familias de artesanos plateros (Russell: 1997). Cabe resaltar que la producción de diseños con motivos “mexicanos” corresponde al momento de la creación del Estado mexicano. Las artes son la instancia más próxima de exposición de los símbolos de mexicanidad.

Por otro lado, se le atribuye a Spratling dar a conocer y promover la conservación de la particularidad pueblerina de Taxco, desde su labor periodística, de arquitecto, escritor, dibujante, coleccionista y empresario. La visión cosmopolita del norteamericano aterrizada en la localidad, permitió el renacimiento de la platería mexicana en un ambiente clave, pues se vivía la transición de la época pos- revolucionaria. Spratling conocía a los Morrow que habitaban en Cuernavaca y mantenía una buena amistad con intelectuales y artistas mexicanos y estadounidenses, lo cual le ayudó a cobrar prestigio en el renacimiento de la platería mexicana.

Jaime Castrejón asegura que en el primer taller de Taxco, se formaron orfebres de todas las clases y temperamentos, como los hermanos Castillo, Enrique Ledezma, Marcial Chávez, Eulalio Olvera, Antonio Pineda, Virgilio López y Manuel Carvajal. Además se fueron posicionando diseñadores como Jorge Castillo, José Pineda y Salvador Vaca Terán. Ocho años después de la inauguración de Las Delicias, comenzaron a volverse independientes algunos de sus aprendices, como los Gómez, Ledesma, Hernández, Rodríguez y Castillo.

Castrejón afirma que durante el gobierno del general Cárdenas y bajo la fuerte influencia del sindicalismo en el país, algunos maestros plateros como los Castillo, Héctor Aguilar y los Pineda, querían comenzar sus propios talleres, por lo cual, crearon un sindicato de corta duración en Las Delicias. (Castrejón: 2003). Spratling no estaba de acuerdo, pues muchos de sus diseños se volvían replicas al por mayor, sin embargo ante la multiplicada apertura de nuevos talleres, optó por concluir “hagan, progresen, pero no me copien mis dibujos” (Spratling, Iturriaga & Schulberg, 1991).

En los nuevos talleres la gran mayoría se dedicó a reproducir el diseño del neoyorkino, pero hubo quienes incursionaron en otras técnicas del trabajo platero como metales casados, acero pavonado y pluma de ave en plata cubierta con resina. En estos talleres se repetía el sistema de trabajo impartido en Las Delicias, es decir, jerarquizado de *zorrita* hasta llegar a ser maestro o patrón del taller.

Por ende llegaron a Taxco artesanos de toda la región y de otros estados para vender sus mercancías, formarse en estos nuevos talleres y así dar paso a la cultura platera del lugar.

Tuvimos la fortuna de entrevistar al artesano Austreberto García Téllez, quien trabajo para los primeros talleres como las delicias, los catillo, el taller de Ana María Brillanti y en el de Enriqueta. Luego de varios años de trabajar en diversos talleres, “El mexicano” se independizo y nos cuenta “Uno decía, bueno ¿por qué voy a estar aquí?... “Sentía yo miedo de salirme de los talleres. ¿Si no vendo? Pero es una tontería, porque sabiendo trabajar uno”²⁴. Y fue así como don Austreberto comenzó a hacer sus propios dibujos y se volvió independiente, formando su propio taller en casa.

²⁴ García, Austreberto. Entrevista personal. 05 de diciembre 2014.

Por su parte, el artesano Mario Ortega nos cuenta su percepción de los inicios de los talleres en Taxco. “William Spratling puso su taller las delicias, él empezó a trabajar y luego los otros talleres”... “El taller rancho alegre, los Ballesteros. Talleres pequeños llego a haber en cantidad. En cada esquina de la calle había un taller”²⁵.

La primera generación de la escuela Spratling dio como resultado talleres sobresalientes como “Los Castillo”, formando la marca de Antonio Castillo y su mujer Margot Van Voorhies, conocida como “Margot de Taxco”; siendo ella quien introdujo la técnica de esmalte japonés en combinación con el blanco metal (Ruíz: 2013). También entre los talleres fundados, se encontraba el “Victoria” a cargo de Ana María Núñez de Brillanti; su estilo estuvo basado en cobre y plata; llegó a incursionar en la técnica del electro plateado²⁶ junto a su esposo Rafael Brillanti.

Taxco comenzó a cobrar un lugar privilegiado dentro de los destinos de los turistas y viajeros, y con ello llegaron las bonanzas económicas que hicieron al pueblo concurrido para comprar y vender artesanías. Así, atraída quizá por el boom del arte prehispánico, la antropóloga Berenice Goodspeed junto a su esposo Carl Pappé, quienes vivían en Tepoztlán, fueron amigos de William Spratling y pusieron una tienda en Taxco, en la cual vendían dibujos de Pappé y diseños en plata de Berenice.

Hubo otra diseñadora llamada Janna Thomas, de nombre conocido en la provincia taxqueña. Sus diseños tuvieron que ver con plata rayada y flores. Se sabe que sus diseños estuvieron exhibidos por marcas norteamericanas como Tiffanys (Ruíz: 2013). Dentro de la segunda generación de plateros de Taxco, el señor Austreberto García Téllez recuerda hacer piezas para Janna en conchas de mar y caracoles naturales. Además nos narró como la norteamericana buscaba piezas de excelencia; es recordada por ser la que mejor pagaba a los artesanos en su taller²⁷.

El artesano Camilo Mejía²⁸, nos cuenta que cuando William Spratling se fue a Estados Unidos a hacer sus primeras ventas, fue cuando conoció a Janna Thomas y Margot Van

²⁵ Ortega, Mario. Entrevista personal. 05 de diciembre 2014.

²⁶ Se trata del recubrimiento de objetos mediante electrólisis.

²⁷ García, Austreberto. Entrevista personal. 05 de diciembre 2014.

²⁸ Mejía, Camilo. Entrevista personal, 05 de diciembre 2014.

Voorhies, las cuales vinieron a Taxco a hacerle la competencia a Spratling. La señora Janna Thomas le enseñó a trabajar a don Paz González, pasando a ser uno de sus grandes plateros. Mientras que la señora Margot de Taxco, (quien se autonombó como tal), fue quien le enseñó a Sigi Pineda, don Sigi le transmitió el conocimiento a don Beto Rodríguez Estrada, siendo este último maestro de nuestro entrevistado, don Camilo. Estuvieron presentes otros diseñadores menos conocidos, pero de igual forma dentro del trabajo en plata de la época como Matilde Poulat y Ricardo Salas, quienes retomaban el diseño de tipo colonial en plata, previo al boom renacentista de los motivos prehispánicos (Ruíz: 2013).

En la incursión de la utilización de otros metales, como el latón y el bronce se destaca Sigi Pineda, quien además utilizó técnicas de oxidación para una mayor apreciación del contraste en los colores y las texturas en los metales. Por una temporada se identifica su línea de diseño en el arte moderno, ya que incorporó figuras surrealistas (Castrejón: 2009).

En 1939 fue fundado el taller Borda a cargo del ex gerente de Las Delicias, Héctor Aguilar, quien ejecutó principalmente diseños de temas precolombinos; pero quien incursionó el diseño floral en el taller fue Valentín Vidaurreta. Este taller fue conocido por la utilización abundante de madera de rosa, así como por la creación de jarras, candeleros y marcos en cobre y bronce. Además creó una línea de muebles con matices de diseño local e internacional. Fue también, uno de los primeros en introducir maquinaria para llegar a cubrir la demanda de mercancía por parte del turismo nacional y extranjero.

A finales de los años treinta y al comenzar los años cuarenta William incursionaba en el uso de la amatista, turquesa y otros materiales como la calcedonia, el coral, la obsidiana e incluso el caparazón de tortuga. Al correr de los años y debido a la creación de los nuevos talleres, el diseño de Spratling se mantuvo con modelos más fuertes y estilizados a detalle. En cuanto a su diseño, no dejó de utilizar “representaciones de animales míticos en joyería y cerámica hueca” (Goddard: 2003). Con el paso de los años el impulsor de la platería fue modernizando su trabajo, pero hay quienes afirman que no por ello perdió el estilo artesanal, sino que más bien se dirigió a perfeccionarlo. Las laminadoras llegaron a Taxco junto a la mercantilización del momento y poco a poco se fue caminando hacia la masificación de los productos.

Si bien es cierto que una constante de la población provinciana mexicana ha sido el trabajo artesanal, en el caso de la región taxqueña fue el emprendedor virginiano quien fomentó el crecimiento de dicha industria creando además una verdadera escuela de hojalatería para la fabricación de espejos, candiles, ceniceros e infinidad de objetos hechos a base de lata (Macedo: 1989). La herencia del trabajo artesanal es visible incluso en la herrería de las casas, en sus ventanas y puertas, barandales y candelabros que junto a sus blancas paredes y techos rojizos vuelven al habitad y al taxqueño, en un entero artesanal.

Algunos estudiosos del personaje Spratling, concluyen que el éxito del virginiano radicó en su cosmopolitismo y popularidad, además de estar rodeado de la élite artística e intelectual del país, así como de funcionarios, políticos y personalidades influyentes en ambas partes del Río Bravo. Su espíritu emprendedor junto a la tradición artesanal de la región, su sistema de trabajo patriarcal en su taller y su habilidad como diseñador y dibujante en un momento de renacimiento para el diseño prehispánico mexicano, fueron factores que junto al naciente turismo dieron al norteamericano y a la plata de Taxco fama mundial.

A lo largo de los años cuarenta se encontraban establecidos en Taxco alrededor de doscientos talleres y cuyo salario por platero era mayor al de los funcionarios públicos de aquella época en dicha región. Durante la siguiente década ya se habían abierto en Taxco una centena de talleres. Fue entonces que también aparecieron los “postureros”, es decir trabajadores de los talleres que con un pequeño motor para pulir en casa, fueron reproduciendo los diseños de sus maestros (Castrejón: 2003).

Cabe resaltar que en la poca historiografía existente sobre el trabajo artesanal de plata en Taxco, solo se ha mencionado un pequeño grupo de conocidos diseñadores provenientes o contemporáneos a la escuela Spratling, pero no se han mencionado ni estudiado los complejos talleres familiares, que se fueron multiplicando hasta llegar a ser parte del grueso de la población taxqueña que tiene por oficio la herencia platera en una combinación de trabajo artesanal semi industrializado.

El legado Spratling se volvió el representante del arte mexicano moderno, si de metal blanco se trataba. Es por ello que se institucionalizó una fecha para el día de la plata. Debido a que el primer taller de platería en Taxco se fundó el 27 de junio de 1933,

simultáneo al cumpleaños del patrón *don Guillermo*, éste decidió organizar una fiesta anual. Dicha celebración consistió en la realización de un concurso entre los artesanos, donde Spratling era el juez y el ganador era pagado en efectivo por su pieza. Desde 1935 los plateros de Taxco ya comenzaban a pensar en una celebración oficial, fue así que la legislación del estado de Guerrero volvió oficial el día del platero.

William narra en sus memorias que para el año de 1940 “La fiesta del platero en Taxco, era comparable con el festival de Cannes. Ya que acudían invitados de Nueva York, Acapulco, Argentina e Italia” (Spratling, Iturriaga & Schulberg, 1991). Destacando que acudieron personajes como la actriz Dolores del Rio y el comediante Mario Moreno “Cantinflas”. La celebración comenzó siendo organizada por una sociedad civil sin fines lucrativos.

En 1953 bajo la iniciativa del presidente Adolfo López Mateos institucionalizo la Feria de la Plata de Taxco. En ese año se instauró el galardón nacional, para el cual parte del jurado estuvo conformado por los artistas Miguel Covarrubias, Juan O’ Gorman y los arquitectos Rubín de la Bobolla y Obregón Santacilia En dicho momento Spratling fue declarado, *el hijo predilecto de la población taxqueña* (Castrejón: 2003).

4.4 La artesanía en plata y la demanda industrial en el contexto internacional de guerra

*“Aquel que trabaja con sus manos es un labrador;
Aquel que trabaja con sus manos y su mente es un artesano;
Aquel que trabaja con sus manos su mente y su corazón es un artista.”*

San Francisco de Asís

Spratling estuvo convencido de que el “arte folklórico” solo podía suceder si se contaba con un colectivo “felizmente ignorante... Gente que pueda concentrarse y sentir necesidad de trabajar con sus propias manos a fin de ganarse la vida” (Spratling, Iturriaga & Schulberg, 1991). Es decir, personas con desbordada imaginación capaz de plasmar ideas con sus manos. A menudo el estadounidense hablaba de la superioridad del objeto artístico hecho a mano, por sobre los objetos producidos en serié. Sin embargo, podemos decir que fue el

mismo William quién introdujo en el trabajo manual de los artesanos de la región, la utilización de cierta maquinaria para acelerar y facilitar los procesos de producción.

El autor oriundo de Taxco, Castrejón Díez reitera que *don Guillermo* envió a Luis Montes de Oca a Nueva York para aprender la técnica del trabajo en cera perdida, así como el uso de máquinas centrífugas. Así fue que William armó su taller con parte de dicha maquinaria. “Spratling poco a poco se fue convenciendo de que la orfebrería de plata debía ser menos artesanal, con el fin de abaratar costos y conservar su lugar en el mercado” (Castrejón; 2003, 47). De modo tal, que llegaron a ejecutarse en el metal una mezcla de procedimientos industriales junto al trabajo artesanal del hombre. Fue así que llegaron a Taxco las primeras laminadoras e instrumentos de medición para calibrar las piezas y así facilitar su reproducción en gran escala.

Cierta mecanización no estaba mal para Spratling, siempre y cuando el artesano la utilizara como un instrumento a su servicio (Castrejón: 2003). Es por ello que fue el mismo quien además de revolucionar el renacimiento platero dándole fama internacional, también revolucionó en el modo de trabajar la plata. Por otro lado, la creciente industrialización del país vecino fue una constante desde finales del siglo XIX agudizándose en las primeras décadas del siglo XX. No es de sorprender la reacción de quien se desplazó en el contraste de ambas naciones, como lo fue William, al afirmar: “Estoy seguro de que en Estados Unidos, la Norteamérica de ciudades y producción en masa, jamás veremos de nuevo artículos hechos de un modo normal, con gente que desea trabajar con sus manos a fin de ganarse la vida” (Spratling, Iturriaga & Schulberg, 1991).

4.4.1 La demanda de la industria norteamericana en torno a la platería taxqueña en el contexto de la segunda guerra mundial

Luego de dos semanas del ataque a Pearl Harbor. Europa cerró sus puertas a América y los dueños de las más prestigiosas tiendas en Estados Unidos, comenzaron a buscar en México mercancías. William Spratling recuerda que hasta que estalló la guerra, en Taxco todas las ventas que realizaba había sido en “menudeo” y fue a partir de ese momento coyuntural que comenzaron las exportaciones. “Los dueños de muchas de las más elegantes tiendas de

Estados Unidos, se trasladaron a México, repentina y desesperadamente, en busca de artículos vendibles, es decir mercancías de lujo” (Spratling, Iturriaga & Schulberg, 1991).

El contexto de la Segunda Guerra Mundial, ocasionó la oportunidad única para la exportación y el desarrollo de la platería mexicana, ya que pasó a sustituir parte del abasto que solían tener los países en el conflicto bélico hacia Norteamérica. Por otra parte, dicho momento no solo beneficio económicamente al mercado mexicano, sino que también influyo en la incorporación de artistas surrealistas quienes huían de la guerra, como lo fue el francés Hubert Harmon.

Durante la segunda gran guerra, Estados Unidos continuaba creciendo a pasos agigantados, hecho que repercutió en la industrialización mexicana. William Spratling llego a posicionarse en el mercado estadounidense, vendiendo sus piezas en lujosas tiendas como Neiman Marcus, Saks Fifth Avenue o Tiffany & Go.

El vicepresidente de la tienda departamental “Montgomery Ward” convenció a Spratling de que era momento de acelerar la producción platera taxqueña a través de la compra de maquinaria pesada para abastecer la demanda de mercancías. William integro la empresa “Spratling y Artesanos”, Compañía que estuvo formada por veinticuatro inversionistas, de los cuales la mitad eran mexicanos y la otra mitad estadounidenses. Debido a que los plateros de las delicias no se daban abasto con el trabajo, el taller se trasladó a un espacio más amplio, la hacienda de la Florida donde a menudo debían trabajar horas extras para completar los pedidos de mercancía.

En 1938 el taller las delicias, creció y se diversifico con 100 artesanos aproximadamente y para 1944 ya tenía 350 trabajadores, produciendo grandes cantidades de objetos. Fue así que el virginiano compro y remodelo el centro de convenciones de Taxco. Sin embargo se recuerda que años más tarde su negocio se derrumbó. Pese al rápido crecimiento de la empresa de Spratling y los mejores tiempos para los plateros en Taxco, ocurrió que el capital de trabajo se agotó rápido y un accionista norteamericano no cumplió con su parte de medio millón de pesos, llevaron a una caída vertiginosa a la pequeña industria hasta que

llego a quedar en manos del estadounidense Russell MacGuire y el fugaz crecimiento del taller platero se derrumbó²⁹.

Hay quienes afirman que en 1945 la gran depresión para Spratling, estuvo relacionada al incumplimiento del contrato de exclusividad que tenía con la cadena de tiendas Montgomery Ward. Por otro lado, los compradores de plata, regresaban a los mercados europeos. William se quedó con deudas enormes y con maquinaria pesada que ninguno de sus trabajadores entendía. Además sus socios estaban más interesados en no perder su capital invertido, que en continuar con la industria platera de Taxco.

Por otro lado, las relaciones que Spratling tenía en ambos países determinaban las circunstancias para su negocio en aquel momento. William logro que a través de Nelson Rockefeller, el presidente Roosevelt apoyara de modo fiscal la plata proveniente de México, para reducir los costos de aranceles y tuviera una mayor aceptación en América. Pues según Spratling sus compatriotas preferían ver a México como un país fortalecido en el momento de Guerra, pues era el vecino cercano.

Sin embargo, el norteamericano aclara en sus memorias que al terminar la guerra el gobierno mexicano a través de la secretaria de Hacienda aplico tres diferentes impuestos de exportación a la artesanía de plata. Ante los ojos de Spratling, “México perdió su oportunidad y la industria platera de Taxco se arruino”. A pesar de que tres meses después del fin de la guerra, los impuestos se habían suprimido, ya no volvió a ser igual. Terminada la segunda guerra y ante la recuperación económica de Europa muchos talleres de artesanos estaban al borde la quiebra; a pesar de que los impuestos por parte del gobierno mexicano se suprimieron, ya fue tarde.

Luego del fugaz momento como exportador de plata durante la segunda guerra mundial, William decidió recomenzar su negocio en su rancho de Taxco el viejo, donde se dedicó a diseñar para el empresario sueco Alex Wenner-Gren quien tenía una fábrica de objetos de plata en la capital. A pesar de que su factoría tenía maquinaria de punta, le faltaba diseño y fue así que el dibujante Spratling dedico sus diseños por varios años a la empresa de Wenner. En el rancho mantuvo una venta a menor escala, pero sobre todo vivía de su fama,

²⁹ Rogelio Gutiérrez, comunicación personal, 5 de diciembre 2014

ya que le visitaba turismo tanto nacional como extranjero (Castrejón: 2003). Con el fracaso de *La Florida*, taller que se ubicaba en el Centro de Convenciones, la platería taxqueña entro en cierta depresión. Luego de la guerra, los Estados Unidos reanudaron con Europa sus actividades económicas. Spratling recuerda haber continuado enseñando a los más jóvenes el oficio platero.

Comenzaron a entrar otros personajes y es así, que Spratling da cuenta de los “Charreadores, estos eran los orfebres que por las noches trabajaban en su casa, los cuales vivían en las montañas, es decir por todo Taxco y sus alrededores. “Estos hombres proveen a muchas tiendas, que compran y venden, y los pobres charreadores que no pagan impuestos ni llevan libros, frecuentemente se ven obligados a vender a menos del costo su mercancía. Su producción, por lo general de plata de muy baja ley y calidad de ejecución denigra el prestigio de la plata de Taxco” (Spratling, Iturriaga & Schulberg, 1991). Quien iba a pensar que luego estos charreadores se volverían el grueso de la población que trabaja la plata y otros metales en Taxco para finalizar el siglo XX y comenzar el XXI.

Ante la creciente competencia que vino a comienzos de la segunda mitad del siglo XX, el impulsor de la platería en Taxco considera que jugó un efecto purificador. “La competencia ha obligado a que los que jamás habían demostrado un criterio, al fabricar piezas de muy baja calidad, ha producido un efecto contrario en la minoría de los artesanos más creadores: ahora tienden a estudiar y a refinar sus diseños para conseguir una expresión más vigorosa y fresca... Al enfrentarse a una abundancia de concepciones menores, las piezas verdaderamente bien concebidas y ejecutadas destacan más por simple comparación” (Spratling, Iturriaga & Schulberg, 1991).

Por otro lado se fueron abriendo tiendas en las principales calles del centro de Taxco, de las cuales muchas no contaban con talleres propios. Así mismo fueron quebrando la autoría de los diseños. Fue así que a pesar de que muchas obras fueron grabadas por sus diseñadores, también eran falsificables. Por otro lado creemos que tanto el boceto del trabajo, como el trabajo mismo poseen créditos a la par y ambos deberían ser conocidos. En un mundo donde se valorara el trabajo artesanal.

Para los años de 1950 Taxco ya gozaba de una tradición platera y un prestigio internacional. Dicha tradición comenzó con la escuela Spratling y se fue desarrollando hasta llegar a una amplia variación y aprobada calidad. El éxito de la producción de Taxco y de otros lugares de México estuvo determinado por el contexto bélico internacional. Europa tardó unos años en recuperarse de la Guerra y México pudo consolidarse y dar a conocer sus grandes firmas. El posicionamiento del pueblo platero hacía que no solo turistas, viajeros, intelectuales, artistas y demás quisieran visitarlo, sino que también llegaron a establecerse extranjeros principalmente de Estados Unidos y Europa como Hubert Harmon, Margot Van Voorhies Carr, Jean Poifocart o Berenice Goodspeed creando así una atmósfera cosmopolita vinculada entre Taxco y el estado de California en América.

Spratling defendía la idea de que ciertos materiales debían de ser trabajados en comunidades determinadas, por el hecho de ser originarios de la misma comunidad. Así pues, “la labor del diseñador consiste en utilizar estos materiales y dignificarlos” (Spratling, Iturriaga & Schulberg, 1991). Razón por la que William creía que no tenía sentido importar a México lo del extranjero ni viceversa. Casi un siglo más tarde vivimos un intenso intercambio de mercancías que quizá se dirige a la pérdida de la autenticidad y la relación entre el producto del lugar y su gente.

La fama del virginiano pasó a tomar un lugar dentro de la industria artesanal mexicana, pues sus logros en Taxco llamaron la atención de los gobiernos mexicanos y los diarios norteamericanos. A mediados de siglo la fama del estadounidense que hizo renacer la platería taxqueña, hizo que el gobierno de Alaska invitara a William para capacitar a los artesanos esquimales. La idea fue que pudieran llegar a trabajar los materiales locales, como las Pieles, el Marfil, las Jades, el Carey y el Oro. Dicho proyecto permitió un intercambio artesanal y cultural que llevó a los inuits a la ciudad de Taxco para ser instruidos en el oficio de la plata. Los resultados de dicho intercambio fueron exhibidos en el Museo de Arte Moderno en Nueva York y luego en Alaska (Castrejón: 2003).

Este reconocimiento internacional de los diseños del neoyorquino, propiciaron el auge de las visitas de personalidades famosas como la actriz Marilyn Monroe o John F. Kennedy a la provincia de Taxco. Fue a partir del proyecto de Alaska que William pasó a experimentar el trabajo del metal en combinación del marfil, jade, coral, o cartílago y esto también pasó a

impactar en el trabajo artesanal en Taxco con la técnica de incrustación en concha de abulón, madera y Carey. Spratling recuerda aquel proyecto con un propósito similar con el que comenzó en Taxco, “dar a esta gente la conciencia de las posibilidades de su arte y de ampliar sus horizontes” (Spratling, Iturriaga & Schulberg, 1991).

4.4.2 La fugaz época de oro para la platería en Taxco

Después del primogénito taller las delicias se siguieron abriendo espacios con experimentados artesanos provenientes de la escuela Spratling. Muchos solo siguieron las líneas establecidas de la primera escuela, mientras que otros innovaron tanto en las técnicas como en el diseño del trabajo artesanal. De ahí salieron los primeros artesano especializados en la utilización de resinas plásticas o trabajos como “el mosaico de pluma”, además de otras ejecuciones completamente modernas para la época que tuvieron impacto en el diseño internacional. Es por ello que la relevancia del trabajo en el blanco metal se encuentra a la par de los artistas plásticos y los arquitectos de dicho momento. Según lo expresa la nota (MacMasters, 06 de mayo de 2013).

A mediados de siglo ya se había asentado una rica tradición platera, principalmente en Taxco, la Ciudad de México, Puebla, Cuernavaca y Guadalajara expresando una amplia gama de diseños. Este momento creativo y de prestigio, coincidió con los años de florecimiento turístico y auge económico. De hecho fue el momento en el que se dieron a conocer en Taxco determinadas marcas como “Los Castillo, Ballesteros, Ortega, conquistador y otros que tuvieron facilidad para colocar su producción en el extranjero.

Las bonanzas económicas por las que atravesaba la región debido al auge turístico y platero, llevaron a un aumento de población proveniente de regiones circunvecinas como el estado de México y otros lugares del estado de Guerrero. Los recién llegados fueron aprendiendo el oficio de la platería mientras se integraban en los múltiples talleres. Así lo pudimos corroborar durante las entrevistas que realizamos a los artesanos plateros.

Por otra parte, a finales de los años cincuenta el comportamiento social fue cambiando y con este la demanda del mercado. Se requirieron utensilios domésticos para el confort como

los juegos de ensaladera, cubiertos para servir, juegos de té, jarras, fruteros y demás artefactos de uso doméstico. Por supuesto, dicho momento responde al contexto internacional de posguerra y su apertura económica dando como resultado un florecimiento platero al que se había llegado luego de tan solo dos décadas con la apertura de nuevos talleres, las bonanzas económicas y el nombre de Spratling así como el de sus principales aprendices quienes en pocos años ya poseían fama y prestigio internacional.

En 1953 al ya afamado pueblo minero receptor de expatriados junto a la Ciudad de México y Cuernavaca, en 1953 llegaron los norteamericanos Milton Arno Leof y su mujer Tibby, quienes huían de Estados Unidos al ser perseguidos políticamente por el macartismo. Muchos otros norteamericanos que arribaban a México, lo hacían por razones similares a las del coleccionista Leof (Tenorio: 1991). Todos ellos solían volar en la avioneta de William Spratling hacia los lugares más recónditos de Guerrero buscando “Idols” de la cultura Mezcala.

Por su parte la norteamericana Elisabeth Anderson también se fue a vivir una temporada a Taxco en la casa de William, donde se interesó en los antiguos diseños y bordados de su anfitrión. Las creaciones de Anderson eran publicadas en la revista Vogue y sus diseños se fueron popularizando en Nueva York, San Francisco y la Ciudad de México.

En esos años Taxco se popularizó para algunos personajes representativos del mundo del espectáculo, provenientes del interior y exterior del país como la actriz estadounidense Ruth Bette, la californiana Marilyn Monroe, la bailarina Rita Hayworth, la actriz Linda Darnell y la alemana Marlene Dietrich y el actor norteamericano Jack Palance, o la actriz neoyorkina Barbara Stanwyck. Así también las actrices de la época de oro del cine mexicano: María Félix y Dolores del Río o el célebre Mario Moreno. Todos ellos eran atraídos por el naciente paraíso acapulqueño y por la fina joyería del pintoresco pueblo.

4.5 El devenir del trabajo artesanal platero ante nuevas dinámicas de comercializar

Los estudiosos del tema consideran que a mediados del siglo XX, se vivió un momento decisivo para mantener el liderazgo de Taxco en el mercado del diseño en plata y no se fuera desvaneciendo. Esto se debió en parte a la recuperación económica de Europa. En 1954 la construcción de la autopista México-Acapulco, desvió el turismo que durante tres

décadas había hecho escala en Taxco. Otro factor que desalentó la permanencia de muchos talleres de plata en 1958, fue la obligación de inscribir en el seguro social a los trabajadores de dichos talleres, debido a ello pronto quebraron.

En México se recuerdan con añoranza los años de estabilidad económica, “el México que se nos fue”, también se fue para Taxco. Es así que quienes lograron aprovechar el momento coyuntural del renacimiento de la plata en Taxco y de los inicios del turismo, llegaron a posicionarse hasta consolidar “mini emporios”. Por otra parte, debemos tener en cuenta que tanto los modos como las dinámicas del mercado de la plata, estuvieron directamente relacionados con el turismo masivo debido a que de éste dependió la demanda del metal para abastecer el mercado nacional e internacional.

En el año de 1967 Murió “Don Guillermo”, como le llamaban los taxqueños. Terminó sus días en un accidente automovilístico en la carretera Iguala-Taxco el multifacético virginiano, de espíritu aventurero e impulsor del renacimiento de la platería en México. De su legado quedó una cultura platera en Taxco y el reconocimiento internacional del trabajo mexicano en el blanco metal. Con este discurso se despidió a Spratling “la esterilidad de la uniformidad resultante de la industrialización mundial va desapareciendo por fin, el hombre de hoy exige un medio ambiente más significativo, refrescante e íntimo... estas cosas solo pueden concebirse en el espíritu de un individuo, no es el espíritu de las masas en las grandes fábricas donde la repetición las vacía de significado” (Castrejón:2003).

Spratling creía que un trabajador del blanco metal no podría enriquecerse de su propio trabajo, quizá percibía que quienes se terminarían enriqueciendo serían los intermediarios, pero difícilmente los productores. “Los orfebres nunca se vuelven ricos. Esto ocurre cuando se vuelve una compañía insensible” (Castrejón:2003). Quizá a ello se debe que hasta hoy en día los que se dedican a producir la mayor parte de su trabajo con esfuerzo manual, suelen ser los menos beneficiados sobre el valor de su producción.

Durante la segunda mitad del siglo XX Taxco se fue convirtiendo en un entero bazar de plata y esto se debió a que los “comerciantes de la plata” comenzaron a comprar a pequeños talleres, provocando una rápida competencia en precios. Lógicamente resultaba más costoso solventar un espacio amplio con un cuerpo de diseñadores que crearan nuevas

obras innovadoras que comprar las imitaciones o derivados de los diseños establecidos. El hecho de que los comerciantes de la plata compraran a los artesanos dio como resultado la pronta masificación y pérdida de costo de la artesanía taxqueña.

Diez asegura que fue el exceso de oferta, lo que favorecía a los comerciantes y luego a los mayoristas, ya que las mercancías se fueron abaratando y el mercado para algunos se fue descomponiendo. Con la finalidad de ocasionar cierto control en cuanto a los costos se propuso que la plata se pagara por su peso, sumándosele la mano de obra. *“Se estabilizo por algún tiempo con la idea de que fuera el peso de la plata triplicado, luego bajo a duplicarse y después se convirtió realmente en una compra casi por el precio de la plata”* (Castrejón: 2009). En la memoria colectiva algunos artesanos recuerdan a los mayoristas que se dedicaron a la compra venta como Alfonso Muñoz o los Ballesteros.

4.6 La memoria colectiva del trabajo artesanal en plata como forma de vida.

“Para los científicos sociales, las experiencias particulares de las personas Recogidas a través de las historias de vida, representan la posibilidad de recuperar Los sentidos vinculados con las experiencias vividas, que se ocultan tras la Homogeneidad de los datos que se recogen con las técnicas cuantitativas”.

Ana Lia Kornblit

Cuando se buscan los antecedentes de la platería en Taxco, lo poco que encontramos escrito es en su mayoría refiere al diseño y los engrandecidos artifices de los años treinta y cuarenta, de lo cual no podemos dejar de valorar su presencia y participación, pero tampoco intentamos seguir renombrando a los legados ya exaltados por varios autores. Para la realización de este apartado consideramos pertinente recurrir a la recuperación de la memoria colectiva a través de la Historia oral. Nos acercamos principalmente a artesanos plateros que viven en Taxco y que han sido testigos presenciales de los cambios y transformaciones que han devenido en el pueblo platero a lo largo del siglo pasado.

Con el objetivo de conocer más sobre la vida del orfebre promedio, hemos entrevistado a algunos trabajadores de la plata, a los cuales les interrogamos sobre su iniciación y desarrollo en el oficio, así como también incluimos una serie de preguntas relacionadas a la consciencia histórica de los orígenes de la platería en Taxco. Para finalizar, nos narraron

sobre los cambios económicos y sociales que han percibido en la actividad del blanco metal y sobre la crisis por la cual atraviesa la producción artesanal de plata en la localidad.

El artesano

El concepto de artesano visto desde la literatura social actual, es inexistente según Victoria Novelo en su texto dedicado a la reflexión sobre *los artesanos, las artesanías y el arte popular* (Novelo: 1996). El término artesano fue inventado en el contexto de la sociedad feudal, donde todo se producía a mano en talleres a cargo de un maestro de determinado oficio. “Dicho maestro solía conocer todas las materias primas y auxiliares”. Llevar a la transformación dichas materias a artefactos útiles, con la ayuda de herramientas que ellos mismos forjaban era básicamente lo que definía a un artesano.

El taller del artesano

En Taxco han existido los talleres y las herramientas de la platería desde que se fueron formando los artesanos plateros. En inicio los talleres fueron espacios relativamente grandes que sólo cumplían la función de ejecutar el trabajo, pero con el paso del tiempo el taller se fue diversificando y los artesanos que se fueron independizando de los grandes talleres. De este modo las casas en Taxco, no solo cumplen la función de espacio de convivencia o lugar de descanso, sino que para la mayoría de los artesanos plateros, se ha convertido también en el lugar de trabajo.

Para los años cincuenta todos los talleres familiares en Taxco, así fueran grandes o pequeños, tenían una rueda para pulir; su antecedente fue la planta de Tlalchichinole que solían usar los antiguos plateros. Un platero en su taller suele tener una variedad de herramientas, ya sea joyero u orfebre, desde cinceles, figuras, martillos, plancha, tijeras, lámpara de gasolina con un soplete para soldar, y los más modernos, troqueles y cortadora.

Las herramientas que utiliza un artesano para ejecutar van desde la tierra de moldar, cajas para moldar, cazuelas para fundir el metal, fierros de alambón, mesas de trabajo.

La orfebrería y joyería

Una vez popularizado el metal blanco en el trabajo artesanal de la provincia taxqueña, poco a poco se fueron distinguiendo los artesanos y los talleres en cuanto a la elaboración de su trabajo. Según la definición que otorga el Fondo Nacional para el Fomento de las Artesanías (FONART), “La orfebrería es el trabajo en metales preciosos y semipreciosos como el oro, la plata, el bronce y el cobre”... “El orfebre funde los metales, los martilla dando forma al metal, los cincela y los pule”. El resultado del trabajo del orfebre se puede apreciar en algunos artículos religiosos y productos de uso cotidiano como fruteros, charolas, cubiertos, ceniceros, saleros, jarras, empuñadores de bastones y demás.

La joyería por su parte se denomina como una rama de la orfebrería con la finalidad de producir objetos de adorno personal y entre estos suelen hacerse arracadas, aretes, cadenas, pulseras, anillos, medallas y dijes. Dentro de esta categoría también se caracteriza el trabajo de la filigrana, como la originada en Iguala, Oaxaca y Mérida. Además el repujado, troquelado y la cera perdida. Para este trabajo se utilizan los metales preciosos y semipreciosos, así también materiales como el barro, la madera, la concha, el cuerno de toro, las fibras vegetales, los textiles y otros (Turok: 2012).

4.6.1 El aprendizaje de la platería

*“La orfebrería se aprende mejor directamente.
Así igual que solo el hombre es capaz de engendrar al hombre,
Se necesita que el orfebre produzca al orfebre”.*
W. Spratling.

El oficio del platero se aprendía como en los antiguos gremios de la edad media, primero se era *zorrita* o mandadero, luego se pasaba a ser aprendiz. El muchachito aprendiz tenía que barrer el taller y hacer la limpieza para comenzar. Según el autor taxqueño Castrejón Díez, era a través de la observación que el joven aprendía y luego debía mostrar el manejo de la técnica de limado, vaciado, cincelado, calado, soldado y repujado. Una vez dominadas las anteriores debía especializarse en una hasta llegar a llamarse maestro (Castrejón:2003).

También es cierto que los antiguos plateros, solían llevar a la ejecución las más complicadas técnicas como la soldadura.

Muchos aprendieron el trabajo de la platería en los talleres que se fueron abriendo a lo largo de las décadas de 1940 y 1950. Así lo narra el orfebre Frumencio Estrada Quinto nacido en Taxco en el año de 1930. A la edad de 14 años recuerda haber comenzado a trabajar en la carpintería; a la edad de veinte años él y su hermano entraron a trabajar en el taller los Castillo. Durante dos años recuerda haber estado como pulidor y permanecer el taller a lo largo de su vida, dedicándose a las piezas grandes de orfebrería. Con los años y la experiencia se encargó de ejecutar piezas para exportar a Georgia, El Caribe y Roma.

Otro artesano de la segunda generación que trabajó en los primeros talleres de Taxco fue, Austreberto García Téllez, quien a sus 83 años nos cuenta que comenzó a aprender el oficio a la edad de 6 años con su tío, el cual le enseñó a limpiar la plata con carbonato para oxidarla. Además lo fue introduciendo en el repujado a mano; cincelar y hacer sus propios fierros en la brea. Y quizá lo más importante que aprendió García Téllez, fue el “amor por hacer las cosas”³⁰. Pues él recuerda: [...para mí era bonito, que tenía yo que esmerarme” “yo no soy del que ai se va, yo lo hago bien o no lo hago].

El artesano Celio Hernández Lugo, nacido en el año de 1942 recuerda haber comenzado a trabajar con su hermano mayor en el taller “Los Castillo”. Nos cuenta: “Estuve de *zorrita* y comencé a trabajar ahí la plata, el latón, cobre y zinc para hacer la alpaca. Un artesano platero debe aprender a calar, soldar y pulir”. Hace cincuenta años, recuerda se hacía con manta giratoria. “hay que saber cincelar, repujar, saber jalar alambre y los números de alambre y la habilidad de usar pinzas. A mí lo que más me ha gustado de aprender es hacer juegos de collar pulseras y aretes. Lo que más se me dificultó fue calar, soldar y cincelar³¹”.

El artesano platero, Mario Ortega Jaimes nacido en la década de 1940 nos cuenta que comenzó a trabajar la plata a la edad de 12 años en el entonces “Taller López”, ubicado en el actual Hotel Loma linda, además de trabajar para el “Taller los Castillo” y el “Taller Sigí”. Así fue que con los años y la experiencia decidió independizarse, “*Después me salí*

³⁰ García, Austreberto. Entrevista personal. 05 de diciembre 2014.

³¹ Hernández, Celio. Entrevista personal. 06 de diciembre de 2014.

para poner mi tallercito. Yo estuve de aprendiz unos tres años para que yo pudiera independizarme de los patronos. Mi especialidad fue hacer puras piezas chicas”³².

Como parte de la tercera generación de plateros de Taxco, encontramos al diseñador José Saúl Numa Pineda, quien nos cuenta su historia como platero. *“Empecé a la edad de 7 años en un taller de lapidaria y platería la piedra incrustada. Comencé como mandadero, hacia altincar³³, lijaba, daba brillo. En aquella época había una marca que respaldaba el trabajo de la plata, llamado el Quinto. Uno tenía que ir a un lugar de hacienda a que le marcaran todas las chapas de plata”³⁴.* En su caso nos cuenta que le gusta la técnica del repujado y aclara que para hacerse artesano se debe tener destreza o habilidad en las manos.

4.6.2 Las habilidades y destrezas que se llegan a desarrollar en el oficio de un platero

Las técnicas tradicionalmente utilizadas por los oriundos plateros, productores de arte sacro, llevaban a cabo el siguiente procedimiento “Se encendía la fragua con leña de cerdo, para pasar al laminado por calentamiento y forjar con martillo el metal. El calibre se hacía con los dedos, dibujándose sobre la superficie de la lámina de plata, luego se cortaba con segueta y se ponía sobre una caja de brea caliente, el fijador. Finalmente el artesano pasaba a cincelar o repujar las piezas; estas pasaban a ser soldadas con soplete o con fuelle de cuero”. (Castrejón, 2003; 24).

El que finalmente llega al título más alto en la jerarquía platera, debía dominar las técnicas de limado, vaciado, cincelado, calado, soldado y repujado; finalmente debía elegir una de estas áreas para ser un especialista en ella. La señora Felicitas López recuerda que su esposo proveniente de las minas de Zacualpa, arribo a Taxco y comenzó como *zorrita* a aprender el trabajo de la platería y para el año de 1957 tenía su propio taller familiar, donde trabajaba el palo de madera de rosa en juegos de ensaladera, trabajaba el cincelado y el

³² Ortega, Mario. Entrevista personal. 06 de diciembre de 2014.

³³ El altincar es el líquido o pasta que se coloca entre las dos superficies o láminas de plata para ser soldadas.

³⁴ Numa, José. Entrevista personal. 05 de diciembre de 2014.

calado en chapa de plata de calibre 22³⁵. En los talleres familiares se solía tener las herramientas de trabajo básicas, según su línea de elaboración.

Un auténtico artesano perteneciente a la vieja escuela, don Austreberto Garcia nos cuenta que para llegar a la ejecución de determinada pieza en plata primero hay que verla, dibujarla, pensarla. Es decir, que una obra se hace dos veces, una desde la imaginación y finalmente en la ejecución. “Yo las desarmo primero”, a veces ni puedo dormir, antes de empezar a trabajar con las manos, ya las estoy haciendo en mi cabeza”...“Los ojos se acaban, usted funde y tiene todo el calor en la cara y por la ansia de ganar tiempo sale a laminar³⁶”, todo ese aire le pega en los ojos³⁷.

En cuanto a la técnica, Camilo Mejía narra que se necesita saber manejar el repujado y el rechazado para llegar a ser un orfebre, pero para ser un joyero se debe conocer el vaciado en tierra y el vaciado en cera. Además el artesano debe aprender a calar, diseñar o dibujar y pulir. “Hasta llegar a hacer que un simple metal se vuelva una pieza reluciente y atractiva”³⁸

4.6.3 La conciencia histórica del colectivo platero sobre los inicios de la platería en Taxco

El señor Rumencio Estrada recuerda que antes de que Spratling llegara a Taxco, ya había uno que otro platero, pero era muy difícil tener el metal blanco al alcance. “*Aquí la platería llego para el año de 1930 con el norteamericano Guillermo Spratling*”. El orfebre reconoce que Spratling encontró en Taxco a la gente capaz de poder trabajar el metal y así empezar a abrir la industria de la platería.

Aunque con pocos y lejanos detalles de los inicios del trabajo artesanal en Taxco, todos reconocen la labor de “Don Guillermo” por ser visionario del trabajo en el blanco metal. Para don Jose Saul Numa Pineda: “Spratling fue visionario en ciertas cosas del negocio,

³⁵ López, Felicitas. Entrevista personal. 10 de enero 2015.

³⁶ Laminar es el proceso de adelgazar y estirar el lingote de plata.

³⁷ García, Austreberto. Entrevista personal. 05 de diciembre de 2014.

³⁸ Mejía, Camilo. Entrevista personal. 06 de diciembre 2014.

pero ya había otras personas que trabajaban el arte de la platería [...] El armo el taller con maestros y tuvo toda la facilidad para exportar el trabajo a Estados Unidos”³⁹.

A pesar de que la gran mayoría reconoce a William Spratling como el renacedor de la platería, muchos apenas saben que existió un primer taller llamado *Las Delicias* e incluso algunos creen que su taller comenzó en Taxco el viejo “cuando esos fueron sus años de retiro”. Hay casos excepcionales donde los artesanos han llegado a confundir a William Spratling con José de la Borda.

4.7 Cambio y continuidad en las bonanzas del blanco metal

Los plateros recuerdan la época de oro cuando “se ganaba muy bien”. Es decir durante el tiempo de los primeros talleres a mediados del siglo XX. Así con añoranza de pasado recuerda el artesano Austreberto García Téllez, “Antes cualquier cosa que hacía, la vendía como pan caliente, rápido. Sin embargo, con el pasar de los años los plateros y los no plateros se fueron convirtiendo en mayoristas”. Quizá fue aquí para el país, que las dinámicas de mercado se aceleraron y hubo un descontrol del momentáneo crecimiento de la industria platera.

Ante el veloz cambio que comenzó a tener el auge turístico y la demanda de la artesanía en plata. La relación entre la producción de Taxco y la venta al mercado nacional y extranjero comenzó a crear vínculos entre los artesanos de Taxco y los mayoristas; a su vez estos vendían en mercados turísticos específicos en todo el país. Como la Ciudadela en la Ciudad de México, los mercaos de artesanías fueron cobrando mayor popularidad en ese periodo. En dicho momento pocos fueron los artesanos que desde su taller, se aventuraban a salir a vender fuera de su localidad y más aún fuera de su país.

Quizá ese fue un factor que determino los roles de trabajo del blanco metal en la provincia platera y sus alrededores. De tal manera que con el pasar de los años, las generaciones que prosiguieron a los primeros talleres, se fueron dispersando y multiplicando hasta tener sus propios talleres en casa. Muy modestos en su mayoría.

³⁹ Numa, José. Entrevista personal. 05 de diciembre de 2014.

Hasta antes de las crisis de las últimas décadas del siglo pasado y de que el turismo se desarrollara como una gran industria de lugares y objetos que ver y que consumir en México, las piezas de plata diseñadas y hechas a mano, habían tenido un lugar “valorado” dentro y fuera del país, sin embargo las dinámicas internacionales y nacionales fueron limitando el trabajo artesanal en plata.

El artesano Celio Hernández Lugo, nota así el cambio del trabajo platero *“Antes aquí en Taxco, había muy buenos artesanos y las piezas que labraban se pagaban más o menos bien a los orfebres. Debido a la elevación del costo del metal, la pérdida de los buenos artesanos, el abaratamiento del trabajo y al hecho de que los buenos maestros ya se murieron, ya se fueron”*⁴⁰.

Hubo familias como “Los Moronati de Taxco, que comenzaron a vender por gramo, *“vender por gramo ha sido el peor error”*⁴¹. Adiós a la pieza. Es decir, que si antes se valoraba el trabajo en la pieza al pasar a venderse como *trozos de carne por peso*, también llevo a un desencanto del trabajo a los artesanos, pues comenzó a hacerse un trabajo de plata pagado a bajo costo. Por ello mismo se fue perdiendo la calidad del trabajo y del metal.

Por otro lado es verdad que las riquezas naturales del pueblo mexicano, están en manos extranjeras y de pocos mexicanos. Ese es otro factor que hace más difícil la sobrevivencia de la industria. Hay quienes creen con dolor que el mercado artesanal de Taxco ya no se va a levantar.

El señor Rumencio Estrada recuerda que uno de los problemas fue que en la década de 1970 el dólar se elevó y con ello el precio de la plata ocasionando que muchos talleres cerraran. Posteriormente recuerda que la plata bajo de 30 mil a 2 mil pesos, pero ya no se volvieron a recuperar.

El fundador del consejo coordinador del sector artesanal platero de Taxco, Camilo Mejía considera que antes a través de los “grandes Talleres” como el de William Spratling, Margot de Taxco y Janna Thomas, se vendía por pieza bien valorado el trabajo y de igual

⁴⁰ Hernández, Celio. Entrevista personal. 05 de diciembre del 2014.

⁴¹ Cruz, Rogelio. Entrevista personal. 06 de diciembre del 2014

forma los trabajadores taxqueños estaban bien remunerados. Sin embargo la crisis de los años setenta hizo que muchos artesanos se salieran de los primeros talleres y se fueran multiplicando los talleres familiares, en sus propias casas.

Según Mejía esto fue parte de lo que llevó a la venta de por gramo y no por pieza, pues ante la crisis económica de dicho momento, muchos artesanos con tal de tener trabajo han venido vendiendo más barato. El considera que se esta viviendo “la crisis del trabajo artesanal platero”. “hay gente que trabaja todo el día y parte de la noche, ya nomás para comer. No tienen ganancias fuertes”, continua. El mismo orfebre aclara que los únicos que se han visto beneficiados han sido los mayoristas, al optar por pagar la plata por gramo y no por pieza.

A pesar de que las primeras generaciones de artesanos plateros ya notan un declive a partir de los años setenta, las generaciones posteriores que trabajaron durante las últimas décadas del siglo XX, consideran que aún había trabajo en abundancia, pero afirman que ya para el año 2000 disminuyó drásticamente.

El señor Ezequiel Tapia en la entrevista que le hicimos nos dijo que debe haber alrededor de 3000 artesanos, lo cual quiere decir que hay mucha oferta y poca demanda. Además de que no sólo son los artesanos de plata en Taxco, sino que también son los pueblos circunvecinos de los cuales los artesanos ya no trabajan la plata, porque aunque la sepan trabajar no les alcanza el dinero para comprar apenas un kilo. Es por ello que se han dedicado a comercializar con otros metales y mucho más barato.

En los últimos años lo que ha prevalecido ha sido el trabajo de plata y el latón plateado, pero ya todo es troquelado. Incluso desde comienzos del siglo XX, hubo un momento en que se trabajó lo armado, sin ninguna técnica de platería. Todo esto ha llevado a desacreditar el crédito que había ganado Taxco apenas un siglo atrás.

También es cierto que trabajar metales como el oro y la plata que no son estables ni en su adquisición ni su venta, vuelve vulnerables a los que del trabajo de la platería dependen. La inestabilidad y el elevado precio del metal en ocasiones ha provocado el quiebre de pequeños talleres.

También es cierto que a pesar de que el trabajo artesanal se fue heredando de padre a hijo, se fue perdiendo mucha técnica, diseño, autenticidad y calidad, debido a las dinámicas de cambio antes mencionadas.

El artesano siempre ha sido el menos beneficiado por su trabajo. Es por ello que con los años el artesano platero ha dejado de serlo para convertirse en un trabajador de metales como la alpaca plateada y otros de bajo costo, maquinados, que han ido copiando hacia el mayoreo.

El orfebre ganador de los Premios Nacionales de la Plata, Ezequiel Tapia, considera que en el trabajo artesanal platero se puede emplear maquinaria, pero no es la misma calidad. Sin embargo el visionario William Spratling consideraba que era necesario implementar con maquinaria de alto calibre, sin perder la esencia del diseño y el trabajo a mano.

Muchos taxqueños consideran que así como ha decaído el trabajo artesanal platero de Taxco, del mismo modo lo ha hecho su feria. Así lo expresa el artesano José Paz González: *“la feria de la plata, ya no es feria, para mi es feria regional, feria taxqueña de la plata”*⁴². A pesar de que el señor José Paz comenzó a trabajar a la edad de trece años en el año de 1951, es decir en un momento en que la venta plata en Taxco funcionaba muy bien, él considera que en la segunda mitad del siglo XX aún funcionaba el negocio, pero que al comenzar el siglo XXI, *“del año 2000 para acá se ha venido para abajo”*⁴³.

La producción de plata bajo drásticamente al comenzar el siglo XXI, así no lo cuenta el artesano Mario Ortega: *“bajo la producción, hay pedidos, pero pocos. Los quieren pagar baratos y ya no sale. Por eso muchos plateros ya no queremos trabajar, porque no nos pagan el trabajo, no sale el costo del trabajo. Muchos talleres cerraron, yo creo que el 50% de los talleres ya están cerrados”*⁴⁴. Con más ánimo que fe, muchos maestros artesanos esperan que se recupere el mercado y que se conserve el trabajo artesanal. *“Como artesano platero, se tiene la esperanza que resurja el trabajo como antes, ojala y así*

⁴² González Paz, José. Entrevista personal. 05 de diciembre de 2014. El señor se refiere a la feria que anteriormente tuvo mayor auge con invitados internacionales.

⁴³ *Ibídem*

⁴⁴ Ortega, Mario. Entrevista personal. 06 de diciembre de 2014.

sea”⁴⁵, concluye el señor Ortega comentando que ahora más bien son mujeres amas de casa, quienes trabajan la plata.

En aquel entonces se trabajaban las montaduras en piedras preciosas, como la amatista, ojo de tigre o aguas marinas entre otras. Hoy en día aún se pueden encontrar bajo encargos muy exclusivos y sí se debe pagar al precio que vale, el cual se advierte, puede ser alto. Y es por ello que la industria de la piedra falsa y el plástico, el vidrio soplado o el cristal cortado se han vuelto el mercado más común y abundante.

Además de los problemas ya mencionados, se destaca la falta de diseño y originalidad en el trabajo del metal, así como la comercialización del trabajo y la pérdida de sensibilidad. Así lo expone el diseñador José Saúl Numa Pineda : *“el artesano se ha convertido en una máquina, en un robot, en una máquina industrial de hacer montones. Entonces al hacer montones, el artesano ya no siente pasión por lo que hace, lo que le interesa es hacer más dinero”. Porque a mayor producción, mayor cantidad de dinero y va perdiendo sensibilidad, creatividad”... “antes era arte, ahora son chatarras”*⁴⁶.

El nuevo reto está en las dinámicas de mercado global junto a la mercantilización y dentro de ello, “revalorar” lo verdaderamente hecho a mano. Y de no ser así, como Taxco ya tiene el renombre, podría volverse un industrializador de plata en maquinaria, como lo ha hecho Guadalajara en los últimos años.

4.7.1 Hacia la preservación del trabajo artesanal

Se terminó la vieja escuela de quienes hacían todo o la mayoría del trabajo en plata a mano. De hecho hay orfebres como don Rumencio Estrada, quien asevera que el trabajo artesanal ya no hay quien lo pueda hacer. Sin embargo el mismo artesano cree que el trabajo debe continuar, *“La razón por la que debe de seguir, es porque la gente tiene que comer”*. Con el anhelo de mantener la tradición del trabajo en el metal dentro de la provincia, el orfebre

⁴⁵ Ibídem

⁴⁶ Numa Pineda, José Saul. Entrevista personal. 05 de diciembre de 2014.

Ezequiel Tapia también considera que el trabajo artesanal, siempre será bien visto y tendrá un mercado aunque en menor cantidad⁴⁷.

Ante la pregunta hecha a algunos artesanos plateros sobre la preservación del trabajo artesanal en la región taxqueña, la mayoría anhela que así sea que, se preserve aunque ven difícil el camino para las nuevas generaciones. El artesano Celio Hernández Lugo afirma *“Se debe preservar el trabajo artesanal, porque es lo que le ha dado nombre a Taxco, prestigio”*... *“Que no se pierda el arte de trabajar la plata ya con mejor preparación académica”*⁴⁸.

En cuanto a la preservación de trabajo, el artesano Saúl Numa asevera que no hay mejor lugar para aprender este oficio, más que en el taller. *“El maestro hereda el conocimiento de años de experiencia”*. Por otro lado concluye que *“Mientras haya mujeres en el mundo, la joyería se va a vender”*⁴⁹.

Violante Ulrich considera que la crisis por la que atraviesa la platería de Taxco actualmente, responde a dos factores primordiales, la venta del trabajo en gramos y la falta de originalidad en los productos. *“La plata no se debería vender por gramos, sino por el diseño y el tiempo que el platero invirtió. Pues es debido a esta ideología que ha llevado a que los plateros odien la plata, ya que se han ido muchísimos de Taxco”*... *“Ya están cerrando todas las platerías y la mayoría tienen los mismo diseños.”*⁵⁰

Si bien es cierto que lo que hizo resurgir a Taxco a comienzos del siglo pasado, a comienzos del siglo en curso es difícil de predecir su camino. El artesano de la tercera generación, Jorge Reyes Rea, nos expone *“actualmente es muy raquítico, muy pobre el pago hacia el artesano platero, hay una crisis en Taxco hoy por hoy”*.⁵¹

⁴⁷ Tapia, Ezequiel. Entrevista personal. 06 de diciembre de 2014.

⁴⁸ Hernández, Celio. Entrevista personal. 06 de diciembre de 2014.

⁴⁹ Numa, José. Entrevista personal. 05 de diciembre de 2014.

⁵⁰ Ulrich, Violante. Entrevista personal. 05 de diciembre 2014.

⁵¹ Reyes, Jorge. Entrevista personal. 06 de diciembre 2014.

Epílogo

Las interrelaciones entre México y Estados Unidos se han ido convirtiendo en un tema de estudio trasental a lo largo del siglo, debido a que fue en el siglo XX donde la cultura y la diplomacia se posicionaron como estrategias de promoción de los estados modernos, es así que la cultura se vuelve una herramienta. Al pensar en ello, es inevitable ver el contraste en el que se encontraban dichos países, pues mientras los Estados Unidos imponían la modernidad y el *sueño americano* como estilos de vida, volviéndose el referente de desarrollo económico y el sinónimo de progreso para el mundo, México enfrentaba un ambiente de violencia civil dentro del país y fue por ello que durante las décadas del estado posrevolucionario, hubo un momento de diálogo entre ambos países mediante la promoción de su cultura, a través de los medios de comunicación impresos y masivos en creciente, como lo fueron boletines, postales, mapas, periódicos, fotografías y películas.

Las expresiones de nacionalismo ayudan a explicar el por qué del doble discurso de las élites políticas, las cuales lucharon en la revolución para tener el control de la nación, y a su vez de los intereses extranjeros, convirtiéndose en los principales promotores de una industria que atendió principalmente a dichos intereses.

El mismo discurso de atracción entre ambos países a menudo fue cambiando según las circunstancias por las que atravesaban los acuerdos, sobre todo económicos. Así tenemos el ejemplo durante el sexenio cardenista, ya que las diplomacias no fueron suficientes para mermar los conflictos de intereses, y fue por ello que el manejo de la opinión pública seguía siendo el medio de convencimiento y aceptación, en el cual el turismo fue parte esencial.

Este trabajo nos dio un acercamiento a la formación del Estado Mexicano en la época posrevolucionaria y la importancia de las relaciones diplomáticas, y su transcendencia para el desarrollo del turismo en México. Así también, observamos la creación de los imaginarios de un México folklórico mirado por los ojos extranjeros, por medio de los cuales, se pudo reconocer el valor de lo propio.

En el primer capítulo de esta tesis, pudimos observar cómo fue construida la imagen y el discurso sobre el naciente y creciente turismo en la nación mexicana durante las primeras

décadas del siglo XX. Esto nos permitió mirar las políticas de prioridad en pro del desarrollo de carreteras y transportes, pues esta sería la única manera de sacar al país del atraso en el que se mantenía; y cómo los intereses públicos y privados fueron partícipes en la búsqueda de soluciones para abatir el lento desarrollo y los problemas económicos, por ello la importancia de los medios de transporte que significarían modernización, progreso y turismo.

Sin ser nuestro objetivo el tema de los beneficios del movimiento armado, nos damos cuenta de que éste implícitamente aceleró las dinámicas en pro de la modernización del país, porque quienes estuvieron a cargo del proyecto pos revolucionario, no necesariamente fueron algunas de las partes activas de los ideales del movimiento. Entonces ¿puede ser que el turismo se convirtió en una meta de la Revolución Mexicana? Lo cierto es, que tanto los gobiernos de México como de Estados Unidos, y sus respectivos sectores empresariales, fueron los más interesados en el desarrollo de dicha empresa. Ya que, posterior a la revolución hubo diversos actores y factores que estuvieron en pro del re-descubrimiento de México, sin embargo éste ya no era el México visto por los norteamericanos décadas atrás como el vecino de las rivalidades territoriales y de intereses económicos, sino más bien era la nación decidida a construir carreteras, recibir turistas y mostrar su reinención como país.

En cuanto al tema del turismo, apenas hemos llegado a dar antecedentes muy generales de su iniciación en el país, sin embargo creemos que es un tema de suma relevancia que ha sido poco atendido por la historiografía mexicana. En este caso, nos acercamos al tema para poder comprender los inicios del turismo en la provincia taxqueña, ya que dicho movimiento estuvo íntimamente relacionado con el renacer de la platería en el lugar y ambos responden a las dinámicas existentes en la actualidad.

Por otra parte hemos visto la inclusión de la cultura en el discurso nacionalista por parte del estado, en la cual se hizo partícipe la cultura popular y prehispánica, además colaboró en la construcción de la representación de *lo mexicano* fusionando lo artístico e intelectual. Además fue la élite quien decidió qué era lo que se podía representar, a través de una selección de lo que terminaría identificándose como los símbolos de mexicanidad. En cuanto al tema de la participación del Estado en la construcción de la identidad mexicana

aún queda mucho por averiguar, es un tema latente que quizá aunque hoy el discurso es vigente, es verdad que está desgastado. Se podría investigar más acerca de la participación del Estado en la venta de México como atracción turística.

Como pudimos observar, ni el auge del movimiento nacionalista mexicano, ni su participación en el turismo, fueron acontecimientos aislados, sino más bien respondieron a las dinámicas y tendencias internacionales del momento.

También notamos que el éxito del turismo en determinados espacios no fue producto de la casualidad, sino que intervinieron factores personales en la promoción de determinados lugares, utilizando fotografías, revistas, cine, que también nos hablan de una creciente cultura visual.

Hay huellas y pistas por seguir y para llegar a entender los complejos momentos históricos que vivió México, siguiendo las dinámicas internacionales que, hoy por hoy, nos hacen vivir de nuestro "patrimonio", vendiendo los imaginarios que nos fueron y nos fuimos creando. Sería interesante retomar otras historias de pueblos en México que pudieron haber vivido momentos similares.

Dentro de las políticas públicas previas al movimiento armado, ya había iniciativas agendadas con acciones para embellecer a la Ciudad de México, mediante la creación del Palacio de Bellas Artes entre otros monumentos, y crear ciertas carreteras para espacios estratégicos, que como pudimos observar, llevó a desigualdades gigantes en el país entero, de modo que los lugares por los que pasaba la comunicación tenían posibilidades de desarrollarse, pero, ¿y los otros? ¿Qué se ha estudiado sobre los lugares que no han participado en el discurso pintoresco del Estado? Quien determinó qué carreteras y por qué lugares pasarían, impactó en las dinámicas y velocidades de la vida de los colectivos, incluyendo a algunos y excluyendo a otros.

Acapulco es un claro ejemplo de la entrada en escena de México en las dinámicas globales de turismo y consumo, ya que en menos de medio siglo su espacio fue transformado de puerto comercial a destino turístico por excelencia.

Guerrero ha vivido un histórico proceso de dominación y lucha, sobreviviendo a la pobreza, violencia, represión y segregación institucional. Por un lado en su territorio conviven un número significativo de poblaciones indígenas de costumbres muy arraigadas que lo convierten en un germinado de movimientos populares ya que el estado mexicano aún no ha logrado instaurar una hegemonía; y por el otro, al tener puertos, playas, pueblos coloniales, como Taxco, desde las primeras décadas se fue convirtiendo en un imaginario turístico por excelencia, atractivo por “*primitivo y artesanal*” a la mirada ajena.

Dichos pueblos indígenas no fueron incluidos en los proyectos hegemónicos de la élite posrevolucionaria, así como tampoco se tomó en cuenta al sector campesino que no logró consolidar sus demandas agrarias, por lo cual jamás dejó de vivir de modo precario. Todo lo anterior nos lleva a entender el porqué de las grandes desigualdades existentes en el estado de Guerrero y sus dinámicas internas y externas en relación al desarrollo y promoción turística para algunas regiones, mientras que otras se han quedado prácticamente aisladas, carentes de desarrollo alguno.

Programas como *Pueblos Mágicos* o *Ciudad Luz*, creados en el año del 2001, son títulos que en un inicio, fueron diseñados para hacer partícipes del turismo a comunidades que por determinadas características, como estar cerca de un destino turístico grande, o poseer un atractivo histórico o religioso, le darían la oportunidad de desarrollar la derrama económica del negocio del siglo. Los primeros tres pueblos nombrados, fueron Huasca de Ocampo, Real de Catorce y Mexcaltitlán; Taxco fue incluido en 2002 gracias al cual recibe ayuda para el rescate de su imagen urbana y el desarrollo de sus productos turísticos.

A casi cien años de los inicios del turismo en México, el país se posiciona en el décimo lugar de la esfera global, según la estadística del año 2015, la Organización Mundial de Turismo; por su parte, Guerrero, el tercer estado más pobre de México se coloca como el penúltimo estado atrayente de turismo, sin embargo, en las últimas décadas dicha actividad terciaria ha sido su principal fuente de ingresos. Así pues, Guerrero nos deja ver las contradicciones coexistentes entre el modelo turístico más conocido y explotado del siglo pasado, y que en la actualidad Acapulco a pesar de sus índices de violencia, es el segundo destino más turístico luego de la Ciudad de México. Por el contrario, en la región de la montaña se vive pobreza extrema.

La crisis de Derechos Humanos, política y social por la que atraviesa el país, y el Guerrero marginado, violento y lleno de contradicciones, nos incita a la reflexión de los inicios de su proyecto económico y turístico. Un ejemplo concreto, de los primeros intentos de llevarle a la modernidad, fue la carretera federal 95, que va de México a Acapulco la cual dejó a muchos poblados fuera del discurso del progreso y a la deriva, sin ser integrados en sus colores y sus formas. Esto nos permite observar la participación activa desde el estado posrevolucionario en provincias como la de Taxco, poblado que corrió con otra suerte al formar parte del *Triángulo del Sol* (Acapulco, Ixtapa y Taxco). En ese orden, el gasto público dio prioridad a la infraestructura.

La intención inicial de escribir esta tesis fue para averiguar sobre la construcción y los inicios del turismo en la provincia taxqueña, pero al tiempo fue inevitable ahondar en el rico movimiento del resurgir de la platería en Taxco.

El caso de los inicios del desarrollo turístico y platero de la provincia de Taxco, debió su aparente éxito a la relación con determinados personajes de la élite política y cultural del estado posrevolucionario, como lo fue el afamado norteamericano William Spratling, quien al haber incursionado el trabajo de la platería, dejó un impacto que se quedó plasmado en la actividad colectiva de más de tres generaciones, que su vez, entraron al juego de la mercantilización de las dinámicas internacionales durante las primeras décadas del siglo XX.

Encontramos interesantes personajes que fueron partícipes de dicho momento, como lo fueron los amigos de Taxco, quienes eran artistas, diplomáticos, intelectuales o políticos de orden progresista liberal e ilustrada, y determinaron de manera influyente el devenir del pueblo hasta convertirlo en un renombrado lugar turístico.

Debido a su importancia, en esta tesis invertimos tiempo en la búsqueda de sus integrantes sin embargo, consideramos que se podría ahondar más en sus biografías y sus objetivos, así como la formación y duración de dicha organización, ya que han sido poco mencionados en la historiografía taxqueña del siglo XX. Podemos considerar que este grupo fue el antecedente de la actual Junta de Conservación y Vigilancia de la Ciudad de Taxco, como parte del proyecto de la industria turística.

Indagar en el personaje de William Spratling fue clave, ya que este norteamericano dejó un legado tal como impulsor de la cultura platera en Taxco. Fue formado en un ambiente bohemio en la Nueva Orleans de los años veinte, rodeado de artistas y atraído por el movimiento indigenista y mexicanista en boga, en el momento en el cual México se redescubría así mismo luego del movimiento revolucionario. No es casual que los primeros diseños en plata de Spratling respondieran a una combinación de diseño prehispánico en el auge del arte popular y precolombino.

La época en la cual surgió la industria platera en Taxco, nos permitió ver diversos acontecimientos internacionales como la segunda Guerra Mundial u otras crisis económicas, fueron parte esencial en el éxito y luego decadencia de dicha empresa.

Las dinámicas de la platería se fueron desarrollando en una extensión de mercancías que ante las crisis del país y los problemas sociales que han afectado al turismo, dejan notar que en el fondo, el discurso está ya desgastado.

La creación de una industria de platería en un contexto en favor de la mexicanidad apoyado por el cuerpo político, así como por intelectuales y artistas de la época, quienes le dan renombre al lugar, y que a su vez le permiten una valoración a lo hecho a mano frente a las dinámicas de industrialización que se viven en Estados Unidos. Creemos que la razón del éxito de las mercancías de diseñadas exclusivos y producidas en menor cantidad, respondió al momento coyuntural por el que atravesó la provincia taxqueña dentro del discurso nacionalista y la promoción del turismo.

Por otro lado, pareciera como si al morir Spratling, se fuera con él mucho del valor que hasta entonces habían tenido las mercancías. Es por ello que consideramos necesaria más investigación y búsqueda acerca del devenir de la platería en Taxco luego de Spratling, pues pareciera que, al igual que aquel momento de creación del imaginario mexicano, se ha quedado sin ser renovado.

Por último hemos hecho un intento por acercarnos a la memoria colectiva del artesano promedio de Taxco, para lo cual tuvimos que hacer una clasificación de las generaciones de plateros, tuvimos acceso limitado a la primera generación perteneciente directamente a la escuela y legado del primer taller Las Delicias.

Dentro del objetivo de escuchar a las voces desconocidas del gremio platero, nos dimos cuenta de que sólo algunos abuelos, quienes vivieron parte de la época, son los que pueden llegar a conocer y darle valor histórico a los inicios de la platería en Taxco, así mismo el valor que le dan a su piezas, no es el mismo de los muchos otros que entrevistamos, los cuales tienen vagas nociones de quién fue William Spratling o del posicionamiento de Taxco dentro del turismo tan sólo unas décadas atrás. Tal vez debido a que muchos llegaron al pueblo platero en el auge del momento.

Es así que se le dijo adiós a la venta de mercancías por pieza y se le dio entrada a las dinámicas de mayoreo que responden al contexto de consumo actual.

La mexicanidad se ha quedado entonces como discurso de venta, que al igual que el indigenismo, sólo vende en sus colores y formas como parte de “la unidad nacional”, pero ¿realmente alguna vez ha habido una verdadera unidad en la joven nación mexicana?

Quizá terminaríamos planteándonos ¿qué medidas deberían ser tomadas para el rescate del trabajo artesanal hoy? Consideramos que la falta de valoración del trabajo artesanal, tiene que ver con la poca conciencia histórica y la pérdida de creación ante las actuales dinámicas de comercialización.

Cuando hicimos las preguntas sobre la conciencia histórica, nos sorprendió que la mayoría de los entrevistados, sobre todo los jóvenes, tienen nociones muy vagas respecto a los inicios de la platería en Taxco. Algunos llegan a reconocer el nombre Spratling, pero parecen desconocer la formación de los primeros talleres, así como la decadencia de éstos; o que Taxco por un tiempo se convirtió en un lugar obligatorio para las compras de trabajos de alta calidad, con diseños vendidos en las tiendas más prestigiosas de México y Estados Unidos; o sobre los personajes de la élite política y cultural que solían frecuentar Taxco durante los años treinta y cuarenta.

Por otra parte, dejan notar la añoranza de los buenos tiempos y la desesperanza del porvenir artesanal, reiterando la necesidad de trabajo y mayor turismo. Sin embargo, a pesar de que hay una queja constante sobre las crisis por las que atraviesa la artesanía de Taxco, hay pocas propuestas para solucionar problemáticas como la falta de diseño, o el cómo enfrentar las dinámicas del cambiante mercado a nivel nacional e internacional.

También es cierto que la crisis del diseño y trabajo artesanal por la que atraviesa Taxco en las últimas décadas, tiene que ver con el desencanto que muchos plateros han resentido al vender su producciones por peso y no por el valor completo de la mano de obra, el diseño y el tiempo invertido, es decir, una falta de valoración de su trabajo. Una cosa es segura, que es necesaria, además de una consciencia histórica del trabajo colectivo, una valoración del quehacer tanto económico como artístico.

FUENTES

Archivos

- Archivo histórico: Centro de Documentación e Investigación Ferroviarias (CEDIF)
- Archivo Histórico Genaro Estrada, de la Biblioteca de la Secretaría de Relaciones Exteriores.

Fuentes orales

Cruz, Rogelio. Entrevista personal. 06 de diciembre del 2014.

Estrada, Rumencio. Entrevista personal. 05 de diciembre del 2014.

García, Austreberto. Entrevista personal. 05 de diciembre 2014.

González, José. Entrevista personal. 05 de diciembre de 2014.

Gutiérrez, Rogelio. Comunicación personal, 5 de diciembre 2014

Hernández, Celio. Entrevista personal. 05 de diciembre del 2014.

López, Felicitas. Entrevista personal. 10 de enero 2015.

Mejía, Camilo. Entrevista personal, 05 de diciembre 2014.

Numa Pineda, José Saul. Entrevista personal. 05 de diciembre de 2014.

Ortega, Mario. Entrevista personal. 05 de diciembre 2014.

Reyes, Jorge. Entrevista personal. 06 de diciembre 2014.

Tapia, Ezequiel. Entrevista personal. 06 de diciembre de 2014.

Ulrich, Violante. Entrevista personal. 05 de diciembre 2014.

Libros

Adam, Alfredo. Reseña histórica de la Facultad de Contaduría y Administración. México: Publicaciones empresariales UNAM, 2007.

Ávila, Rosa. *Turismo Cultural en México*. México: Trillas, 2011.

Aurell, Jaume. *La escritura de la memoria, de los positivismos a los posmodernismos*. España: Universidad de Valencia, 2005.

Azuela, Alicia. *La mirada mirada: transculturalidad e imaginarios del México revolucionario, 1910-1945*. México: El Colegio de México, 2009.

Berger, Dina. *Pyramids by Day, Martinis by Night*. U.S.A.: Palgrave Macmillan Press, 2006.

Calduch, Rafael. *Dinámica de la Sociedad Internacional*. Madrid: CEUDRA, 1933.

Cárdenas, Lázaro. *Los presidentes de México ante la Nación: informes, manifiestos y documentos de 1821 a 1966*. México: XLVI Legislatura de la Cámara de Diputados, 1966.

Castellanos, Alicia y Machuca, Antonio. *Turismo y antropología: miradas del sur y el norte*. México: UAM, 2012.

Castrejón, Jaime. "La platería en Taxco." *Diario de Campo* Abr 2009: 178-189.

Cramer, Gisela y Prutsch, Ursula. *¡Américas Unidas!: Nelson A. Rockefeller's Office of Inter-American Affairs (1940-46)*. Madrid: Iberoamericana, 2012.

Collado, María del Carmen. Dwight W. Morrow. *Reencuentro y Revolución en las relaciones entre México y Estados Unidos, 1927-1930*. México: Mora, 2005.

De Cardona, Alberto. *De México a Chicago y Nueva York*, Nueva York, 1893.

De la Torre, Óscar. *El turismo fenómeno social*. México: Fondo de cultura Económica, 1980.

Florescano, Enrique. *El patrimonio Cultural de México*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1993.

Hamilton, Nora. *Estado y Burguesía en México 1920-194*. Era, México, 1983.

Jacobs, Ian. *La Revolución Mexicana en Guerrero*. México: ERA, 1990.

Joseph, Gilbert y Rubenstein, Anne y Zolov, Eric. *Fragments of a Golden Age: The Politics of Culture in Mexico since 1940*. Estados Unidos: Duke University Press, 2001.

Nogue, Joan. *La construcción social del paisaje*. España: Biblioteca Nueva, 2007.

Novelo, Victoria. *ARTESANOS, ARTESANÍAS Y ARTE POPULAR DE MÉXICO. UNA HISTORIA ILUSTRADA*. Madrid: Consejo Nacional Para la Cultura y Las Artes, 1996.

Ota, Mishima. *Siete migraciones en México. 1870-1978*. Ciudad de México. El Colegio de México, 1985.

Pellicer, Olga Y Fernandez, Rocio. *México y Estados Unidos; las rutas de la cooperación*. México: Nueva Época, 1998.

Pesavento, Sandra, *Historia e Historia Cultural*, Brasil, Autentica, 2003.

Pérez, Ricardo. *Estampas De Nacionalismo Popular Mexicano*. México: CIESAS, 1994.

Rendón, Jorge. *Sociedad y conflicto en el estado de Guerrero 1911-1995*. México: PyV, 2003.

Rodríguez, Abelardo. *Memoria administrativa del gobierno del Distrito Norte de la Baja California, 1924-1927*. Mexicali, Baja California: SEP, Universidad Autónoma de Baja California, 1993.

Rubín, Daniel. *William Spratling, William spratling Pionero*. México: centro cultural de arte contemporáneo, 1987.

Spenser, Daniela. *El triángulo imposible, México, Rusia Soviética y Estados Unidos en los años veinte*. México: M.Á. Porrúa, 1998.

Tablada, Juan. *Cartas a Genaro Estrada (1921-1931)*. México: UNAM, 2001.

Toussaint, Manuel. *Tasco. Su historia. Sus monumentos. Características actuales y sus posibilidades turísticas*. México: Cultura hispánica, 1931.

Spratling, William. *México tras lomita*. México: Diana, 1991. (año de publicación del libro original; 1965).

Vargas, Elisa. *La Iglesia de Santa Prisca*. México: UNAM, 1999.

Artículos de libros

Babini, Andrea. "Salto a los orígenes." En Curiel, D.F. (ed.): *Tasco. La perspectiva urbana*. México: UNAM, Programa Universitario de Estudio de la Ciudad (PUEC), Dirección de Divulgación de las Humanidades y de las Ciencias Sociales 2007. pp. 57-110

Carvajal, Inés. "El xix tasqueñito." En Curiel, D.F. (ed.): *Tasco. La perspectiva urbana*. México: UNAM, Programa Universitario de Estudio de la Ciudad (PUEC), Dirección de Divulgación de las Humanidades y de las Ciencias Sociales 2007.

Curiel, Fernando. DF (ed.) "La joya colonial preservada (o la Taxco/idad)." *Tasco. La perspectiva urbana*. México: UNAM, 2007. 125-158.

Flores, Vicente. "La situación de los centros históricos en México." *Tasco. La perspectiva urbana*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2007. 36-37.

Vaughan, Mary. "Transnational Processes and the Rise and Fall of The Mexican Cultural State: Notes from The Past." *Fragments of a Golden Age*. The United States of America: Duke University Press, 2001. 471-488.

Leal, Felipe. "Taxco y la carretera a Acapulco." En Curiel, D.F. (ed.): *Tasco. La perspectiva urbana*. México: UNAM, Programa Universitario de Estudio de la Ciudad (PUEC), Dirección de Divulgación de las Humanidades y de las Ciencias Sociales 2007. 111-124.

López, Rafael. "Carlos Contreras en la historia de la planificación urbana." *Planificación y urbanismo visionarios del arquitecto Carlos Contreras, escritos de 1925 a 1938*. México: UAM, 2003. 25–34.

López, Rick. "Foreign-Mexican Collaboration." *Crafting Mexico: Intellectuals, Artisans, and the State after the Revolution*. United States: Duke University Press, 2010. 95-126.

Meyer, Lorenzo. "Del Acuerdo Calles-Morrow a la reactivación del nacionalismo (1928-1936)." *México y el mundo. Historia de sus relaciones exteriores. Tomo VI La marca del nacionalismo*. México: El Colegio de México., 2010. 91-142.

Meyer, Lorenzo. "J. Reuben Clark, Tr. (1930-1933)." *En el nombre del destino manifiesto Guía de ministros y embajadores de Estados Unidos en México 1825-1993*. México: Instituto Mora, 1998. 256-260.

Saragoza, Alex. "The selling of Mexico: Tourism and the State, 1929-1952." *Fragments of a Golden Age*. The United States of America: Duke University Press, 2001. 90-113.

Silva, Jesús. *Una vida en la vida de México: y, mis últimas andanzas, 1947-1972*. México: Siglo veintiuno editores, 1993.

Vargas, Lugo. "El esplendor de los reales de minas." En Curiel, D.F. (ed.): *Taxco. La perspectiva urbana*. México: UNAM, Programa Universitario de Estudio de la Ciudad (PUEC), Dirección de Divulgación de las Humanidades y de las Ciencias Sociales, 2007.

Zolov, Erik. "Discovering a land mysterious and obvious". *Fragments of a Golden Age*. The United States of America: Duke University Press, 2001. 471-488.

Artículos de revistas impresas

Castro, Pedro. "El convenio de la Huerta-Lamont de 1922: La diplomacia financiera como arma de la revolución." *Economía: Teoría y práctica* 1997: 180.

Díaz Clementina. "Justino Fernández." *Revista de Anales del instituto de investigaciones estéticas* 1973: 7-36.

Macedo, Luis Ortiz. "Las plazas y sus fuentes." *Artes de México* otoño 1989: 37-45

Sánchez, José. "Notas históricas sobre las monedas de la Revolución Mexicana." *Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía* cuarta época (1922-1933) 1933: 255-272.

Artículos de periódicos en línea

Gómez, Germaine. "Diego Rivera en Nueva York." *La Jornada* 15 Enero 2012: 1. La Jornada. 7 Enero 2014 <http://www.jornada.unam.mx/2012/01/15/sem-haro.html>

MacMasters, Merry. "La plata, detonante de un sector destacado del diseño mexicano." *La Jornada* 06 mayo 2013: 30-31. La Jornada. 26 diciembre 2014 <http://www.jornada.unam.mx/2013/05/06/espectaculos/a12n1esp>.

Meyer, Lorenzo. "El embajador se va, los problemas no." *El siglo de Torreón*. 24 mar 2011: 9. *El siglo de Torreón*. Noviembre 2014 <https://www.elsiglodetorreon.com.mx/noticia/610979.el-embajador-se-va-los-problemas-no.html>.

Notimex. "Plata, element básico de la creación artística". *El universal*. 25 de enero 2013 <http://archivo.eluniversal.com.mx/notas/898353.html#1>

Russell, John. "Arts Abroad; Always Something New in This Mexico City Museum." *The new york Times* 10 diciembre 1997: 7-8. *The new york Times*. 27 diciembre 2014 <http://www.nytimes.com/1997/12/10/arts/arts-abroad-always-something-new-in-this-mexico-city-museum.html>.

Spratling, William. "El renacimiento de la plata por William Spratling." *Revista de la Universidad de México* julio 1968: 9-15. UNAM. 15 noviembre 2014 http://www.revistadelauniversidad.unam.mx/ojs_rum/files/journals/1/articles/9073/public/9073-14471-1-PB.pdf.

Artículos de revistas en línea

Armenta, Gustavo. "¿Cuál es la situación real de los „Pueblos Mágicos“?" Forbes 18 julio 2014: 3-8. Forbes. 18 septiembre 2015 <http://www.forbes.com.mx/develan-misterios-de-los-pueblos-magicos/>.

Azuela, Alicia. "Militancia política y labor artística de David Alfaro Siqueiros: de Olvera Street a Río de la Plata." Scielo Junio 2008: 109-144. Scielo. 19 Diciembre 2014 http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26202008000100004&lng=es&tlng=es.

De la fuente, Beatriz. "El arte prehispánico visto por los europeos del siglo XIX." Revista de la Universidad de México diciembre 1983: 1-7. UNAM. 22 diciembre 2014 http://www.revistadelauniversidad.unam.mx/ojs_rum/files/journals/1/articles/11771/public/11771-17169-1-PB.pdf.

Herrera, Fabián. "Luis Sánchez Pontón, correspondiente en México de la Sociedad de Naciones (1933-1942)." Revista mexicana de política exterior junio 2011: 127-147. <http://revistadigital.sre.gob.mx>. 20 enero 2014 <http://revistadigital.sre.gob.mx/images/stories/numeros/n92/04herrera.pdf>.

Mateos, Jímena. "La ruta institucional (1921-2006)." Cuadernos de patrimonio cultural y turismo 03 mayo 2010: 33-43. CONACULTA. 10 septiembre 2013 <http://www.conaculta.gob.mx/turismocultural/cuadernos/pdf14/articulo2.pdf>.

Mantecon, José. "Bibliografía de Manuel Toussaint." Revista Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas 2013: 5-10. www.journals.unam.mx. 11 enero 2015. www.journals.unam.mx/index.php/analesdelinstitutoesteticas/.../21476

Matute, Álvaro. "A cien años, Porfirio Díaz." Históricas.unam.mx 2006: 189-193. Instituto de Investigaciones Históricas UNAM. 15 Agosto 2014 <http://www.historicas.unam.mx/moderna/ehmc/ehmc07/087.html>.

López, Damián. "La guerra cristera, México, 1926-1929, una aproximación historiográfica."

Historiografías, revista de Historia y Teoría Primavera 2011: 35-52. Universidad de Zaragoza. 14 Enero 2014 <http://www.unizar.es/historiografias/numeros/1/lop.pdf>

Pérez, Ricardo. "Down México Way, estereotipos y turismo norteamericano en el México de 1920." *Cuadernos de patrimonio cultural y turismo* 03 mayo 2010: 13-32. CONACULTA. 27 noviembre 2013 <http://www.conaculta.gob.mx/turismocultural/cuadernos/pdf14/articulo1.pdf>.

Pierru, Frederick. "México en el Continente Americano: Características y Resultados de la Diplomacia Mexicana." *Razón y Palabra* julio 2006: 51. [razonypalabra.org.mx](http://www.razonypalabra.org.mx). 03 mayo 2014 <http://www.razonypalabra.org.mx/antecedentes/n51/fpierru.html>.

Riguzzi, Paolo. "Interrogando la vecindad. Las relaciones México-Estado Unidos, 1880-1948, en el espejo de la bibliografía de las últimas décadas." *Estudios de historia moderna y contemporánea de México* diciembre 2007: 65-103. *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*. 14 diciembre 2014 <http://www.ejournal.unam.mx/ehm/ehm34/EHM000003403.pdf>.

Rodríguez, Adrián. "México y la revolución mexicana en la mirada de Annita Brenner." *Letras Históricas* Número 6 Primavera-Verano 2012: 179-183. UDG. 10 Febrero 2014 <http://www.publicaciones.cucsh.udg.mx/ppperiod/Lhistoricas/pdfs/vol6/9.pdf>.

Rodríguez, María de Lourdes. "el sentido del relato Histórico- político en las guías turísticas de México." *Revista de Antropología experimental* 2011: 197-213. Universidad de Jaén. 13 noviembre 2013 <http://revistaselectronicas.ujaen.es/index.php/rae/article/view/1925>.

Rodríguez, Jaime. "La crisis de México en el siglo XIX." *Históricas UNAM* 2006: 85-117. *Históricas UNAM*. 05 noviembre 2014 <http://www.historicas.unam.mx/moderna/ehmc/ehmc10/124.html>.

Strauss, Martha. "Relaciones entre México y Estados Unidos: 1921." *Historicas UNAM* 1986: 177-196. Instituto de Investigaciones Históricas. 17 noviembre 2014 <http://www.historicas.unam.mx/moderna/ehmc/ehmc10/129.html>.

Sotomayor, Teresa Maya. "Estados Unidos Y El Panamericanismo: El Caso De La I Conferencia Internacional Americana (1889-1890)". *Historia Mexicana* 45.4 (1996): 759–781. Web. <http://www.jstor.org/stable/25139019>.

Tamburini, Francesco. "HISTORIA Y DESTINO DE LA "DOCTRINA CALVO": ¿ACTUALIDAD U OBSOLESCENCIA DEL PENSAMIENTO DE CARLOS CALVO?". *Revista de Estudios Históricos-Jurídicos* 2002: 81-101. SCIELO. 04 de noviembre de 2014 http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0716-54552002002400005&lng=es&tlng=es.

Tenorio, Mauricio. "Viejo gringos: radicales norteamericanos en los años treinta y su visión de México." *Secuencia* Diciembre 1991: 81-101. Instituto Mora. 04 noviembre 2004 <http://secuencia.mora.edu.mx/index.php/Secuencia/article/view/359/335>.

Valenzuela, Ernesto. "La construcción y evolución del espacio turístico de Acapulco (México)". *Anales de Geografía de la Universidad Complutense* 30 septiembre 2009: 163-190. Universidad Complutense Madrid. 10 diciembre 2014 <http://revistas.ucm.es/index.php/AGUC/article/viewFile/AGUC1010120163A/30749>.

Verdayes, Francisco. "Lázaro Cárdenas, el primer gran promotor de Quintana Roo." *Pioneros* 7 abril 2012: 1. Revista Pioneros. 20 marzo 2015 <http://www.revistapioneros.com/lazaro-cardenas-el-primer-gran-promotor-de-quintana-roo/>.

Tesis

Espino, Rodrigo. "Las minas de Taxco en el año de 1581, vistas a través de la relación geográfica elaborada por el alcalde mayor, don Pedro de Ledesma." *La minería en América Latina: La fuerza de trabajo durante el siglo XVI y principios del siglo XVII, el caso de Taxco*". UNAM, 2011.

Páginas en internet

Ettinger, Catherine. "La Mirada de una arquitecta estadounidense hacia México." *www.academia.edu*. Julio 2009. Academia.edu. 10 enero 2015

https://www.academia.edu/5202322/Verna_Cook_Shipway._La_mirada_de_una_arquitecta_estadounidense_hacia_M%C3%A9xico.

Conaculta comunicado. Juan O'Gorman, artífice de la arquitectura moderna. Julio 05, 2014. Noviembre 17, 2014, No. 1142/2014, Sala de prensa <http://www.conaculta.gob.mx/detalle-nota/?id=34832#>

Goddard, Phyllis. "The History of Spratling Silver". [Spratlingsilver.com](http://www.spratlingsilver.com). 2003. [www.SpratlingSilver.com](http://www.spratlingsilver.com) . 17 noviembre 2004 <http://www.spratlingsilver.com/history.htm>.

Martínez, Lorena. "La comunidad como origen del poder. El surgimiento de formas de organización alternas. " www.red-redial.net. julio 2012. América Latina Portal Europeo. Enero 2015 http://www.red-redial.net/doc_adj/6039-visioni-latinoamericane-numero-8-2013.pdf.

Montiel, Edgar. "Diplomacia cultural: Un enfoque estratégico de la política exterior para la era intercultural. " unesco.org. Julio 2010. UNESCO. 10 abril 2014 <http://unesdoc.unesco.org/images/0019/001906/190623s.pdf>.

Organización Mundial de Turismo. "Ranking del Turismo Mundial. "Inteligencia de mercados, Sector Turístico en México. 05 septiembre 2015. SIIMT. 05 septiembre 2015 http://www.siimt.com/en/siimt/ranking_mundial_omt.

Ruiz, Javier. "El Taxco de Tamiji Kitagawa. " [scribd](http://scribd.com). 22 abril 2013. Scribd. 20 noviembre 2004 <http://es.scribd.com/doc/279275111/Taxco-de-Tamiji-Kitagawa#scribd>.

Turok, Marta. "Manual de diferenciación entra artesanía y manualidad." www.fonart.gob.mx. Noviembre 2012. SEDESOL. 20 noviembre 2014 <http://www.fonart.gob.mx/web/pdf/DO/mdma.pdf>.

Uribe, Mayra. "Panorámicas de Taxco". <http://blogs.fad.unam.mx>. 19 Mayo 2014. ENAP, Escuela nacional de artes plásticas. 10 Oct 2014 http://blogs.fad.unam.mx/taxco/coordinacion_difusion/?p=1282.

"Programa de trabajo 2011-2015". 06 agosto 2012. CEPE UNAM, 15 Feb 2015 <http://www.cepe.unam.mx/PLAN-CEPE-29-06-2012.pdf>

Museo CJV. "Enciso Jorge". 10 octubre 2014. <http://www.museocjv.com/jorgeencisobiografia.htm>

Enciclopedia de los municipios y delegaciones de México, Edo de Morelos. 4 noviembre 2014. <http://www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM17morelos/historia.html>

Películas

Mexican Moods. Dir. Ermini Aldo, The office of the Coordinator of INTER-AMERICAN AFFEIRS, Archivos Prelinger, San Francisco Fílmico.

Conferencias

Mallet, Ana. “Artificios. Plata y diseño en México. 1880–2012”. Museo Amparo, Puebla. 16 Enero. 2014. Charla.

Anexos





Primeros Autmoviles que llegaron a Taxco en caravana, 1927.



De izquierda a derecha, William Spratling, David Alfaro Siqueiros y Serguei Eisenstein y su camarógrafo Edouard Tisse.



Mestro artesano platero, Melitón Gomez, foto 1934.



Artesanos plateros de Taxco, foto 1946.